

DOCUMENTO METODOLÓGICO SOBRE LA FORMULACIÓN Y EL DESARROLLO DE PROCESOS DE MEMORIA LOCALES CON LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD

APORTES DESDE LA EXPERIENCIA DE LA ALTA
MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR



Centro Nacional
de Memoria Histórica

NO ACEPTA SU VENTA · NO ACEPTA SU VENTA ·
**Distribución
gratuita** · NO ACEPTA SU VENTA · NO ACEPTA SU VENTA

DOCUMENTO METODOLÓGICO SOBRE
LA FORMULACIÓN Y EL DESARROLLO DE
PROCESOS DE MEMORIA LOCALES CON
LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD

APORTES DESDE LA EXPERIENCIA DE LA ALTA
MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR

DOCUMENTO METODOLÓGICO SOBRE LA
FORMULACIÓN Y EL DESARROLLO DE PROCESOS
DE MEMORIA LOCALES CON LA PARTICIPACIÓN
DE LA COMUNIDAD
APORTES DESDE LA EXPERIENCIA DE LA ALTA
MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR

Carmen Andrea Becerra Becerra
COORDINADORA DEL PROCESO METODOLÓGICO

Diana Paola Salamanca Mesa
ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN

Jorge Luis Montes
Aroldo Canoles
Dionisio Alarcón Fernández
Angelina González Jiménez
Juan Arias Aragón
Pedro Tapias García
Glenda Jaraba Pérez
Dany Luz Acosta Quintana
William Jaraba Pérez
Luis Barrios Hernández
Jorge Eliécer Pérez Castro
Miledys Vásquez Navarro
Geovaldis González Jiménez
Álvaro Cabrera Montes
Ciro Canoles
Rafael Pérez Padilla
Reinaldo Ovalle Olivera
Osmir Peñalosa Jaraba
Einer Martínez Sierra
Natalí Valdés Paternina
Osvaldo Valdés Valdés
NARRADORAS Y NARRADORES LOCALES

Norbey Abelardo Rocha
Deiver Canoles Villegas
Naún Álvarez González
Hernando González Meléndez
DOCUMENTADORES LOCALES COMUNIDAD ALTA
MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR

Natalí Valdés Paternina
Dany Luz Acosta Quintana
Yefri José García González
David Estrada Pérez
Elmer Arrieta Herrera
Omar Rodríguez Vides
Glenda Jaraba Pérez
Jocabeth Canoles Canoles
Bieiran Montes Arroyo
Stefani Moreno
REPORTERAS Y REPORTEROS AUDIOVISUALES
COMUNIDAD ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN
DE BOLÍVAR

Carmen Andrea Becerra Becerra
Diana Paola Salamanca Mesa
EQUIPO DE INVESTIGACIÓN Y ESCRITURA

Luis Carlos Rodríguez
Nicolás Short
Fabián Acosta
Kristian Sanabria - Equipo Sembrandopaz
ACOMPÑAMIENTO TÉCNICO EQUIPO DE
REPORTEROS AUDIOVISUALES

Larisa Zehr
Equipo Sembrandopaz
ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN EN TERRENO

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

Gonzalo Sánchez Gómez
DIRECTOR GENERAL

Camila Medina Arbeláez
DIRECCIÓN PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA
MEMORIA HISTÓRICA

DOCUMENTO METODOLÓGICO SOBRE LA FORMULACIÓN Y EL DESARROLLO DE PROCESOS DE MEMORIA LOCALES CON LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD
APORTES DESDE LA EXPERIENCIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR

ISBN: 978-958-8944-88-3

Primera edición: abril de 2018.

Número de páginas: 200

Formato: 15 x 23 cm

Coordinación Grupo de Comunicaciones:

Adriana Correa Mazuera

Coordinación editorial:

Tatiana Peláez Acevedo

Edición y corrección de estilo:

María del Pilar Hernández Moreno

Diseño y diagramación:

Andrea Leal Villarreal

Fotografías:

Portada: © Una generación del proceso de memoria viva en las ramas del mangle. Corregimiento San Carlos, El Carmen de Bolívar, 2015. Fotografía: Kristian Sanabria. Archivo del equipo de reporteras y reporteros audiovisuales del proceso de memoria de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

Internas: © Kristian Sanabria, Luis Carlos Rodríguez, equipo de reporteras y reporteros audiovisuales de la comunidad Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

Ilustración:

© Wilson Martínez Montoya y María Cristina Rueda Traslaviña. Cometa Cooperativa.

Impresión:

Panamericana Formas e Impresos S.A.

© Centro Nacional de Memoria Histórica

Calle 35 No. 5 - 81

PBX: (571) 796 5060

comunicaciones@centrodememoriahistorica.gov.co

www.centrodememoriahistorica.gov.co

Bogotá D. C. – Colombia

Impreso en Colombia. *Printed in Colombia*

Queda hecho el depósito legal.

Cómo citar:

Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), *Documento metodológico sobre la formulación y el desarrollo de procesos de memoria locales con la participación de la comunidad. Aportes desde la experiencia de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar*, CNMH, Bogotá.

Este documento es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente o, en cualquier caso, se disponga de la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica como titular de los derechos morales y patrimoniales de esta publicación.

Centro Nacional de Memoria Histórica

Documento metodológico sobre la formulación y el desarrollo de procesos de memoria locales con la participación de la comunidad : aportes desde la experiencia de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar / Centro Nacional de Memoria Histórica, Carmen Andrea Becerra, Diana Paola Salamanca Mesa ; fotografía Kristian Sanabria y otros. -- Bogotá : Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018.

200 páginas : tablas, mapas, fotos ; 23 cm. -- (Informes de investigación)

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-958-8944-88-3

1. Memoria colectiva - El Carmen de Bolívar (Bolívar, Colombia) 2. Movilización social - El Carmen de Bolívar (Bolívar, Colombia) 3. Reparación en medio del conflicto - El Carmen de Bolívar (Bolívar, Colombia) 4. Desarrollo regional - El Carmen de Bolívar (Bolívar, Colombia) 5. Conflicto armado - Aspectos sociales - Montes de María (Región, Colombia) I. Becerra Becerra, Carmen Andrea, autora II. Salamanca Mesa, Diana Paola, autora III. Sanabria, Kristian, fotógrafo IV. Tít. V. Serie.

303.484 cd 21 ed.

A1591527

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	9
1. APROXIMACIÓN A LOS ANTECEDENTES DEL PROCESO DE MEMORIA.....	19
1.1. LA MEMORIA VIVA COMO PARTE DE LOS ACUERDOS SUSCRITOS POR EL GOBIERNO.....	21
1.2. LAS BASES DEL PROCESO DE MEMORIA IDENTIFICADAS DURANTE LA FASE DE ACERCAMIENTO	36
2. UN PROCESO DE MEMORIA CON LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD	45
2.1. LAS COLUMNAS DEL PROCESO DEFINIDAS EN LA FASE DE DISEÑO METODOLÓGICO Y FORMULACIÓN PARTICIPATIVA DE LA PROPUESTA	46
2.2. LA FORMULACIÓN CONCERTADA DE UN PROCESO DE “MEMORIA VIVA”.....	49
3. EL DESARROLLO DEL PROCESO DE MEMORIA	59
3.1. LA CONFORMACIÓN DE UN EQUIPO DE TRABAJO EN TERRENO	60
3.1.1. <i>El equipo de documentadores locales.....</i>	63
3.1.2. <i>El equipo de reporteras y reporteros locales</i>	69
3.1.3. <i>Equipo de narradoras y narradoras de la memoria.....</i>	77
3.1.4. <i>La labor del CNMH</i>	83

3.2. LAS HERRAMIENTAS PARA LABRAR LA MEMORIA Y LOS ESPACIOS COLECTIVOS	89
3.2.1. <i>Herramientas de “memoria viva”</i>	90
3.2.2. <i>Los espacios colectivos para narrar las memorias</i>	95
4. CÓMO SE CONSTRUYÓ EL INFORME “UN BOSQUE DE MEMORIA VIVA”	115
4.1. LA ORALIDAD, LA IMAGEN Y LA ESCRITURA, INSUMOS DEL INFORME	116
4.2. EL SURGIMIENTO DE LA ESTRUCTURA DE UN LIBRO-BOSQUE	119
4.3. LA COSECHA DEL BOSQUE DE MEMORIA VIVA	137
5. BALANCE DEL PROCESO DE MEMORIA VIVA.....	139
5.1. PARA EL EQUIPO DE TRABAJO EN TERRENO	141
5.2. PARA EL PROCESO PACÍFICO DE RECONCILIACIÓN DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR	143
5.3. PARA LA COMUNIDAD DE LA ALTA MONTAÑA.....	144
5.4. PARA EL CNMH.....	145
6. GUÍAS PARA EL DESARROLLO DE PROCESOS DE “MEMORIA VIVA” CON LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD	149
6.1. GUÍAS DE CAPACITACIÓN PARA INVESTIGADORAS E INVESTIGADORES LOCALES DE MEMORIA	150
6.2. HERRAMIENTAS PARA LOS ESPACIOS COLECTIVOS DE MEMORIA	164
6.3. HERRAMIENTAS DE SISTEMATIZACIÓN PARA LA ELABORACIÓN DE UN INFORME DE MEMORIA VIVO	184
REFERENCIAS.....	195

INTRODUCCIÓN

El proceso de memoria de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar fue uno de los 91 compromisos suscritos por los gobiernos nacional y departamental en 2013, luego de la caminata promovida por el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María¹. Ese año más de 1.600 campesinas y campesinos salieron entre el 5 y el 8 de abril de sus veredas, ubicadas en la denominada zona alta de El Carmen de Bolívar y San Jacinto² y caminaron buscando una vía que los llevara desde el campo hacia un escenario de diálogo con las autoridades departamentales y nacionales con el siguiente propósito: “Demandar ante estas un conjunto de derechos, tales como salud, educación, vivienda, recreación y reparación integral, cuya garantía permanecía en mora desde años atrás”³.

1 El Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María surgió en agosto de 2012, liderado por un grupo de alrededor de 150 campesinas y campesinos delegados de 13 corregimientos de El Carmen de Bolívar y cinco corregimientos de San Jacinto. El objetivo que guio la conformación del Movimiento Pacífico fue la reconciliación de los habitantes de la zona y la búsqueda de canales de comunicación con las entidades del Estado para exigir sus derechos.

2 Los habitantes de la Alta Montaña la denominan así porque forma parte de los Montes de María. Esta región se encuentra dividida geográficamente en tres zonas: alta, media y baja. La zona alta de los Montes de María comprende 13 corregimientos de El Carmen de Bolívar: La Cansona, La Sierra de Venao, Lázaro, Guamanga, San Isidro, Caracolí Grande, Bajo Grande, El Hobo, Santa Lucía, Raizal, Macayepo, Centro Alegre y Santo Domingo de Meza y cinco corregimientos de San Jacinto: San Cristóbal, Paraíso, Arena, Charquita y Las Mercedes.

3 Movimiento Pacífico de La Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, San Jacinto y Montecristo, por La Reparación Integral y los Derechos Socioeconómicos (2013). Comunicado Comité Coordinador. Septiembre.

El listado de demandas ante las autoridades competentes incluía, además, los temas de vías e infraestructura y el acceso a servicios públicos como electrificación y acueducto. Otros asuntos hicieron parte de las solicitudes formuladas: entre estos se destaca el denunciar y conocer las causas de la muerte del aguacate y apoyar la economía campesina ante la afectación generada por la pérdida de este cultivo en muchas veredas de la zona, a finales de la década de los noventa, cuando la población fue obligada a desplazarse en medio del conflicto armado.

El proceso de memoria se sumó a las solicitudes presentadas al Gobierno nacional, relacionadas con el derecho de las comunidades, grupos y organizaciones a participar en este tipo de iniciativas y a vincular este derecho con el deber de memoria del Estado.

Este documento metodológico, escrito por el equipo de investigación del CNMH que acompañó la construcción del informe de memoria de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, hace un recuento de la forma como se realizó el proceso de memoria viva, teniendo en cuenta los antecedentes, las condiciones que conllevaron a su solicitud, su inclusión como parte de los acuerdos con el Gobierno y la participación de la comunidad.

Las fuentes que nutrieron cada uno de los capítulos fueron los comunicados del Comité Coordinador del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar difundidos entre 2013 y 2017; las actas y relatorías de las reuniones realizadas entre 2014 y 2017 con delegados del Comité de la Alta Montaña; el equipo de trabajo en terreno y el equipo de investigación del CNMH; entrevistas sobre el proceso de memoria realizadas a mujeres y hombres de la comunidad de la Alta Montaña hechas por el equipo de documentadores locales y por el equipo de investigación del CNMH; conversatorios de memoria realizados entre 2015 y 2016; fotografías y videos del equipo de reporteras y reporteros locales, textos de autoría del equipo de narradoras y narradores locales y documentos de trabajo del proceso de memoria.

El propósito de esta publicación es presentar la experiencia de la construcción participativa del proceso de memoria de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, identificando sus antecedentes y origen, la participación de las comunidades, los actores que aportaron a la formulación y desarrollo de la propuesta,

las fases recorridas y los aprendizajes del camino transitado a partir del compromiso asumido por el Centro Nacional de Memoria Histórica (en adelante CNMH) en respuesta a la solicitud formulada por el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña.

Luego de la suscripción de los compromisos asumidos por los gobiernos nacional y departamental en 2013 y con el propósito de consultar las expectativas de la comunidad de la Alta Montaña en la formulación y el desarrollo de un proceso de memoria participativo, el CNMH inició una fase de acercamiento durante 2014. Ese mismo año se dio inicio a la fase de formulación participativa y diseño metodológico del proceso de memoria. En 2015 se desarrolló la fase I y en 2016 la fase II. En 2017 se avanzó en la validación y ajustes al proceso de escritura del informe de memoria. Para brindar un panorama preliminar del proceso de memoria se hará una presentación general de las fases previas y de aquellas mediante las cuales se desarrolló este proceso.

En el primer semestre de 2014 se realizó la fase de acercamiento. Los voceos y voceras del Movimiento Pacífico y el CNMH dialogaron en torno a las siguientes preguntas formuladas por el equipo de investigación del CNMH con el propósito de precisar los antecedentes y las bases de la construcción participativa del proceso de memoria: ¿Quiénes conformaban el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María?, ¿Cuáles habían sido los antecedentes de este proceso organizativo?, ¿Por qué se afirmaba que las veredas y corregimientos de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar eran comunidades hermanas que conformaban una gran comunidad?, ¿Por qué el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María había convocado a las comunidades de la zona alta de El Carmen de Bolívar y San Jacinto a una caminata pacífica?, ¿Por qué se incluyó dentro de los 91 compromisos suscritos en San Jacinto en 2013, como resultado de la caminata pacífica, un “proceso de memoria viva”? ¿Qué significaba para la comunidad un proceso de memoria viva?

En esta fase los delegados de El Carmen de Bolívar y San Jacinto decidieron que las veredas correspondientes a los municipios que conformaban la Alta Montaña de los Montes de María, realizarían procesos de memoria diferenciados, teniendo en cuenta la necesidad de fortalecer y brindar autonomía a cada una de las organizaciones o comités que se había conformado e integraban

el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña en cada municipio⁴. Entonces el CNMH y los comités de las zonas altas de San Jacinto y El Carmen acordaron que se iniciaría el proceso de memoria con la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, teniendo en cuenta que este contaba con delegados y delegadas de 13 corregimientos y 54 veredas que estaban de acuerdo con participar en la formulación y desarrollo de esta iniciativa y considerando que el Comité de San Jacinto estaba integrado por delegados de cinco corregimientos, en donde habitaban grupos étnicos con los cuales era necesario surtir previamente un procedimiento de consulta, siempre y cuando constara previamente la voluntariedad manifiesta de estas comunidades de participar en un proceso de memoria.

Durante la fase de acercamiento el CNMH identificó como bases del proceso de memoria: 1) el reconocimiento de una comunidad y de un proceso organizativo que había liderado la Caminata Pacífica de 2013, para presentar ante las entidades e instituciones las necesidades y demandas de los habitantes de la zona y exigir la garantía y cumplimiento de sus derechos y 2) el énfasis en el requerimiento de construir una “memoria viva” como referente para cada fase del proceso. Fue necesario abordar con el Comité de la Alta Montaña un diálogo sobre estos cimientos, que inició desde la fase de acercamiento y continuaría durante las demás fases del proceso con la participación de la comunidad de la denominada zona alta de El Carmen de Bolívar.

Antes de hacer referencia a la fase de formulación, a las dos fases de desarrollo del proceso de memoria y a la fase de validación y ajustes finales al informe de memoria, nos centraremos en algunas consideraciones sobre las bases del proceso de memoria, identificadas por el CNMH en la fase de acercamiento. La comunidad que había solicitado el proceso de memoria estaba conformada por campesinas y campesinos de 13 corregimientos y 54 veredas de la zona alta de El Carmen de Bolívar, durante la fase de acercamiento, las delegadas y delegados del Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar manifestaron que los identificaba como comunidad “(...) el origen y la historia

4 A finales de 2014 los miembros del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña acordaron que cada zona alta (la de San Jacinto y la de El Carmen de Bolívar) constituyera un proceso autónomo. Entonces los líderes de las comunidades de la zona Alta de El Carmen crearon el Proceso Pacífico de integración y reconciliación de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar (2015), que actualmente continúa verificando el cumplimiento de los acuerdos de 2013, entre estos el desarrollo de un proceso de memoria con la participación de la comunidad.

común del surgimiento de las veredas y corregimientos de la zona. También nos caracteriza como comunidad la identidad campesina y las costumbres, religiosidad y cultura que compartimos por haber nacido o por haber vivido en este territorio de la Alta Montaña. El propósito de organizarnos para reclamar nuestros derechos y para atender las necesidades de los campesinos y campesinas de la Alta Montaña es otro aspecto que nos une como una gran comunidad integrada por las veredas y corregimientos de esta zona”⁵.

La memoria viva fue otro cimiento del proceso de memoria que la comunidad de la Alta Montaña aportó. “Queremos participar en este proceso y difundir estas memorias con nuestras palabras, con nuestra expresión. Con este sentimiento que nos ha hecho contar nuestras historias de distintas formas, con poemas, escritos, recuerdos y canciones (...). Es que uno como profesor se pregunta: ¿De dónde va a salir la historia que vivimos? ¿Quién la va a escribir, quién la va a contar? Pues nosotros, ¿no le parece? La comunidad, los que hemos vivido todo esto”⁶.

Una vez sentadas las bases del proceso de memoria, en el marco de la interlocución entre el Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar⁷ y el CNMH, se avanzó conjuntamente en la formulación de la metodología para el desarrollo del proceso de memoria durante el segundo semestre de 2014.

En la fase de formulación por medio del diálogo con el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, el equipo de investigación de la Dirección para la Construcción de Memoria del CNMH manifestó su voluntad de asumir el cumplimiento del compromiso mencionado, destacando los siguientes aspectos: 1) el carácter participativo del proceso de memoria de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar estaba dado desde su origen, teniendo en cuenta que provenía de una solicitud de la comunidad transmitida por el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña; 2) la participación, como uno de los principios

5 CNMH, (2017), Entrevista a miembro del equipo de narradoras y narradores locales. El Carmen de Bolívar. Junio.

6 CNMH, (2014), Relatoría de la reunión del Comité de la Alta Montaña de los Montes de María. El Carmen de Bolívar. Junio.

7 El Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar es un espacio de trabajo conformado por delegadas y delegados de los 13 corregimientos y 54 veredas de la zona alta de El Carmen de Bolívar. El objetivo del comité es socializar en las veredas los temas de interés común y promover espacios de interlocución con las entidades, instituciones y autoridades locales, departamentales y nacionales.

orientadores de la aplicación de la normatividad en materia de derechos de las víctimas, debía ser uno de los lineamientos a seguir en la formulación y desarrollo del proceso de memoria, considerando la expectativa manifestada por la comunidad de realizar un proceso de memoria con su participación y teniendo en cuenta que la mayoría de los habitantes de la zona había sido víctimas en el marco del conflicto armado y durante 2014 fueron reconocidos como sujetos de reparación colectiva, y 3) de acuerdo con el punto anterior la participación en este proceso de memoria debía orientarse al reconocimiento y dignificación de la comunidad y debía concretarse en la formulación y el desarrollo de una metodología construida con sus aportes y los del CNMH.

Los puntos anteriormente mencionados fueron las columnas del proceso de memoria de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar y constituyeron el referente de acción del CNMH en cada una de las fases.

En virtud de lo manifestado en esta fase por el Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, el CNMH precisó que una de las características de este proceso de memoria viva sería la participación de la comunidad ampliada en todas sus fases.

Al emprender las fases 1 y 2 del proceso de memoria, desarrolladas durante 2015 y 2016, respectivamente, se realizaron algunos ajustes al diseño metodológico teniendo en cuenta el contenido de la información recopilada en las memorias de las personas participantes en el proceso, las necesidades de información, las formas de narrar las memorias mediante la oralidad, la imagen y la escritura (canciones, poesías, prosa, cuentos, crónicas y ensayos).

En otro texto simultáneo a este⁸ puede leerse el desarrollo de los temas enunciados a continuación, identificados en la fase de formulación y diseño metodológico y abordados durante las fases 1 y 2 del proceso de memoria: el origen y conformación de las comunidades de la Alta Montaña, los aspectos que vinculaban a la comunidad, la historia y trayectoria de los procesos organizativos en esta zona, el conflicto armado y sus consecuencias, la economía campesina y un balance de la situación actual de las comunidades y del proceso organizativo.

8 Centro Nacional de Memoria Histórica, (2018), *Un bosque de memoria viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar*. CNMH, Bogotá.

Para abordar estos temas que se considerarían en 2015 y 2016 y para comprender cómo se avanzaría en su identificación a la enunciación y al desarrollo, el equipo de investigación del CNMH propuso un diálogo con el Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar guiado por las siguientes preguntas: ¿Qué aspectos vinculaban a estas comunidades desde su surgimiento hasta la actualidad? ¿Cuáles procesos organizativos se habían desarrollado en la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar? ¿Qué aspectos o circunstancias habían generado un distanciamiento entre algunas de estas comunidades? ¿Cómo se había vivido la guerra en la zona, qué daños se habían generado y cuáles eran sus consecuencias?

Las respuestas a las preguntas enunciadas fueron abordadas en las fases I y II del proceso mediante espacios colectivos de memoria. Con esta denominación fueron identificadas las reuniones de personas delegadas de la comunidad desarrolladas en el territorio de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar con el propósito de socializar sus memorias. Los espacios colectivos de memoria realizados durante el proceso fueron: conversatorios, entrevistas individuales y colectivas y recorridos por lugares de memoria, exposiciones fotográficas, encuentros del equipo de narración local y “la narratón”. En el capítulo tercero se describirán todos ellos.

Durante la cosecha de la memoria emergieron distintas manifestaciones: cuentos, poesías, prosas, vallenatos, décimas, reseñas, biografías, fotografías y hasta monografías hicieron parte de las memorias que un grupo de hombres y mujeres de la zona, “los narradores y narradoras de la memoria”, habían sembrado desde años atrás. Algunas de estas habían sido escritas, otras declamadas y cantadas. La mayoría de las composiciones fueron redactadas a mano, otras labradas en máquina de escribir y otras compuestas para ser recitadas o cantadas con acompañamiento. Es importante mencionar que la mayoría de estas manifestaciones de memoria oral, visual o escrita existía antes del proceso de memoria que se describe en este documento, pero no habían sido difundidas.

Otros hombres y mujeres de la comunidad, “documentadores locales y reporteros y reporteras audiovisuales”, recopilaron las manifestaciones locales de memoria y estas fueron dadas a conocer de la voz del equipo de narradoras y narradores a la comunidad que asistió a los conversatorios realizados entre 2015 y 2016 en los corregimientos de la Alta Montaña.

Ya con el plante de la memoria, durante las fases I y II surgieron otros escritos, poemas y canciones compuestos por el equipo de narradoras y narradores de la memoria con el propósito de ampliar algunos de los temas abordados en el proceso. Escritos, fotografías y manifestaciones orales fueron narrados, socializados y difundidos en la zona y luego pasaron a ser parte del informe: “Un bosque de memoria viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar”.

En 2017 se avanzó en el proceso de validación final y en la escritura del informe. Fue necesario entonces que el bosque de memoria se amoldara al formato de un libro, incorporara algunos textos escritos por las narradoras y narradores de la memoria, otras composiciones inéditas que se manifestaron por medio de la oralidad, algunas transcripciones de conversatorios y entrevistas individuales y colectivas que habían sido registradas por los documentadores de la memoria y el equipo de investigación del CNMH y las imágenes producidas por el equipo de reporteras y reporteros audiovisuales.

El proceso de escritura del informe, a cuya siembra y cosecha haremos referencia en este documento metodológico, se labró mediante narrativas locales que contarían las historias de la Alta Montaña y aportarían las claves para ir transitando de forma continua pero no lineal por un relato colectivo que permitiera ser leído, observado y a la vez escuchado con los detalles y los pormenores que se narran en las conversaciones colectivas y en los diálogos más íntimos, con la riqueza de los sentimientos que afloran en cada escrito realizado por los y las narradoras y con el pronto viaje a los paisajes que muestran las fotografías y relatan las palabras.

Este documento metodológico está dividido en los siguientes capítulos:

En el primero se abordarán los antecedentes del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, considerados durante la fase de acercamiento en tres reuniones preparatorias en las que el CNMH y las delegadas y delegados del movimiento conversaron sobre el significado de la memoria viva y la trayectoria de algunos procesos organizativos de la zona, vinculando estos temas con los propósitos que guiaron la Caminata Pacífica de 2013.

El segundo trata sobre los motivos y las expectativas que llevaron a la comunidad, por medio de voceras y voceros del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, a solicitar su participación en un proceso de memoria vivo, identificando los temas por tratar y los mecanismos de convocatoria, participación y socialización del proceso de memoria. Este capítulo presenta también algunas

consideraciones sobre la participación como derecho y como propuesta de metodología, teniendo en cuenta los aportes y observaciones de los miembros del Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar y del CNMH, durante la fase de formulación que se realizó mediante tres espacios de socialización.

El tercero se centra en el desarrollo del proceso de memoria participativo, proyectado durante el periodo 2015-2016, en dos fases, precisando cómo se conformó el equipo de documentadores locales, de reporteras y reporteros audiovisuales y el equipo de narradoras y narradores de la memoria y cómo contribuyeron todos ellos a la consolidación de un proceso de memoria viva. También aborda una presentación general de los talleres de memoria y algunas herramientas para recordar que fueron aportadas al equipo de trabajo con la participación de la comunidad. Además, hace referencia a algunas pautas generales para el desarrollo de los espacios colectivos de memoria: conversatorios, entrevistas individuales, colectivas y recorridos por lugares de memoria.

El cuarto describe cómo se construyó el informe “Un bosque de memoria viva” e identifica los insumos necesarios para el desarrollo de este proceso, la relación entre la oralidad, la imagen y la escritura en la fase de redacción del informe y la estructura y el contenido que guiaron el proceso de escritura. El capítulo final del documento constituye un balance del proceso de memoria y a la vez un punto de partida para las comunidades, grupos u organizaciones que, en el marco del deber de memoria del Estado, quieran desarrollar o consolidar procesos de memoria locales participativos. Para ello las comunidades de la Alta Montaña aportaron algunas memorias de su experiencia.

El documento incluye también unas guías en las que se presenta una propuesta para realizar talleres de formación a grupos de memoria locales, para la convocatoria y desarrollo de espacios colectivos de memoria y para el balance y sistematización de la información recopilada. Estas guías van acompañadas de algunas imágenes y ejemplos de aplicación. Lejos de ser un recetario, este conjunto de herramientas que proponemos busca reflejar cómo estas fueron adoptadas y apropiadas para recordar y cómo se desarrollaron en algunos momentos del camino recorrido.

1

APROXIMACIÓN A LOS ANTECEDENTES DEL PROCESO DE MEMORIA

En el primer semestre de 2014 el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña y el CNMH iniciaron un acercamiento que permitiría a esta entidad conocer quiénes formaban parte de este proceso, por qué habían convocado la Caminata Pacífica de 2013 y por qué se había incluido dentro de los acuerdos con el Gobierno un proceso de memoria. A su vez, el Movimiento Pacífico presentó al CNMH, en el marco de los escenarios de interlocución convocados, un panorama detallado sobre su surgimiento y trayectoria y explicaría el significado del proceso de memoria viva requerido.

La asociación Sembrando Semillas de Paz (Sembrandopaz)⁹ acompañó al Movimiento desde la fase de acercamiento con el CNMH, teniendo en cuenta

9 La Asociación Sembrando Semillas de Paz (Sembrandopaz) es una organización comunitaria, sin ánimo de lucro, fundada en 2005. Su trabajo social tiene un acumulado de unos 20 años de experiencia a partir del legado dejado por Justapaz. La tarea de esta organización consiste en facilitar la construcción de los valores de una cultura de paz mediante la conformación y consolidación de organizaciones de base, para apoyar procesos de desarrollo integral humano sustentable entre las poblaciones de la región Caribe en Colombia. Basado en las tradiciones de la Iglesia Menonita, Sembrandopaz se dedica a vivir la palabra de Dios a través de la comunidad, la paz, y el servicio. “Somos una comunidad comprometida con la transformación creativa hacia planes integrales de vida, sustentable, justos y no violentos, mediante el empoderamiento pedagógico. Sembrandopaz se enfoca en cuatro comunidades locales: Alta Montaña, Mampuján, Libertad y Pichilín, además de trabajar regionalmente en toda la Costa Caribe”. En <http://www.sembrandopaz.org/>

el trabajo previo que había desarrollado en la zona de la Alta Montaña y la confianza construida. El CNMH aceptó este acompañamiento aclarando que en desarrollo del principio de participación de la comunidad y la organización de la Alta Montaña los acuerdos y compromisos en todas las fases del proceso de memoria se concertarían y desarrollarían autónomamente entre esta entidad estatal y el Movimiento Pacífico, reconociendo la labor de fortalecimiento organizativo aportada por esta asociación.

En esta fase se hicieron tres reuniones con la participación de un promedio de 25 delegadas y delegados del Movimiento Pacífico, de dos integrantes del equipo de investigación del CNMH y con la asistencia de Sembrandopaz.

Este capítulo busca aportar elementos para comprender los antecedentes de la solicitud de un proceso de memoria viva y su significado. La ruta para emprender el camino hacia las respuestas empieza por conocer el origen del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, los antecedentes de este proceso organizativo y su empeño por una “memoria viva”.

Es importante mencionar que, aunque la historia de los procesos organizativos de la Alta Montaña se aborda de manera detallada en el informe de memoria “Un bosque de memoria viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar”, se hará una breve alusión a los antecedentes y al origen del Movimiento Pacífico destacando algunos aspectos que permiten entender por qué el Movimiento Pacífico incluyó un proceso de memoria viva dentro de los acuerdos de 2013.

Teniendo como referente las respuestas aportadas a este interrogante, la segunda parte del capítulo presenta algunos elementos vinculados con el significado de la expresión “memoria viva”. Por ello, en el marco de la interlocución con el Comité de la Alta Montaña, el equipo de investigación del CNMH formuló las siguientes preguntas: ¿Qué significa un proceso de memoria viva? ¿Qué aspectos permiten identificar a las campesinas y campesinos de la Alta Montaña como una comunidad? ¿Qué aspectos sobre participación de la comunidad provenientes de la historia de los procesos organizativos de la zona se podrían adoptar en la fase de formulación y desarrollo de la metodología para la construcción del proceso de memoria? La conversación alrededor de esas cuestiones permitió la identificación de los cimientos del proceso de memoria: la comunidad de la Alta Montaña, la trayectoria del Movimiento Pacífico y el sig-

nificado de un proceso de memoria viva en el marco de la fase de acercamiento anteriormente mencionada.

Al tratar sobre los antecedentes del proceso organizativo, este capítulo acude a algunas memorias de las delegadas y delegados de la Alta Montaña recopiladas en 2014 mediante relatorías de las reuniones para la formulación su proceso participativo, comunicados del Movimiento Pacífico de La Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, San Jacinto y Montecristo, por la Reparación Integral y los Derechos Socioeconómicos de 2014 a 2015, comunicados de Sembrandopaz de 2017, entrevistas a líderes y lideresas de la Alta Montaña realizadas entre 2015 y 2016 y fotografías y videos del archivo del equipo de reporteros audiovisuales del proceso de memoria de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar y un poema cosechado por un campesino del equipo de narradores y narradoras de la memoria.

1.1. LA MEMORIA VIVA COMO PARTE DE LOS ACUERDOS SUSCRITOS POR EL GOBIERNO

Un grupo de alrededor de 160 campesinas y campesinos, jóvenes, adultos y adultos mayores, conformó en 2012 el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María. Los gestores de este proceso además de vivir y trabajar en el campo, se desempeñan como docentes, artesanos, presidentes de juntas de acción comunal (JAC), estudiantes, deportistas y artistas. Todas y todos se organizaron con el siguiente objetivo: “Propiciar un proceso de integración y construcción de paz entre comunidades que se habían distanciado en el marco del conflicto armado por vivir en territorios en disputa y ante los señalamientos de ser unas u otras miembros o auxiliares de la guerrilla o de los paramilitares”¹⁰.

En abril de 2013 el Movimiento Pacífico convocó a las campesinas y campesinos de las veredas y corregimientos de la Alta Montaña a salir y caminar juntos.

10 Movimiento Pacífico de La Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, San Jacinto y Montecristo, por La Reparación Integral y los Derechos Socioeconómicos, (2013), *Comunicado Comité Coordinador*. Septiembre.



PUNTO DE ENCUENTRO DE DELEGADAS Y DELEGADOS DE LAS COMUNIDADES DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR, MOMENTOS PREVIOS A LA CAMINATA PACÍFICA DE ABRIL DE 2013. VEREDA ARROYO ARENA, CORREGIMIENTO SAN ISIDRO, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2013. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTERAS Y REPORTEROS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

El propósito de la caminata era presentar al Gobierno un balance de las deudas actuales e históricas en materia de derechos, servicios públicos e infraestructura y buscar el compromiso de las entidades de los órdenes nacional y departamental por condiciones para una vida digna y garantías para el ejercicio de sus derechos, incluida la reparación integral como víctimas del conflicto armado.

Más de 1.600 campesinas y campesinos acudieron a la convocatoria e hicieron un recorrido por escuelas destruidas, puestos de salud agonizantes o inexistentes, palos de aguacate muertos y caminos en mal estado que los llevarían a transmitir al Gobierno la situación en la que se encontraban.



LAS CAMPESINAS Y LOS CAMPESINOS DE LA ALTA MONTAÑA LLEGARON A EL CARMEN DE BOLÍVAR Y CONTINUARON LA CAMINATA PACÍFICA BUSCANDO SER ESCUCHADOS POR LAS AUTORIDADES DEPARTAMENTALES Y POR EL GOBIERNO NACIONAL. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2013. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTERAS Y REPORTEROS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTERAS Y REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Las y los habitantes de la Alta Montaña iban dispuestos a llegar a Cartagena para solicitar respuestas y compromisos de las entidades competentes, de cara a los siguientes temas: “La muerte masiva del aguacate, cultivo principal de las comunidades de la Alta Montaña; la reparación integral y transformadora de todas las familias afectadas por la violencia en la Alta Montaña, el cumplimiento de los derechos socioeconómicos y una memoria viva”¹¹.

Las delegadas y delegados del Movimiento Pacífico afirmaron que el proceso de memoria se había incorporado a los acuerdos suscritos por el Gobierno por los siguientes motivos: “Para el conocimiento de la realidad de lo que sucedió, para que las generaciones que no vivieron esta historia sepan cómo vivimos en medio del conflicto y para que la sociedad conozca lo que ocurrió

11 Movimiento Pacífico de La Alta Montaña de El Carmen De Bolívar, San Jacinto y Montecristo, por La Reparación Integral y los Derechos Socioeconómicos, (2013), *Comunicado Comité Coordinador*. Septiembre.

Durante el desarrollo del proceso de memoria con la participación de la comunidad que inició con la fase de formulación en 2014 y continuó en 2015 y 2016, se recopilaron algunas fotografías de la Caminata Pacífica y de las reuniones en San Jacinto y los documentadores locales hicieron entrevistas y recopilaron testimonios que relataron lo vivido por las personas de la zona. Antes, durante y después de la Caminata Pacífica se escucharon las canciones que animaron la movilización; un poeta nacido y criado allí la recordó entre versos:

A la Caminata Pacífica

Ampollas laceraban la planta de pies caminantes,
 efluvios de sudor regaban con ardor el pavimento,
 la mirada alta soportaba lo justo de la causa.
 La montaña se mueve enarbolando en la bandera
 símbolos de paz.
 Era aquella romería cúmulo de voces calladas,
 mas nunca resignadas;
 un jardín de lirios pisoteados
 con la esperanza de alfombra de heliotropos sin mácula.
 La pintura grisácea de la carretera parecía infinita,
 el ansia de justicia también.
 El fuego del sol no opacaba bajo el sombrero concha'e hobo
 el brillo de trigales cabellos y ojos azules
 calentaban con firme presencia la marcha.
 La memoria de la muchedumbre no olvidaba
 que el cielo otrora limpio
 se llenó de ruidos extraños.
 Mosquitos gigantes de acero escupían balas indiscriminadas.
 El silencio de la noche interrumpido por el tacón de botas
 buscando culpables en la maraña de campesinos inermes.
 El lomo del labriego en sus quehaceres
 chuzados y humillados por un fusil desconocido.
 El himen de nuestras adolescentes destrozado,
 vilmente violadas
 tuvieron que tragarse el orgullo
 por la fuerza impositiva de quien portaba un uniforme.
 Desde las entrañas de alta montaña,
 sangre derramada sin razón clama justicia.
 En anónimos cementerios que yacen en el olvido

en las polvorientas trochas de nuestras veredas,
aún permanecen las huellas de pies descalzos
que sin saber por qué
tuvieron que abandonar su heredad,
sus pertenencias, su arraigo, su historia,
solamente cargando la miseria de la guerra a sus espaldas.
Éxodos de niños aferrados a trunco destino
ignoraban el porqué de aquel sufrimiento
sin que nadie pudiera explicarles las miserias de la condición humana.
La fortuna esquiva no llegó cuando la necesitábamos
y la naturaleza aliada al conflicto armado,
incubó hongo maldito que convirtió en estepa
el paraíso de aguacatales florecidos.
Desapareció el pan de nuestras mesas,
entonces huimos hacia espacios urbanos
en la búsqueda de ignotos destinos,
pero nuestra redención está en la unidad de nuestra convicción.
Venceremos el olvido estatal
y nuestro pasado será
solo el recuerdo de una
noche aciaga.
Volveremos a ser prósperos”¹².

La relación entre el origen del Movimiento Pacífico y los temas que guiaron la Caminata constituyeron un relato que las lideresas y los líderes transmitieron a los delegados del Gobierno evocando las memorias de las comunidades que representaban y dando testimonio de su situación actual. “En agosto de 2012 empezó un proceso de reconciliación entre el corregimiento de Macayepo y otros corregimientos de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, tratando de integrar a todas las comunidades en una sola y acordando la idea de realizar una caminata pacífica en vista de la poca inversión social que existía en la región y para exigir al Gobierno una reparación integral transformadora y un subsidio por la muerte de nuestro cultivo principal, el aguacate”¹³.

12 Alarcón Dionisio, (2013), *A la caminata pacífica*. Poesía. Equipo de narradores y narradoras de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

13 Movimiento Pacífico de La Alta Montaña de El Carmen De Bolívar, San Jacinto y Montecristo, por La Reparación Integral y los Derechos Socioeconómicos, (2013), *Comunicado Comité Coordinador*. El Carmen de Bolívar. Septiembre.

El objetivo era que los campesinos y campesinas marcharan hasta Cartagena y allí solicitaran ante los gobiernos departamental y nacional una respuesta a sus demandas. Algunos líderes y lideresas del Movimiento Pacífico recuerdan que no hubo necesidad de ir hasta la capital del departamento de Bolívar, pues con la misma rapidez con que se murió el aguacate en parte del territorio de la Alta Montaña, la noticia de la movilización pacífica corrió y fueron enviados a San Jacinto algunos delegados de esos gobiernos.

En abril de 2013, cuando la Caminata Pacífica llegó a San Jacinto, representantes del Gobierno nacional, como la Directora Nacional de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV), y de entidades departamentales como el gobernador de Bolívar, la directora regional de la Defensoría del Pueblo y el director de la UARIV regional Bolívar, entre otros, escucharon a las voceras y voceros de la comunidad, quienes se presentaron como miembros de un Movimiento Pacífico conformado por campesinas y campesinos y explicaron, acudiendo a los recuerdos y a la situación actual de la comunidad de la Alta Montaña, los motivos que los llevaron a organizar la movilización.

Los interlocutores del Gobierno conocieron entonces de primera mano las memorias de algunos campesinos y campesinas sobre las afectaciones a la economía en el marco del conflicto armado. También escucharon relatos de algunos habitantes de la Alta Montaña, acerca de cómo el conflicto había vulnerado sus derechos, generado daños e impactos en su vida cotidiana, causado fracturas y distanciamiento entre comunidades y ocasionado la estigmatización hacia el campesinado de la zona. Todo ello se reflejó en el siguiente relato: “Esta zona la declararon zona roja y todo el que vivía en Loma Central, Camaroncito, Ojo Seco, La Cansona, Macayepo, Hondible éramos para el Estado, guerrilleros. Llegaron a decir que acá había solo mico y guerrilla”¹⁴.

Uno de los voceros del Movimiento precisó que se trataba del mico tití, especie originaria de la zona denominada Alta Montaña de los Montes de María, en riesgo de extinción ante la destrucción de su hábitat. La imagen del mico se incorporó, a manera de logo o distintivo, desde 2013 en los comunicados del Movimiento Pacífico y posteriormente en una camiseta que llevaban los voce-

14 Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María, (2014), Comunicado. “Alta Montaña de los Montes de María se abraza por la reconciliación. Balance del proceso del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, Montes de María”. El Carmen de Bolívar. 8 de septiembre.

ros y voceras, líderes, lideresas y miembros del movimiento y de las comunidades, recordando la importancia de preservar la fauna, los cultivos y la vegetación de la zona, fundamentales para la vida campesina.



MICO TITÍ, INSIGNIA DE LOS MONTES DE MARÍA. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: STEFANI MORENO VEGA, EQUIPO DE REPORTERAS Y REPORTEROS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Con el propósito de evocar y dignificar las luchas campesinas que años atrás se habían originado en los Montes de María, cuya semilla aún estaba viva, los voceros del Movimiento Pacífico afirmaron a sus interlocutores del Gobierno que en la montaña habitaban campesinas y campesinos, que ellos tenían derecho a vivir, trabajar y permanecer en sus tierras, que como ciudadanos tenían otros derechos que el Estado debía garantizar, entre estos: “La reparación integral” y “los derechos socioeconómicos: salud, educación, recreación y deportes, infraestructura, estabilidad económica, etc.”¹⁵.

15 Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María, (2014), Comunicado. “Alta Montaña de los Montes de María se abraza por la reconciliación. Balance del proceso del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, Montes de María”. El Carmen de Bolívar. 8 de septiembre.



DE IZQUIERDA A DERECHA AROLD CANOLES, MILEDYS VÁSQUEZ (LÍDER Y LIDERESA DEL MOVIMIENTO PACÍFICO DE LA ALTA MONTAÑA, RESPECTIVAMENTE), JORGE LUIS MONTES (COORDINADOR PRINCIPAL DEL MOVIMIENTO) Y DELEGADOS DEL GOBIERNO NACIONAL Y DEPARTAMENTAL EN LA MESA DE DIÁLOGO SOBRE LA SITUACIÓN DE LA REGIÓN. MUNICIPIO DE SAN JACINTO, BOLÍVAR, 2013. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTERAS Y REPORTEROS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Algunos relatos llamaron la atención de los delegados y delegadas de los gobiernos nacional y departamental sobre los hechos victimizantes, los daños e impactos causados en el marco del conflicto armado a las comunidades que hacían parte del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña. Otros fueron reveladores en relación con la ausencia del Estado para garantizar los derechos humanos y las condiciones para una vida digna en el campo¹⁶.

En el marco del proceso de interlocución desarrollado en abril de 2013, en San Jacinto (Bolívar), con la participación de líderes del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María y de delegados de los gobiernos nacional y departamental se suscribieron 91 compromisos. Cada uno de estos correspondía al desarrollo de acciones orientadas a garantizar los derechos reclamados.

El 7 de abril de 2013, en San Jacinto, los delegados y delegadas del Gobierno firmaron el acta final. Cinco meses después, los líderes, lideresas, voceras y

16 Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María, (2014), Comunicado. “Alta Montaña de los Montes de María se abraza por la reconciliación. Balance del proceso del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, Montes de María”. El Carmen de Bolívar. 8 de septiembre.

voceros del Movimiento Pacífico fueron víctimas de amenazas. Jorge Montes, líder campesino y coordinador general del movimiento, fue detenido sindicado de rebelión, entre otros delitos.



DE IZQUIERDA A DERECHA SE ENCUENTRAN AROLDO CANOLES, MILEDYS VÁSQUEZ Y JORGE MONTES (LIDERESA Y LÍDERES DEL MOVIMIENTO PACÍFICO DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN BOLÍVAR) EN LA MESA DE DIÁLOGO SOBRE LA SITUACIÓN DE LA REGIÓN. MUNICIPIO DE SAN JACINTO, BOLÍVAR, 2013. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTERAS Y REPORTEROS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Aunque en el informe “Un bosque de memoria viva. Desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar”, se ampliará el caso de Jorge Luis Montes Hernández y de otros líderes de los procesos organizativos de la zona, estigmatizados y judicializados al asumir la vocería y el liderazgo de sus comunidades, se hace referencia a él en este documento metodológico por las razones que se exponen a continuación.

En primer lugar, su caso y el de otros líderes y lideresas de la zona constituyeron uno de los ejes temáticos identificados en las fases de acercamiento, formulación del proceso de memoria y diseño metodológico, junto con los temas de la economía campesina, el origen y trayectoria de la comunidad y los procesos organizativos. La justificación de la inclusión de la historia de Jorge Montes en el proceso de memoria la expresó uno de los líderes del Movimiento Pacífico

así: “(...) Yo pienso que lo que le pasó a Jorge no puede dejar de contarse en este trabajo que vamos a hacer. ¿Por qué? Teniendo en cuenta que la privación de la libertad de Jorge, el hecho de que él ahora esté preso es el testimonio de lo que nos ha pasado a los líderes por reclamar los derechos, por hablar a nombre de la comunidad y es tristemente una especie de advertencia de lo que nos puede seguir pasando”¹⁷.

En segundo lugar, teniendo en cuenta que en 2015 desde la cárcel La Tramacúa (Valledupar), Jorge Montes supo que el Comité de la Alta Montaña y el CNMH habían iniciado el desarrollo del proceso de memoria que la comunidad, con su vocería y con los otros líderes de la zona, había solicitado como uno de los puntos de los acuerdos de 2013. Ante esta situación Jorge Montes manifestó en 2015 su intención y voluntad de formar parte de este proceso. En 2016, luego de su traslado a la cárcel de mediana seguridad de Chiquinquirá, se integró al equipo de narradoras y narradores de la memoria de la Alta Montaña y en 2017 continuó haciendo parte del proceso de memoria.

Además de integrar al proceso de memoria la voz de un líder campesino que no se encontraba en el territorio, implicó su participación desde su sitio de reclusión, lo que hizo necesaria la adopción de estrategias de comunicación con la comunidad y el CNMH, gracias a la incorporación de algunas herramientas para mantenerlo informado sobre los avances en las fases del proceso y para transmitirle algunos mensajes de la comunidad y, a su vez, transferirle a esta los mensajes que él enviaba relacionados con su situación en la cárcel, el proceso de memoria y, en general, sobre el Movimiento Pacífico. A estos aspectos se hará referencia en el capítulo sobre la conformación de un equipo de trabajo con la participación de la comunidad.

La privación de la libertad de Jorge Montes fue un hecho que golpeó el proceso organizativo de la Alta Montaña, pues él tenía gran reconocimiento y credibilidad entre las comunidades. Además, Jorge fue un actor fundamental en el proceso de reconciliación de las comunidades de la Alta Montaña de los Montes de María, promovido por el Movimiento Pacífico¹⁸.

17 CNMH, (2015), Entrevista a un líder del Comité Coordinador del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. El Carmen de Bolívar. Agosto.

18 CNMH, (2016), Archivo equipo de documentadores locales y reporteros audiovisuales. *Documental sobre Jorge Montes*. (Fragmento). El Carmen de Bolívar.

Durante el proceso de memoria desarrollado en 2015 y 2016 algunos campesinos recordaron a Jorge Montes, con las siguientes palabras: “La gente ve un camino en mal estado y dice: ‘Si Jorge estuviera acá, eso no estaría así’. (...) Yo lo que me pregunto es de qué lo acusan, por qué lo tienen encerrado allá, si ese hombre trabajó siempre por la unidad y el bien de las comunidades. (...) En la libertad de Jorge está esperanzada toda la gente de la montaña (...)”¹⁹.

El proceso judicial contra Montes constituye para el Comité de la Alta Montaña: “(...) una manifestación actual de la estigmatización de otros líderes campesinos que algunos años atrás fueron señalados como auxiliares o miembros de las guerrillas con presencia en el territorio. Por ello, uno de los temas identificados para ser desarrollados durante el proceso de memoria fue la estigmatización y la judicialización de los líderes campesinos en la lucha por sus derechos”²⁰.

El 8 y 9 de septiembre de 2014 el Movimiento Pacífico convocó a las comunidades a participar en una cadena humana, con el objetivo de denunciar la detención de Jorge Montes y, en general, las violaciones a los derechos humanos de las campesinas y campesinos de la zona.

Además de esta acción colectiva, manifestación de la solidaridad y unión de los campesinos, el Comité Coordinador del Movimiento Pacífico, solicitó al Gobierno el cumplimiento del Acta de San Jacinto, pidió incorporar a los acuerdos suscritos en abril de 2013, la verdad y la justicia con respecto al caso de Jorge Montes y continuó trabajando por el proceso de reconciliación y construcción de paz, en los Montes de María, tal como se expresó en este comunicado:

“A pesar de la delicada situación de seguridad en la zona y sin contar con la presencia de su Coordinador General, el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña sigue integrando nuevas comunidades, promoviendo la reconciliación entre comunidades de El Carmen de Bolívar y otros municipios montemarianos y construyendo paz mediante un proceso de negociación con el Gobierno y un trabajo de participación y organización democrática en las comunidades de base”²¹.

19 CNMH, (2016), Archivo equipo de documentadores locales y reporteros audiovisuales. *Documental sobre Jorge Montes*. (Fragmento). El Carmen de Bolívar.

20 CNMH, (2016), Archivo equipo de documentadores locales y reporteros audiovisuales. *Documental sobre Jorge Montes*. (Fragmento). El Carmen de Bolívar.

21 Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María, (2014). Comunicado. “*Alta Montaña de los Montes de María se abraza por la reconciliación. Balance del proceso del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, Montes de María*”. El Carmen de Bolívar. 8 de septiembre.

En marzo del 2017 el Juzgado Primero Penal Especializado de Cartagena²² profirió sentencia condenatoria contra Jorge Luis Montes Hernández. La pena impuesta en esta primera instancia fue de 39 años de prisión por los delitos de concierto para delinquir y rebelión. La decisión judicial mencionada, según lo manifestado por los voceros del Movimiento Pacífico fue apelada ante el Tribunal Superior de Cartagena.



EL LÍDER CAMPESINO JORGE LUIS MONTES CAMINO A SU PRIMERA AUDIENCIA EN CARTAGENA. CARTAGENA, BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTEROS Y REPORTERAS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

En septiembre de 2017 a Jorge Montes le fue otorgada la libertad condicional. Tal como se difundió en un comunicado público:

²² Juzgado Primero Penal del Circuito Especializado de Cartagena, Sentencia del 7 de marzo de 2017. Cartagena. Radicado: 13003107001 2015000500. Procesado: Jorge Luis Montes Hernández. Juez: Efraín Vargas Márquez.

“El 26 de este mes salió una gran noticia, a nuestro compañero, amigo, miembro y líder, Jorge Montes Hernández, del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar (Montes de María), le fue dada su libertad condicional. Jorge fue llevado preso hace más de cuatro años, el 9 de septiembre de 2013, después de que lideró una caminata pacífica en la que el Proceso Pacífico exigió sus derechos constitucionales y una reparación por el conflicto armado. Por este liderazgo Jorge fue encarcelado y siguió detenido por tres años sin audiencia y luego después de un año más, en marzo de este año, fue sentenciado a 39 años de cárcel por un “falso positivo”²³ judicial. Durante todo este proceso Jorge ha mantenido su inocencia ante las acusaciones en su contra. Hoy celebramos que se logró su libertad por medio de la Ley 1820 y la JEP (Justicia Especial para la Paz) que se aplica no solamente a los miembros de los grupos armados sino a líderes sociales que han sido acusados de pertenecer a la guerrilla sin serlo, como es el caso de Jorge ya que esta justicia lo que busca es la verdad.

Por esta razón, como los jefes de las FARC han manifestado públicamente que Jorge no perteneció, no pertenece ni ha pertenecido a sus filas es que hoy la JEP le concede su libertad condicional mientras se aclara completamente su situación que debe ser transparente porque él no es guerrillero ni nunca ha dicho que lo es. Vale destacar que también los altos mandos de las FARC han publicado un comunicado donde explícitamente dicen que Jorge no ha formado parte de sus filas. El comunicado de las FARC dice: “Jorge Luis Montes Hernández es víctima de un montaje judicial en su contra en el cual fue condenado como miembro de los frentes 35 y 37 de las FARC por los delitos de homicidio, secuestro, desplazamiento, extorsión, concierto para delinquir y rebelión. Lo anterior se presenta como una vulneración a los derechos fundamentales toda vez que el líder comunitario, Jorge Montes Hernández, no perteneció ni pertenecido

23 “(...) Pero aclaremos qué era eso de los falsos positivos. Con ese nombre empezaron a conocerse los asesinatos de campesinos que no tenían nada que ver con la guerrilla. Los asesinaban, luego los vestían, les ponían un camuflado y a veces un fusil, para que la gente se hiciera a la idea de que eran de la guerrilla y que habían sido asesinados en combates con la fuerza pública”. CNMH, (2015), Conversatorio con la comunidad del corregimiento de San Carlos, El Carmen de Bolívar.

ni perteneció en ningún momento bajo ninguna modalidad a nuestras filas u organización”²⁴. Por tanto, bienvenido Jorge”²⁵.

Para algunos voceros del Comité de la Alta Montaña, el fallo proferido en el caso de Jorge Montes y el hecho de que aún no goce de libertad definitiva reflejan que aún está pendiente el cumplimiento de algunos acuerdos suscritos en 2013. “Por ejemplo, el compromiso de conocer la verdad respecto a la estigmatización y la judicialización de los líderes campesinos en la lucha por los derechos de las comunidades”. Otros delegados de la comunidad afirman que “(...) compromisos como la ampliación de cupos escolares para jóvenes que viven en el campo y la construcción de escuelas rurales, no se cumplirán”²⁶.

24 Este es el texto completo del comunicado citado por Sembrandopaz: “(...) Coincide esta reunión con comunidades de los Montes de María con esta fecha que es emblemática porque es el 9 de septiembre, día en que se conmemora la defensa, la reivindicación de un derecho fundamental, de los derechos humanos en nuestro país. Pero también coincide esta fecha con el cuarto aniversario de una injusticia, que es el encarcelamiento producto de un montaje judicial, yo podría decir de un falso positivo contra la persona, contra la humanidad de un dirigente cívico de los Montes de María como es Jorge Montes Hernández. En la idea de hacer justicia, de contribuir a la limpieza de su buen nombre y de su prestigio como dirigente cívico comunal desde las Fuerzas Alternativas Revolucionarias del común (FARC) queremos hacer este pronunciamiento aquí en Tierra Grata, jurisdicción de La Paz, del departamento del Cesar. Pero también con la presencia de algunos líderes de nuestra dirección partidaria de La Guajira, con un comunicado público que a continuación voy a dar lectura... En nuestra calidad de integrantes de las Fuerzas Alternativas Revolucionarias del común, hoy después de firmado con el Gobierno nacional el acuerdo de paz, en dejación de armas y constituidos como grupo político nos permitimos informar a la opinión pública, a la Justicia Especial para la Paz, al Tribunal Superior del Distrito Judicial de Cartagena, a las comunidades y líderes de la Alta Montaña en El Carmen de Bolívar y a todos los Montes de María que el líder comunitario Jorge Luis Montes Hernández identificado con cédula de ciudadanía 3.860.450 es víctima de un montaje judicial en su contra en el cual fue condenado como miembro de los frentes 35 y 37 de las FARC, nuestra organización insurgente, por los delitos de homicidio, secuestro, desplazamiento, extorsión, concierto para delinquir y rebelión. Lo anterior se presenta como una vulneración a los derechos fundamentales toda vez que el líder comunitario, Jorge Montes Hernández, no perteneció ni ha pertenecido ni pertenece en ningún momento bajo ninguna modalidad a nuestras filas u organización. Para constancia se firma hoy 9 de septiembre de 2017 en Tierra Grata, municipio de La Paz (Cesar (...)). En: <https://youtu.be/T4eVzyRDD58>.

Nota: El comunicado en el que se menciona al líder campesino fue difundido por un vocero quien manifiesta ser miembro de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) el 9 de septiembre de 2017. El 31 de octubre el Consejo Nacional Electoral (CNE) reconoció personería jurídica a la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común. Previo a ese acto formal algunos voceros de la FARC, hicieron algunos pronunciamientos públicos con el nombre del que posteriormente se reconocería ese partido político.

25 Sembrandopaz, Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar El Carmen de Bolívar, (2017), Comunicado, El Carmen de Bolívar.

26 Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María, (2014). Comunicado. “Alta Montaña de los Montes de María se abraza por la reconciliación. Balance del proceso del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, Montes de María”. El Carmen de Bolívar. 8 de septiembre.

Otros compromisos, como el de la construcción de un proceso de memoria, han sido posibles con la participación de la comunidad, desde la iniciativa de la propuesta, desde sus orígenes, aspecto que se abordará a continuación.

1.2. LAS BASES DEL PROCESO DE MEMORIA IDENTIFICADAS DURANTE LA FASE DE ACERCAMIENTO

En este apartado del capítulo 1 se abordarán las siguientes preguntas formuladas por el equipo de investigación del CNMH, durante la fase de acercamiento con el propósito de identificar los cimientos del proceso de memoria: ¿Por qué se afirmaba que las veredas y corregimientos de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar eran comunidades hermanas que conformaban una gran comunidad? ¿Cuáles habían sido los antecedentes del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar? ¿Qué aspectos sobre participación de la comunidad provenientes de la historia de los procesos organizativos de la zona podrían adoptarse en la fase de formulación y desarrollo de la metodología para la construcción del proceso de memoria?

Con respecto a la primera pregunta el Comité de la Alta Montaña afirmó que la comunidad que había solicitado el proceso de memoria estaba conformada por campesinas y campesinos de 13 corregimientos y 54 veredas: “Somos comunidad y nos identificamos como Alta Montaña pues este nombre cuenta donde estamos: en la zona alta del área rural de El Carmen de Bolívar. (...) Pero también somos comunidad, una comunidad grande que integra y une varios corregimientos, por nuestro origen y por la tradición y a la vez la necesidad que hemos visto de organizarnos con el objetivo común del bienestar y de ser los voceros de nuestros derechos”²⁷.

El conflicto armado y sus consecuencias fue otro aspecto que marcó la vida económica, social y cultural de estas comunidades, porque debilitó y fraccionó los vínculos existentes entre ellas. Las diversas formas como las comunidades de la zona de la Alta Montaña resistieron a la violencia de distintos actores armados y las acciones mediante las cuales las y los líderes y miembros de estas

27 CNMH, (2014), Relatoría de la reunión del Comité de la Alta Montaña de los Montes de María. El Carmen de Bolívar. Junio.

54 veredas se propusieron retomar sus raíces y fortalecer los troncos, explican también por qué se habla de la comunidad ampliada.

La “memoria viva” fue otra base del proceso de memoria que la comunidad de la Alta Montaña transmitió al CNMH durante esta fase. El significado de la expresión se precisó en los siguientes términos: “Lo que anhelamos es que la memoria de lo que ha pasado acá y la manifestación de quiénes somos y cómo estamos la hagamos nosotros mismos. Que no vengan a contarnos otros lo que pasó acá. Pero no es una memoria egoísta sino una memoria que brota del territorio y que queremos dar a conocer a nuestros hijos, a Colombia y a nivel internacional. Lo de la memoria ya lo veníamos practicando. Tal vez no con ese nombre, pero sí lo estábamos poniendo en práctica. Por ejemplo, para poder denunciar que los niños de las veredas estaban sin escuelas y sin docentes, debíamos hacer un diagnóstico para transmitir lo que estaba pasando y mandar una carta al municipio o a la gobernación. Y al plantear estos problemas de la educación decíamos que el asunto no era nuevo, que desde hace tantos años se venía presentando esa cuestión. (...) Y lo mismo pasaba con el tema de la falta de vías. Les preguntábamos a las personas de la comunidad y ellos nos soltaban sus reclamos y recuerdos. Nos decían: ‘es que ya llevamos años así y nada que se arreglan las cosas’. Entonces veníamos documentando todo, preguntando a los vecinos, guardando los datos y haciendo los informes de lo que pasaba por aquí”²⁸.

Una vez sentadas las bases del proceso de memoria, el CNMH identificó que antes de abordar el diseño metodológico y la formulación del proceso de memoria era necesario conocer durante la fase de acercamiento los antecedentes de la caminata campesina que había convocado a los gobiernos nacional y departamental a un diálogo y escuchar la historia de la conformación de las comunidades y de los procesos organizativos de la Alta Montaña.

Mediante el desarrollo de estos temas emergieron algunas claves que aportaron a la formulación de la propuesta metodológica y permitieron comprender al equipo de investigación del CNMH que para promover la participación de las comunidades es necesario identificar, reconocer y difundir sus memorias. Anudado a lo anterior, la trayectoria de los procesos organizativos en la zona

²⁸ CNMH, (2014), Relatoría de la reunión del Comité de la Alta Montaña de los Montes de María. El Carmen de Bolívar. Junio.

que habían respaldado las reivindicaciones del campesinado, posibilitó que las semillas del proceso de memoria participativo fueran reconocidas y afianzadas por las comunidades.

En respuesta a la pregunta sobre cuáles habían sido los antecedentes del Movimiento Pacífico, el Comité de la Alta Montaña señaló que los procesos organizativos de la zona que precedieron al Movimiento Pacífico habían sido la semilla de la movilización pacífica que interpeló al Gobierno de turno por el histórico abandono estatal y logró que este suscribiera un conjunto de acuerdos, entre ellos el proceso de “memoria viva”.

Esa semilla había crecido en un territorio labrado por familias campesinas, vinculadas por el trabajo de la tierra, la identidad campesina y la pertenencia a procesos comunitarios. Por medio de un balance de la historia de los procesos organizativos en la zona, sobre el cual puede leerse en el informe “Un bosque de memoria viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar”, se destacó que estas comunidades manifestaron que, en medio de lo más agudo del conflicto en la zona, durante la década de los noventa y durante la primera década del siglo XXI, habían comprendido la importancia de organizarse para luchar por mejores condiciones de vida en el campo y por el reconocimiento de sus derechos, en medio de la ausencia del Estado y en el marco del conflicto armado. Algunas de las personas que hicieron parte de la Caminata Pacífica en 2013 y que contribuyeron a la conformación del Movimiento Pacífico habían participado años atrás en otros procesos organizativos.



REUNIÓN CON EL EQUIPO DEL CNMH DURANTE LA FASE DE ACERCAMIENTO. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2014. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTEROS Y REPORTERAS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

El Comité precisó también que desde años atrás otras organizaciones comunitarias que habían tenido como escenario la Alta Montaña habían acudido a las memorias de las condiciones en que vivían, de sus necesidades y derechos vulnerados para hacer sus denuncias y plantear las problemáticas de su territorio como voceros de la comunidad.

A continuación, se mencionan brevemente algunos de estos procesos organizativos que precedieron al Movimiento Pacífico y se sintetizan algunos aportes identificados en la fase de acercamiento para la metodología del proceso de “memoria viva”.

“Una de las primeras organizaciones campesinas que se recuerda fue la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). A principios de la década del setenta esta organización asumió la vocería de las campesinas y los campesinos ante el Gobierno para que el Estado les reconociera su derecho a la tierra”. Las memorias de algunas campesinas y campesinos que hicieron parte de esta organización destacan que con esta organización aprendieron a trabajar unidos por un propósito común: la tierra para los campesinos que la trabajaban.

También entendieron la importancia de hablar con el Estado, de manifestar a las instituciones como INCORA, Ministerio de Agricultura, ICA, entre otras, sus puntos de vista y propuestas.

Los campesinos de la Alta Montaña que recordaron este proceso organizativo en la fase de acercamiento del proceso de memoria, precisaron cómo desde entonces ya se estaban documentando las problemáticas de las veredas y corregimientos por medio de las lideresas y líderes que recogían las memorias de las comunidades para transmitir las a las autoridades locales, regionales y nacionales. “Nosotros escuchábamos lo que los vecinos comentaban sobre los problemas del campesinado al no tener tierra. Como esas dificultades llevaban años sin solución, entonces recogíamos demandas y reclamos que eran memorias sobre el anhelo de las campesinas y campesinos por su derecho a la tierra. Con esa información de quienes no tenían tierra y aportando datos sobre dónde había tierras sin ser explotadas, presentábamos solicitudes al INCORA”.²⁹

Al relatar la experiencia de la ANUC se mencionó que podría tenerse en cuenta, en la metodología del proceso de memoria, el mecanismo de convocatoria “voz a voz”, es decir, pasando la razón entre vecinos y conocidos para que asistieran a reuniones en las que se abordarían asuntos de interés para la comunidad. Este modelo se empleó en la convocatoria a los espacios colectivos de memoria de los habitantes de las veredas y corregimientos de la zona, liderada en esta ocasión por el Comité de la Alta Montaña. Cabe destacar que la ANUC fue uno de los procesos organizativos documentados e incorporados dentro de los temas desarrollados en el informe de memoria.

Continuando con un panorama general de los procesos organizativos de la zona a finales de la década del setenta, y siguiendo la línea de los aportes al proceso de memoria, el Movimiento Pacífico manifestó que algunas veredas se organizaron en Juntas de Acción Comunal (en adelante JAC). Estas organizaciones eran las voceras de las comunidades para la interlocución con el Gobierno local en materia de vías, electrificación y en general servicios públicos. “La palabra era fundamental y los líderes transmitían las necesidades y demandas de sus veredas, no eran los tiempos del papel ni de los sellos, se creía en la gestión

29 CNMH, (2014), Relatoría de la reunión del Comité de la Alta Montaña de los Montes de María. El Carmen de Bolívar. Junio.

de ellos y ellos a su vez velaban por el bienestar de la comunidad”³⁰. Algunas de las memorias que estos líderes y lideresas conservaron o que fueron transmitidas con el tiempo a los miembros del Movimiento Pacífico fueron evocadas durante la interlocución con el Gobierno, luego de la movilización campesina.

Dentro de los temas definidos durante la formulación del proceso de memoria se destacó la historia y el papel de la JAC como antecedente de los procesos organizativos. Además, se estableció un vínculo entre el antes y el ahora al precisar que algunos de los líderes y lideresas del Proceso Pacífico de Reconciliación de la Alta Montaña habían sido o continuaban siendo miembros o presidentes de la JAC de sus veredas.

Las memorias sobre las JAC en la zona de la Alta Montaña aportaron elementos para dar respuesta a la siguiente cuestión: ¿Qué aspectos sobre participación de la comunidad provenientes de los procesos organizativos de la zona podrían adoptarse en la fase de formulación y desarrollo de la metodología para la construcción del proceso de memoria?

Como aporte de las experiencias de las JAC las lideresas y los líderes actuales e históricos de este proceso precisaron la siguiente clave: “Las actividades o los procesos que tengan como objetivo el trabajo con los habitantes de las veredas deben consultar sus intereses o expectativas, promover su participación y traducirse en una convocatoria amplia”³¹. Por ello, al identificar los criterios para las convocatorias a los conversatorios de memoria y entrevistas individuales y colectivas, se previó la participación de delegados de todas las veredas y corregimientos, incentivando su intervención en espacios de conversación que permitirían a la comunidad retomar la palabra y compartir sus experiencias sobre la vida cotidiana en medio del conflicto armado.

La historia de los procesos organizativos en la zona continuó en las décadas de los ochenta y noventa con las JAC. Durante esos años su labor se vio restringida por el accionar de grupos armados en la región y por la estigmatización contra estas organizaciones. “Algunos decían que los dirigentes, que los presidentes de las JAC éramos guerrilleros o que apoyábamos a la guerrilla con los recursos, es decir, que los financiábamos. Otros decían que apoyábamos a los

30 CNMH, (2014), Relatoría de la reunión del Comité de la Alta Montaña de los Montes de María. El Carmen de Bolívar. Junio.

31 CNMH, (2015), Entrevista a un líder del corregimiento de La Cansona. El Carmen de Bolívar.

paramilitares y otros afirmaban que éramos colaboradores del Ejército. Por eso nos amenazaban y perseguían, entonces las JAC disminuyeron. A la gente le daba miedo participar, incluso en una reunión pequeña”.

A finales de los ochenta se presentaron enfrentamientos entre el Ejército y las FARC: “Fue la época en que la estigmatización se extendió en el territorio y nos tildaban primero de apoyar a los guerrilleros y luego de estar con los paramilitares”. En la década del noventa la presencia paramilitar se consolidó en la zona, “entonces se agudizó la persecución contra los líderes campesinos y los miembros de las JAC fueron estigmatizados como auxiliares o miembros de las guerrillas, algunos fueron amenazados, otros se vieron forzados a dejar sus veredas y otros fueron asesinados”.

Las violencias que afectaron la vida en el campo e impactaron los procesos organizativos en la zona fueron identificadas como temas sobre los cuales había que hablar a medida que se socializaban las memorias sobre el origen y la conformación de las comunidades y de las organizaciones. Por esa razón fueron incluidos como temas del proceso de memoria: la violencia partidista que inició a finales de la década del cuarenta y continuó durante las décadas de los cincuenta y sesenta, la violencia vivida por las campesinas y campesinos en el territorio desde la década del setenta, la violencia desde la década del ochenta hasta 2000 y la violencia cuyos efectos aún continúan presentes.

Las amenazas e intimidaciones, entre otros hechos victimizantes, afectaron a las comunidades, a los procesos organizativos y a los espacios de reunión en los que se socializaban las problemáticas de las comunidades: “Sentíamos miedo a hablar, temor a reunirnos. Ya uno temía que los vieran hablando con otros, la desconfianza era cosa terrible, usted no se imagina”.

Algunos líderes y lideresas del proceso de la Alta Montaña que participaron en la fase de acercamiento describieron esta consecuencia del conflicto armado, no solo como un hecho pasado sino como una situación presente en la zona con la que nos encontraríamos: “No les extrañe que algunas personas que vayamos a convocar para que se sumen al proceso de memoria, no quieran hacerlo. Y si eso pasa es porque algunos siguen con miedo. (...) Otra cosa es cierta: hay muchos por aquí que no confían en las instituciones. Y uno hasta les da la razón, pues algunas prometen, prometen y no salen con nada”.

Las anteriores afirmaciones hacían referencia a dos aspectos que desde décadas anteriores habían afectado la participación de algunas personas de la

comunidad en escenarios colectivos y que aún continuaban presentes: el miedo y la desconfianza. Por ello fue necesario abordar desde la fase de acercamiento la cuestión de cómo se extendería la convocatoria a quienes aún sentían miedo y desconfianza hacia los espacios colectivos de participación.

Las claves para abordar en el marco del proceso de memoria el miedo y la desconfianza surgieron del relato de los procesos organizativos de la zona entre 2000 y 2005. Durante este periodo, pese al impacto acumulado de las violencias en la Alta Montaña, se conformaron JAC en las veredas de Camaroncito, Hondible, Lázaro, Pita y Ojo Seco. Las y los líderes que resistieron en el territorio retomaron la organización de las JAC y propiciaron su integración. Quienes se empeñaron en la unión de estas organizaciones eran docentes, promotores de salud e inspectores de policía que contaban con el respaldo de las comunidades.

Durante el proceso de memoria, desde sus fases iniciales, la confianza depositada por los habitantes de las veredas y corregimientos de la zona en las lideresas y líderes del Movimiento Pacífico fue fundamental para que el proceso de memoria tuviera credibilidad mediante acciones concretas como la convocatoria, la asistencia a los espacios colectivos de memoria y la concertación de los temas abordados.

2 UN PROCESO DE MEMORIA CON LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD

En el segundo semestre de 2014, una vez identificados los cimientos del proceso de memoria y surtida la fase de acercamiento entre el Movimiento Pacífico y el CNMH, se dio inicio a otra fase previa al desarrollo del proceso de memoria: el diseño y formulación de la propuesta participativa de una “memoria viva”.

La fase de formulación del proceso de memoria se desarrolló mediante tres reuniones con una participación promedio de 50 delegadas y delegados del Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. En estas jornadas el equipo de investigación del CNMH propuso estas preguntas: ¿Cómo podría concretarse la participación como derecho de la comunidad de la Alta Montaña en todas las fases del proceso de memoria? ¿Qué relación podría establecerse en el caso del proceso de memoria, con el proceso de construcción de paz, con el fortalecimiento organizativo del Movimiento de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar y con la reparación integral?

En la conversación generada en torno a estas preguntas entre el Movimiento y el CNMH se perfilaron las columnas del proceso de memoria: 1) el carácter participativo de esta iniciativa desde sus orígenes; 2) la participación como un derecho de la comunidad representada por el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña y como unos lineamientos del proceso de memoria en todas las fases del proceso y 3) la participación en el proceso de memoria debería orientarse y aportar a la dignificación y reconocimiento de la comunidad y del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña.

En la primera parte de este capítulo se profundizará sobre el contenido y la fortaleza de estas columnas del proceso de memoria viva. La segunda parte se destinará a los aspectos concertados entre el Movimiento Pacífico y el CNMH durante la fase de formulación y de diseño participativo.

Las memorias incorporadas en este capítulo provienen del primer conversatorio de líderes y lideresas de la Alta Montaña, realizado en El Carmen de Bolívar en 2015, del conversatorio de memoria de San Carlos (2015), de una entrevista realizada a Jorge Montes en 2015 y de la relatoría de la reunión de acompañamiento al equipo de investigación local de la Alta Montaña, efectuada en El Carmen de Bolívar en junio de 2017 y las fotografías de las reporteras y reporteros de la memoria.

2.1. LAS COLUMNAS DEL PROCESO DEFINIDAS EN LA FASE DE DISEÑO METODOLÓGICO Y FORMULACIÓN PARTICIPATIVA DE LA PROPUESTA

La relación entre el proceso de memoria y el derecho a la participación fue una de las columnas de la memoria viva, según lo manifestó el equipo del CNMH durante la fase de diseño metodológico. Lo anterior, teniendo en cuenta que la iniciativa de participar en este proceso provenía de la comunidad, considerando además que dentro de las solicitudes presentadas por el Movimiento Pacífico se encontraba el derecho a la participación y atendiendo a que este derecho había sido incluido en los acuerdos suscritos por el Gobierno nacional con las voceras y voceros de la comunidad luego de la Caminata Pacífica de 2013.

El CNMH destacó que la Ley 1448 de 2011 incluía dentro de sus principios la participación de las víctimas, sus comunidades y organizaciones para brin-

darles la posibilidad de avanzar en procesos de reconstrucción de memoria, en cumplimiento del deber de memoria del Estado.

Para el equipo de investigación del CNMH, la solicitud de la comunidad de la Alta Montaña del proceso de memoria implicó conocer las expectativas de los y las delegadas del Movimiento Pacífico sobre el proceso participativo requerido. En este sentido se expusieron los siguientes planteamientos:

Un vocero del Movimiento Pacífico manifestó que la importancia de la participación de la comunidad en el proceso de memoria era evidente “(...) considerando que la construcción participativa de un proceso de memoria podía constituir un aporte para la construcción de paz y reconciliación que los líderes de esta organización habían iniciado en 2012. (...) Un aporte en el sentido de fortalecer nuestro movimiento pacífico a través de la participación en la construcción de muestras propias memorias”.

A finales de 2015, desde el Centro Penitenciario de Alta y Mediana Seguridad de Valledupar, Jorge Montes recordó la importancia del fortalecimiento del Movimiento Pacífico para la formulación y desarrollo de un proceso de memoria participativo: “El que no escribe su historia no sabe para dónde va, se pierde en el camino. El proceso de memoria nos va a ayudar a que nosotros sepamos lo que hemos sufrido, sin conflicto, con conflicto. Porque nosotros lo que buscamos es generar un mejor futuro a nuestros hijos y a nuestros nietos. Entonces para esto tenemos que tener escrita la historia que nos tocó vivir a nosotros, para que ellos puedan mejorarla en un futuro”³².

Algunos líderes manifestaron que la relación entre la memoria viva y el proceso de construcción de paz se podría dar por medio de “(...) recordar y de compartir lo que los unía como comunidad, reconociendo también lo que los había distanciado”.

En los espacios colectivos de memoria, las lideresas y líderes y los miembros de algunas comunidades de las veredas y corregimientos de la Alta Montaña reconocieron que se habían distanciado durante el conflicto armado, debido a la estigmatización de la que fueron víctimas y destacaron que participar del proceso de memoria y escuchar lo vivido por otras comunidades les había permitido concluir que todos habían estado en medio del fuego cruzado. Una lideresa de la zona recordó cómo antes de la incursión de los actores armados, las

32 CNMH, (2015), entrevista a Jorge Montes. Cárcel La Tramacúa. Valledupar. 30 de noviembre.

comunidades se reunían y los líderes de varios corregimientos se habían unido muchas veces para exigir y defender los derechos de las comunidades.

De conformidad con lo manifestado por los voceros del Movimiento el CNMH identificó que la comunidad esperaba que el proceso de memoria constituyera un aporte para el proceso de construcción de paz, convivencia y reconciliación de la zona que desde 2015 habían impulsado lideresas y líderes de la comunidad.

El equipo de investigación del CNMH precisó que un proceso de construcción de memoria podía responder a esta expectativa con el apoyo de la comunidad y del proceso organizativo de la Alta Montaña, teniendo en cuenta la disposición mostrada para participar en un proceso de memoria que fortaleciera la iniciativa de construcción de paz promovida por el Movimiento.

Con el propósito de verificar la posibilidad de articular el proceso de memoria que se desarrollaría, con el proceso de construcción de paz, el CNMH realizó durante la fase de acercamiento las siguientes acciones: identificar junto con el Movimiento Pacífico los objetivos del proceso de memoria; socializar a los habitantes de las veredas que el proceso de memoria que se desarrollaría sería el resultado de uno de los compromisos de la Caminata Pacífica; reconocer que en desarrollo del proceso surgirían memorias plurales y que no se pretendería homogeneizar las memorias de las campesinas y campesinos de la zona.

Otra de las expectativas de la comunidad estaba relacionada con los vínculos existentes entre la participación de la comunidad en el proceso de memoria y la reparación integral y transformadora, otro de los acuerdos suscritos por el Gobierno en San Jacinto, en abril de 2013, luego de la Marcha Pacífica.

Un miembro del Movimiento Pacífico destacó que el proceso de memoria podía contribuir al reconocimiento y dignificación de las víctimas “(...) debido a la estigmatización de los campesinos en la zona, al ser considerados miembros o auxiliares de las guerrillas con presencia en la región (FARC, ELN, ERP) o de los paramilitares y el Ejército, muchos hechos victimizantes fueron presentados por los medios de comunicación, en declaraciones de miembros de la fuerza pública o incluso por las autoridades judiciales como acciones en combate y el proceso de memoria potenciaría la voz de los campesinos que querían reivindicar a sus víctimas y contar cómo vivieron la guerra”.

Destacando el reconocimiento y dignificación de las víctimas como otra de las columnas del proceso de memoria una vocera del Movimiento Pacífico afir-

mó que la participación contribuiría a garantizar este derecho de las comunidades, grupos y organizaciones de víctimas de la zona y en general al Comité de la Alta Montaña.

El equipo de investigación delegado por el CNMH para dar respuesta a la solicitud del proceso de memoria precisó que una de sus características sería la participación de la comunidad en todas las fases, desde la construcción del diseño metodológico hasta su desarrollo, retomando los mecanismos de participación existentes en los corregimientos de la zona alta, mediante las convocatorias del Comité de la Alta Montaña, los recorridos por el territorio y las reuniones comunitarias de los corregimientos y veredas.

Este equipo también enfatizó que el proceso de memoria contribuiría al reconocimiento y dignificación de las campesinas y campesinos de la zona manteniendo los siguientes acuerdos entre esta entidad, el proceso organizativo y las comunidades, para avanzar hacia la construcción de un proceso de memoria colectivo pero no homogéneo: participación voluntaria en el proceso, respecto a las distintas memorias y puntos de vista que se formularan, concertación sobre los temas por tratar, los lugares en los que se realizaría esta iniciativa y reconocimiento de la diversidad de manifestaciones de memoria en la zona.

Respecto a este último punto, durante la fase de diseño metodológico el equipo de investigación del CNMH identificó que al solicitar un “proceso de memoria viva” la comunidad ya tenía un camino andado, es decir, algunos de sus miembros, a saber, profesoras y profesores, lideresas y líderes, jóvenes, estaban haciendo memoria desde años atrás, llevando la vocería de las veredas y corregimientos a las autoridades locales y departamentales. Con estos antecedentes se avanzó hacia la formulación y diseño del proceso de memoria. Estos acumulados fueron retomados durante la siguiente fase del proceso.

2.2. LA FORMULACIÓN CONCERTADA DE UN PROCESO DE “MEMORIA VIVA”

Partiendo de la identificación de las bases del proceso de memoria –la comunidad, la trayectoria de los procesos organizativos de la Alta Montaña y el requerimiento de hacer parte de un proceso de memoria viva– y una vez definidas las bases –el carácter participativo de la iniciativa a partir de la solicitud de la

comunidad y su incorporación dentro de los acuerdos suscritos por el Gobierno, la participación, como uno de los principios de la normatividad orientada a garantizar los derechos de las víctimas del conflicto, y la relación entre la participación como derecho de la comunidad de la Alta Montaña y su reconocimiento y dignificación— se hicieron las siguientes preguntas: ¿Qué temas se tratarían en el desarrollo del proceso de memoria viva? ¿Cuáles serían los lenguajes que harían parte de este proceso? ¿Cómo se concretaría la participación de la comunidad durante todas las fases del proceso de memoria?

En esta fase las delegadas y delegados del Movimiento Pacífico identificaron los siguientes temas: la muerte del aguacate, el origen y trayectoria del proceso organizativo, la estigmatización de las lideresas y los líderes campesinos al exigir y demandar los derechos de sus comunidades, cómo se vivió el conflicto armado en la zona y cuáles fueron sus impactos y consecuencias.

Para el CNMH la priorización de estos temas reflejaba que el proceso de memoria estaría en estrecha relación con la documentación de los hechos denunciados por la comunidad en la Caminata Pacífica, destacando las implicaciones de la construcción de un proceso de memoria colectivo: recopilación y difusión de memorias diversas, concurrentes o complementarias sobre un mismo hecho, identificación de responsables con relación a algunos hechos victimizantes o silencios al abordar este asunto.

El equipo de investigación del CNMH identificó que los ejes temáticos propuestos por la comunidad para el desarrollo del proceso de memoria fueron abordados en el marco de la interlocución con el Gobierno durante 2013. Esta coincidencia reflejaba la relación entre memoria y derechos, en los siguientes términos: la denuncia de la afectación de la economía y la estigmatización de los procesos organizativos campesinos en medio del conflicto armado se denunciaron en medio de la Caminata Pacífica como asuntos que hacían parte de las vivencias y recuerdos de las campesinas y campesinos de la zona que no debían repetirse y respecto a los cuales las entidades competentes debían actuar para restablecer los derechos de la comunidad de la Alta Montaña.

Al incluirse los temas enunciados como ejes del proceso de memoria, la comunidad vinculó las denuncias por sus derechos con la reconstrucción de los hechos en los que basaban sus demandas, desde sus memorias: la muerte del aguacate había afectado la economía campesina de la región y el derecho

a la seguridad alimentaria; la historia de los procesos organizativos de la zona estaba marcada por una constante, la estigmatización de las lideresas y los líderes en la lucha por el reconocimiento de los derechos de sus comunidades a la salud, a la educación y el acceso a servicios públicos, entre otros. La afectación de la vida cotidiana en medio del conflicto armado y los daños e impactos generados debían ser reconocidos y reparados.

El CNMH propuso que se incluyeran el origen y la conformación de las comunidades asentadas en los corregimientos y veredas que forman parte de la zona de la Alta Montaña, con el propósito de englobar en el proceso de memoria algunos aspectos sobre la identidad, el arraigo y la vida en el campo. Para transitar el camino de las raíces de la comunidad ante la situación actual, el CNMH y las delegadas y delegados del Movimiento Pacífico acordaron hacer un balance de la situación actual de las comunidades.

El Movimiento Pacífico propuso incorporar distintos recursos para narrar: “(...) texto, documental, caricaturas, poesía, crónicas, cuentos y fotografías. Lo anterior con el propósito de acercar el trabajo a las comunidades, para que la memoria histórica llegue a las niñas y niños, jóvenes, adultos y adultos mayores de las veredas y corregimientos de la zona, de la región y de Colombia”.

Para identificar los lenguajes con los cuales se trabajaría, los delegados del Movimiento Pacífico en diálogo con el CNMH priorizaron la oralidad, “por ser esta la forma de expresión predominante para expresar y transmitir ideas y experiencias en la región”.

A propósito de esta propuesta un líder y docente de la zona manifestó: “Aunque la oralidad es el lenguaje y la forma de expresión que predomina en la Alta Montaña es necesario que las memorias narradas, socializadas y recopiladas durante el proceso se reflejen también en textos escritos. Para dejar este legado a las generaciones jóvenes, para aquellos que no puedan participar directamente del proceso de memoria e incluso para los que no conocen la zona”.

Algunos delegados del Comité precisaron que ellos y otros miembros de la comunidad ya tenían escritos algunos cuentos, poesías, monografías y canciones sobre sus experiencias o sobre vivencias que otros les habían contado en torno a los procesos organizativos, la vida cotidiana de las campesinas y campesinos en medio del conflicto armado, las consecuencias del conflicto, entre otros.

Otros lenguajes destacados, orientados a la apropiación social del proceso de memoria, fueron la fotografía y el audiovisual. De esta forma se reconoció la experiencia del equipo de comunicaciones de la Caminata Pacífica que en 2013 había realizado un registro fotográfico sobre esta acción del Movimiento de la Alta Montaña.

El CNMH propuso la realización de distintos espacios colectivos de memoria y previó la recopilación de las memorias de forma oral, escrita o en imágenes.

De este modo, el Movimiento Pacífico y el CNMH avanzaron en un diálogo alrededor de la siguiente pregunta: ¿Cómo se concretaría la participación de la comunidad durante todas las fases del proceso de “memoria viva”?

Durante la etapa de acercamiento el Movimiento Pacífico había referido al CNMH los antecedentes y el significado de un proceso de memoria viva y estos se retomaron durante la formulación participativa en la que se especificó cómo se desarrollaría este proceso: una memoria viva debía tener en cuenta los temas que habían marcado la vida de la comunidad, debía incluir los aspectos que los habían unido pero también aquellos que habían debilitado los vínculos entre ellos, debía brindar espacios para narrar y socializar las distintas memorias sobre las vivencias y experiencias, debía ser una memoria oral, escrita, cantada y recitada y debía acudir a las imágenes del territorio y de sus habitantes.

Al respecto, las personas delegadas del Movimiento Pacífico manifestaron su voluntad de participar en la construcción de una memoria viva y de brindar aportes sobre el alcance y el sentido de esa participación. Una joven lideresa afirmó que este proceso debía tener un carácter propio que permitiera narrar y transmitir tanto a las comunidades vecinas como a otras del país, las experiencias que “por generaciones nuestros campesinos han vivido”.

Un docente y líder de la comunidad planteó otra forma de concretar la participación de la comunidad en todas las fases del desarrollo del proceso de memoria e incluso en la fase de formulación: “Para que este sea un proceso de memoria viva todos debemos ser parte del mismo y proponer cómo contar estas memorias desde nuestros saberes. Por ejemplo, yo sé que acá hay poetas, decimeros, cantantes, hay jóvenes interesados en el tema de la fotografía, hay otros que son muy buenos conversadores. Pues esos son los leguajes mediante los cuales podemos contar nuestras memorias, hacen parte de nosotros, de nuestras formas de expresión”.

En los siguientes términos se formuló un aporte orientado a precisar cómo se concretaría la “memoria viva” con la participación de la comunidad: “El proceso de memoria viva consiste en que lo podamos vivir haciendo, es decir, construyéndolo paso a paso con un equipo comprometido que provenga de las mismas comunidades. También será un proceso de memoria vivo pues mediante él se escucharán nuestras voces, nuestros cantos y décimas y será narrado de manera auténtica, natural y cotidiana”.

En la concertación sobre los temas, los lenguajes y cómo se concretaría la participación emergieron algunos principios que guiarían la construcción conjunta: “Aquí la participación debe ser voluntaria, no vamos a obligar a nadie, el que quiera participar que participe. Es que recordar y hacer memoria no va a ser fácil, se pueden tocar fibras delicadas, heridas que aún no han sanado. Y para ello debemos contar con la disposición de quienes quieran recordar y de quienes quieran participar en la socialización de estas memorias”.

Destacando otro principio, uno de los jóvenes líderes del Movimiento Pacífico dijo que “(...) al haber tenido la oportunidad de participar como parte de la comunidad en la formulación del proceso de memoria, entendimos que debíamos asumir esta participación con responsabilidad y compromiso. Desde los orígenes del proceso de memoria viva dijimos eso va a ser lo diferente, porque lo que se había escrito de memoria sobre el conflicto había sido narrado por actores externos y ahora íbamos a ser escuchados los campesinos e íbamos a poder hablar no solo del conflicto sino también de la época de prosperidad que se había vivido en la Alta Montaña”.

Dentro de los aportes formulados para la construcción metodológica un líder enfatizó en la importancia de la credibilidad y confianza en el proceso de memoria, pues, “(...) la violencia rompió la confianza. Las comunidades de la Alta Montaña veían con desconfianza la institucionalidad y en este caso al CNMH. En las primeras reuniones con esta entidad para hablar del proceso de memoria nosotros decíamos: ¿Quién nos garantizaba que el CNMH va a dejarnos contar nuestras memorias y narrar las cosas tal como sucedieron cuando el Estado también fue victimario? Pero nos fuimos dando cuenta de que esa entidad tenía el propósito de construir con nosotros un proceso participativo y a medida que trabajamos juntos nos dimos cuenta que podíamos confiar en ellos. En parte esa confianza se construyó por la relación que se estableció con

el equipo de trabajo del CNMH. Así se generó una empatía entre el equipo de investigación del CNMH y la Alta Montaña”.

Desde la fase de acercamiento, pasando por la fase de diseño y formulación de la metodología y continuando con el desarrollo del proceso de memoria durante las fases I y II, se fue construyendo un proceso de memoria viva con “comunidades que fueron silenciadas y desplazadas, y que a través del recuerdo vivieron un proceso de empoderamiento y amor por el territorio”.

En medio de ese proceso que aún continúa consolidándose, la comunidad de la zona de la Alta Montaña manifestó que su memoria viva “debía tener en cuenta que aquí había gente capaz de sacar el territorio adelante y de narrar nuestras propias historias. Aunque no somos profesionales, la vida misma nos llevó a plasmar nuestras vivencias a través del canto, la poesía, los cuentos y las imágenes de nuestra vida diaria”.

Los aportes anteriormente narrados permitieron determinar el contenido y los objetivos del proceso de memoria.

Para la fase I, que se desarrolló en 2015, se definieron los siguientes objetivos específicos:

- Desarrollar, mediante diferentes espacios de socialización con la comunidad de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar un proceso de reconstrucción de memoria histórica, en torno a los siguientes temas: las raíces de la comunidad campesina de las 54 veredas y 13 corregimientos de la zona, el origen y trayectoria de los procesos organizativos, el conflicto armado y sus impactos y el retorno y las resistencias durante el periodo 1970-2014.
- Aportar en la conformación de un equipo de documentadores locales, con la participación de un grupo de jóvenes y adultos de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, que contribuirá al proceso de memoria de esta región con el registro de diferentes formas de narrar y transmitir las memorias: entrevistas individuales y grupales, recorridos por lugares de memoria, crónicas, videos, fotografías.

El objetivo general de la fase II del proceso de memoria, en 2016, fue desarrollar un proceso de validación de un informe de memoria histórica y construir un documento sobre la experiencia de procesos de memoria locales, con la participación de la comunidad.

Los objetivos específicos de la fase II del proceso de memoria son:

- Continuar desde una perspectiva zonal el proceso de socialización de las memorias de la comunidad de la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, en torno a los siguientes temas: la economía campesina, el proceso organizativo, la escuela y el conflicto armado, a través de conversatorios en los que se validará la información recopilada en la fase I del proyecto.
- Redactar un informe de memoria con la información recopilada y validada, durante las fases I y II del proyecto, con la participación de un equipo de escritura conformado por el equipo de investigadores locales, docentes, artistas locales y líderes de la comunidad de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar y con el acompañamiento de Sembrandopaz y el CNMH.
- Redactar un documento metodológico sobre la construcción de procesos de memoria locales, con la participación de la comunidad, tomando como referente la experiencia de las fases I y II del proyecto. La coordinación del proceso de redacción de este texto estará a cargo de Sembrandopaz y del CNMH, con la participación del equipo de trabajo en terreno, profesores y líderes.

Además de los temas marco que se abordarán durante las fases I y II, se incorporaron los siguientes: la cultura y la identidad y, en general, los aspectos que vinculan a las campesinas y campesinos de la zona, las escuelas y la labor docente en medio del conflicto armado, impactos y consecuencias, la estigmatización del territorio de la Alta Montaña y de sus lideresas y líderes.

Inicialmente se delimitó el desarrollo de los temas que se tratarían en el proceso de memoria entre 1970 y 2014, teniendo en cuenta que este periodo permitía hablar del conflicto armado y de sus impactos. También se incluyeron hechos ocurridos desde principios del siglo XX, relacionados con el origen de las comunidades que conformaron las veredas y corregimientos de la zona. Igualmente, se narraron hechos relacionados con la violencia de las décadas de los cincuenta y sesenta y con la situación actual de las comunidades.

Finalmente, durante la fase de formulación, el Movimiento Pacífico y el CNMH concertaron los siguientes lineamientos para el diseño de la metodología del proceso de memoria participativo:

- La comunidad que participaría en el proceso de memoria estaría conformada por delegados de los 13 corregimientos y 54 veredas de la zona

denominada Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. La participación sería voluntaria y durante la fase I se convocaría a la comunidad de las veredas y corregimientos de la Alta Montaña, a 10 espacios amplios de socialización en memoria y a entrevistas individuales y colectivas, sobre los temas previamente identificados. En la fase II fueron convocados seis conversatorios de memoria con el propósito de abordar desde una perspectiva zonal la socialización de las memorias abordadas en la fase I.

- Los espacios de socialización se desarrollarían en el territorio de la Alta Montaña, en lugares representativos para la comunidad y las entrevistas se harían en el entorno local.
- Las convocatorias estarían a cargo de las lideresas y los líderes del Comité de la Alta Montaña, de artistas, docentes y en general de los miembros de la comunidad que voluntaria y responsablemente asumirían esta tarea.
- Las lideresas y los líderes serían los moderadores de los conversatorios y estos espacios de socialización en memoria serían instalados por un delegado del Comité de la Alta Montaña.
- En estos espacios de memoria se darían a conocer los recuerdos y experiencias de la comunidad, por medio de diferentes lenguajes orales, escritos y visuales.
- El equipo de trabajo estaría conformado por cuatro documentadores locales, jóvenes y adultos campesinos y miembros de la comunidad, que guiarían junto con las lideresas y los líderes los espacios de memoria.
- Las y los documentadores locales registrarían las memorias, mediante testimonios, entrevistas individuales y colectivas y recorridos por los lugares de memoria.
- El equipo de trabajo también lo conformaría un grupo de reporteras y reporteros audiovisuales, integrado por nueve miembros, quienes registrarían en fotografía y video las imágenes sobre el proceso de memoria y la vida de la comunidad.
- Los documentadores locales, las y los reporteros audiovisuales tendrían espacios de capacitación en herramientas psicosociales y autocuidado. Además, participarían de un proceso de capacitación en el manejo de herramientas de registro, en talleres de crónicas, imágenes y narrativas.

- Durante este trabajo se propiciaría la articulación de saberes locales y mecanismos propios de memoria con el proceso de capacitación en herramientas de memoria histórica, que realizaría el CNMH entre 2015 y 2016.
- La información aportada por la comunidad y los materiales acopiados con la participación del equipo de trabajo en terreno, serían socializados y validados en espacios colectivos, primero en el entorno local y luego en escenarios regionales o nacionales.

3

EL DESARROLLO DEL PROCESO DE MEMORIA

La participación de la comunidad no se limitó a la etapa de formulación, en la que se establecieron colectivamente los temas, las pautas y los espacios colectivos de memoria que se abordarían.

Durante el proceso de memoria el CNMH coordinó con la comunidad el desarrollo de las actividades teniendo en cuenta los mecanismos de convocatoria local, los espacios de reunión, la credibilidad y confianza en las lideresas y líderes y los temas que se habían concertado para hacer memoria: “Todas las acciones que se adelanten en el territorio deben ir de la mano de la comunidad y con el acompañamiento de las instituciones para que den buenos resultados. Un trabajo donde la organización y la comunidad aportan genera confianza y esa es la base para desarrollar objetivos comunes, como aquellos que concertamos para el proceso de memoria”³³.

La convocatoria a los espacios colectivos de memoria estuvo bajo la responsabilidad de las lideresas y líderes, que utilizaron el mecanismo de información voz a voz. De esta forma, se divulgaron los objetivos del proceso de memoria

³³ CNMH, (2015), Relatoría reunión CNMH y Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. El Carmen de Bolívar. Abril.

y su significado en términos de participación, encuentro y afianzamiento de vínculos entre algunas comunidades que no habían vuelto a reunirse debido a las huellas e impactos dejados por la guerra. En la segunda parte del capítulo se describirán los espacios colectivos de memoria y su relación con algunas herramientas para narrar las memorias empleadas durante el desarrollo del proceso.

Los apartados que se presentan a continuación incorporan las memorias de la relatoría de la reunión para la formulación del proceso participativo de la Alta Montaña de los Montes de María, realizada en agosto de 2014 en El Carmen de Bolívar, el acta de la reunión del equipo de investigación en terreno del 17 de junio de 2016 en El Carmen de Bolívar, el acta de la reunión con el equipo de investigación local y el Proceso de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña desarrollado en el Carmen de Bolívar el 27 de mayo de 2016.

También se acudió como fuentes a los siguientes espacios colectivos de memoria: el primero y el segundo conversatorios de líderes y lideresas de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, efectuado en El Carmen de Bolívar en 2015, el conversatorio de memoria de San Carlos de 2015, las entrevistas realizadas en 2016 con líderes y lideresas de la vereda Camaroncito, corregimiento de La Cansona, la vereda de Camarón del corregimiento de Guamanga y de los corregimientos de La Loma, San Isidro, San Carlos y Santo Domingo de Meza y la relatoría realizada en abril de 2015 y el Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, las fotografías del archivo del equipo de reporteras y reporteros de la memoria y un texto del equipo de narradoras y narradores.

3.1. LA CONFORMACIÓN DE UN EQUIPO DE TRABAJO EN TERRENO

En la primera fase de la memoria viva, 54 personas entre los líderes y lideresas, en representación de sus comunidades y el CNMH, acordaron que la participación de la comunidad se concretaría mediante la incorporación al proceso de un equipo de documentadores locales y uno de reporteros audiovisuales.

¿Por qué algunas delegadas y delegados de las comunidades debían integrarse al equipo de trabajo del proceso de memoria? Para que los temas del proceso de memoria viva fueran documentados y conocidos primero en el ámbito local, para fortalecer a la organización y afianzar o restablecer los vínculos entre

las comunidades, y luego poder contar y dar a conocer a otras comunidades lo sucedido en este territorio.

“En la experiencia que llevamos trabajando con instituciones vemos que llega alguien de afuera, un funcionario a hacer un diagnóstico, a recoger una información o a aplicar una encuesta y esa información la mayoría de las veces no se comparte ni se socializa con la comunidad. (...) Entonces qué pasa, que aportamos información a otros y muchas veces no nos interesamos por saber qué pasó con esa información, por acceder a ella, por analizar esos datos nosotros mismos y por conocer mejor lo que sucede en esta zona. Por eso quisimos que parte del equipo que recopilara nuestras memorias fuera de la comunidad. (...) Pero también insistimos en que el equipo de trabajo incluyera miembros de la comunidad, teniendo en cuenta que ellos iban a ser privilegiados por estar aprendiendo sobre la historia y las memorias de esta zona, sobre el origen de las comunidades y los procesos organizativos. Y al estar escuchando y registrando las memorias sobre esos temas iban a conocer mejor quiénes éramos”.

La confianza fue otro elemento que se tuvo en cuenta para exigir la participación de la comunidad en el proceso de investigación: “(...) es verdad que a veces no hay garantía para decir algunas cosas. Y eso sucede porque no hay confianza. Por eso sabiendo que se iban a documentar hechos relacionados con la historia de la comunidad y del proceso organizativo le propusimos al CNMH que esa tarea la podía desarrollar gente de aquí, con un acompañamiento y una capacitación de ellos como institución, para que la gente se sintiese más en confianza. (...) Queremos que la comunidad al hablar de estos temas se sienta en un ambiente de confianza, conociendo que quienes convocan este espacio son los líderes y recalando que ese proceso lo queremos hacer nosotros con nuestra voz y con nuestra participación”.

Para la conformación del equipo de documentadores locales se tuvieron en cuenta los planteamientos sugeridos por el Movimiento. Se trataría de jóvenes o adultos, hombres y mujeres de distintas veredas de la zona que participan de procesos comunitarios como las JAC, organizaciones de jóvenes, de mujeres o que hacen parte del movimiento; el equipo se comprometería a participar en un proceso de capacitación en herramientas de memoria y acudiría también a herramientas de memoria locales como la oralidad y la escritura sobre los temas del proceso de memoria. La fotografía y el audiovisual serían otros medios para

registrar la vida en el territorio y los rostros y voces de las memorias. Aunado a lo anterior, el equipo de documentadores y reporteros locales asistiría a las reuniones preparatorias de los espacios colectivos de memoria.

Teniendo en cuenta los aspectos anteriormente mencionados, los miembros del equipo de investigación local elegidos por el Comité de la Alta Montaña son:

Equipo de investigadoras e investigadores locales proceso de memoria Alta Montaña de El Carmen de Bolívar				
		Nombre	Vereda	Edad
Documentadores	1	Hernando González	Puerto Mesitas	31
	2	Norbei Abelardo Rocha	Buena Vista	36
	3	Naún Álvarez	Camarón 2	24
	4	Deiber Canoles	La Pita	30
Reporteras y reporteros audiovisuales	1	Danny Luz Acosta	Lázaro	26
	2	Natalí Valdés	San Isidro	16
	3	Bieiran Montes Arroyo	Buena Vista	19
	4	Jocabeth Canoles	Macayepo	24
	5	Glenda Jaraba	Camaroncito	19
	6	Omar Rodríguez	Caracolicito	38
	7	Elmer Arrieta	Sierra de Venao	27
	8	David Estrada	Puerto Mesitas	20
	9	Jefry García	Camarón	20
	10	Stefani Moreno	Santa Lucía	19

El equipo de investigación local que realizó sus tareas durante las fases 1 y 2 del proceso de memoria se encontraba conformado así: documentadores locales y reporteros y reporteras audiovisuales.

El equipo de documentadores locales lo conformaron cuatro investigadores locales entre los 18 y 36 años de edad, quienes convocaron a los talleres, recopilaron la información documental y registraron por medio de entrevistas individuales, colectivas y recorridos por lugares de memoria, la información aportada por la comunidad.

Por su parte, el equipo de reporteros y reporteras lo integraron diez jóvenes, cinco mujeres y cinco hombres que oscilaban entre los 15 y 27 años de edad y eran parte del proceso de Jóvenes Provocadores de Paz, instancia organizativa adscrita al Proceso Pacífico de Integración y Reconciliación de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

Durante la primera fase del proceso de memoria, en el segundo semestre de 2015, se conformó el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña con aspiraciones a las elecciones locales. Para no generar confusión entre el movimiento político recién creado y el proceso organizativo a cuya trayectoria se ha hecho referencia, las comunidades de las 54 veredas y 13 corregimientos de la zona, reunidas en una gran comunidad, decidieron cambiar su nombre por el de Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. Con esta organización el CNMH continuó el desarrollo del proceso de memoria viva y las reuniones con las delegadas y delegados siguieron desarrollándose con el Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

En 2016 las narradoras y narradores de la memoria se sumaron al equipo de trabajo en terreno con la participación de la comunidad. 16 hombres y cinco mujeres, algunos artistas locales, otros docentes, líderes y lideresas del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña asumieron esta labor. Desde tiempo atrás ya había en la zona narradoras y narradores, pero no se habían reunido para aportar sus escritos y para sumar al bosque de memoria viva sus hojas en blanco o escritas a máquina y a mano.

A continuación, se hará referencia al trabajo realizado por tres los grupos anteriormente mencionados entre memorias, grabadoras, cámaras, lentes y aprendizajes.

3.1.1. El equipo de documentadores locales

A mí siempre me ha gustado indagar sobre muchas cosas, pero yo nunca llegué a pensar que iba a llegar [a ser] documentador, que iba a hacer parte de este proceso [...] Porque yo estoy acostumbrado a ser campesino a labrar la tierra, [a] estar en los procesos sociales (Norbei Abelardo Rocha, campesino y documentador de la vereda Buena Vista, corregimiento de San Carlos).

El grupo de documentadores locales se conformó con cuatro pobladores de la zona de la Alta Montaña: “Nosotros veníamos de un proceso organizativo del liderazgo con la organización. Yo he participado de diferentes reuniones en apoyo de la problemática que vivimos en la zona. Y nos propusieron hacer parte del equipo de investigación del proceso de memoria. Allí entre los miembros del Comité de la Alta Montaña escogieron cuatro personas. Cuatro documentadores para hacer el proceso de reconstrucción de memoria en la zona. (...) Al principio fue algo nuevo, porque nosotros no habíamos hecho un trabajo así. Al momento de empezar teníamos mucha curiosidad y ganas de ver cómo desempeñaríamos ese rol de documentar la historia de nuestro territorio”.



EL EQUIPO DE DOCUMENTADORES LOCALES A LA SOMBRA DE UN MANGLE. CORREGIMIENTO DE SAN CARLOS, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTEROS Y REPORTERAS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

El equipo de documentadores recogió la información de las memorias de las campesinas y campesinos de la zona mediante conversatorios, entrevistas individuales y recorridos por lugares de memoria: “Si alguna persona quería decir algo sobre los temas de la memoria, nosotros le dábamos la opción de hacer un entrevista individual o colectiva o de recorrer o visitar algún lugar del territorio,

conversando. Entonces coordinábamos el encuentro con la persona, acordábamos el día y la hora, quién lo entrevistaría, en dónde. Y así preparábamos todo para hacer la entrevista”.

La principal herramienta del equipo de documentadores locales fue la oralidad y específicamente la conversación como guía de las entrevistas individuales y colectivas y como mecanismo fundamental en la difusión de las memorias. El equipo se adecuó en el transcurso de la investigación a los tiempos, a los lugares y a las necesidades de las mismas comunidades. Decían: “Estamos aquí para documentar esto. Estamos disponibles para cuando ustedes nos convoquen, dónde y cómo. Si ustedes quieren que la entrevista o la conversación se haga tirando machete pues hay que tirar machete con ustedes y ahí vamos trabajando. Si hay que jugar dominó, jugamos dominó, si hay que tomar un café nos lo tomamos y seguimos conversando”.



DOCUMENTADORES LOCALES Y REPORTERA AUDIOVISUAL. CORREGIMIENTO DE SAN CARLOS, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015.
FOTOGRAFÍA: NATALÍ VALDÉS PATERNINA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

El CNMH coordinó el desarrollo de entrevistas y conversatorios y la recopilación de algunos testimonios del equipo de documentadores locales. Lo anterior, teniendo en cuenta las solicitudes de quienes querían aportar a la construcción

de memoria mediante un relato de este tipo, diferenciándolas de las entrevistas guiadas por la conversación con el documentador. Mediante el testimonio se quería elaborar un relato personal, sin tener que recurrir a preguntas o incluir asuntos distintos a la experiencia y reflexiones del testimoniante.

Las solicitudes de realización de entrevistas individuales y de testimonios fueron recopiladas y organizadas por el equipo del CNMH y Sembrandopaz mediante un cronograma y un listado de realización de entrevistas, identificando los temas, personas de contacto, responsables, lugares y fechas. Se pensó que lo mejor era hacer las entrevistas colectivas después del desarrollo de los conversatorios de memoria, en la jornada de la tarde. De esta manera se ampliaron los espacios de memoria y se incluyeron los habitantes de todos los corregimientos.

Adicionalmente, el hecho de que cada documentador procediera de distintos corregimientos permitió que las comunidades tuvieran una mayor cercanía y confianza con el proceso, con la posibilidad de aportar sus memorias mediante una entrevista o testimonio entrando en contacto con el documentador más cercano en términos de ubicación geográfica o relación de confianza. De esta manera, quienes querían ser entrevistados tuvieron la posibilidad de elegir a sus entrevistadores.

Los documentadores locales recopilaron las memorias y cumplieron con múltiples expectativas que tenían para el desarrollo del proceso, pues su labor implicaba, además de conocer las memorias de la comunidad, contribuir a transmitir las.

“La expectativa más grande que yo tengo es aprender de todos estos museos escondidos que son nuestros abuelos, nuestros ancestros. Ellos son para nosotros como unos museos y guardan una inmensa sabiduría. Todos podemos aprender de ellos, tenemos la responsabilidad de acercarnos con ética para así poder conocer nuestros orígenes, nuestra cultura y lo que pasó en esta etapa de violencia y conflicto”.

“Yo pienso que la montaña tiene muchas cosas que contar y vamos a explorar ese camino. Yo sé que van a salir cosas buenísimas, van a salir historias grandes que de pronto nosotros los jóvenes no las conocemos. Entonces vamos a buscar esas historias, las vamos a escuchar y las vamos a transmitir luego a nuestros nietos a nuestros hijos que no conocen esa historia viva de la Alta Montaña”.

“El primer día me tocó con una docente y yo decía qué pregunto, cómo hago la presentación de ella. Ese día cada uno de nosotros debía identificar un personaje para hacer la primera entrevista de práctica y [yo estaba] preocupado porque nos reunimos y cada quien iba a [escoger] un personaje para hacerle la entrevista. Y yo dije: escojo [a] la docente, de pronto porque yo pensé que iba a ser como suelta y así fue, le hice una pregunta y era trabajoso la primera porque, como te digo, cuando uno no conoce es difícil. Entonces surgían otras preguntas y aprendí mucho ese día. Y allí empecé a escuchar esa entrevista y ver en qué podía mejorar, porque a veces le dan a uno un formato de preguntas, pero [de] esos formatos de preguntas a veces surgen otras preguntas [...] de ese formato surgen hasta o seis más”.



DOCUMENTADORES LOCALES COORDINANDO TAREAS Y RESPONSABILIDADES ANTES DEL DESARROLLO DE UNO DE LOS CONVERSATORIOS DE MEMORIA. CORREGIMIENTO DE SAN CARLOS, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: ELMER ARRIETA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DEL CARMEN DE BOLÍVAR.

Durante las dos fases de desarrollo del proceso de memoria, entre 2015 y 2016, el CNMH ofreció espacios de formación a los miembros del equipo de investigación local, como talleres psicosociales, talleres para el manejo de las

grabadoras de voz, lineamientos de confidencialidad en la recopilación de la información, elaboración de un guion para realizar entrevistas, talleres de crónicas y archivos y participación en espacios de intercambio de experiencias sobre investigación social y narrativas diversas. Así, durante el proceso investigativo se fue reformulando y readecuando la metodología de investigación según la experiencia, observaciones y recomendaciones que los documentadores locales y las comunidades fueron manifestando para mejorar el proceso investigativo.



DOCUMENTADORES LOCALES ESTRENANDO LAS CAMISETAS PARA REALIZAR SU LABOR EN LAS VEREDAS DE LA ALTA MONTAÑA. CORREGIMIENTO DE SAN CARLOS, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: ELMER ARRIETA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS Y REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

En medio de la investigación el equipo local experimentó algunos de los impactos que generaba documentar la historia de sus comunidades: “(...) fue una responsabilidad muy grande la que llevamos en las espaldas, pero lo hicimos con alegría y entusiasmo. (...) Y algunas veces también sentimos tristeza por lo que relataba la gente. Veíamos el sufrimiento, el dolor y uno se admiraba de ver que eran historias cercanas a lo que habíamos vivido. A medida que hacíamos nuestra tarea como documentadores nos dimos cuenta de que la responsabilidad era con la comunidad y también con nosotros, pues muchos

de los hechos que se contaron también los había vivido uno, la familia o alguna persona cercana”.

“(…) ha habido muchas historias que de pronto me han tratado de afectar. Cuando uno vive esas experiencias y escucha otras similares queda un sentimiento de tristeza, pero también de comprensión y solidaridad. Este asunto de cómo nos sentíamos en nuestro trabajo de documentadores lo compartimos con el equipo del CNMH y de Sembrandopaz en los espacios que propusimos para tener herramientas psicosociales”.

En el desarrollo de la fase investigativa los documentadores fueron “cogiendo cancha” y evidenciando que a medida que el proceso avanzaba la comunidad creía y confiaba en ellos: “(…) el trabajo se hizo más fácil, la comunidad fue conociendo nuestra labor como parte del proceso de memoria. Ellos creían y confiaban en nosotros, sabíamos que estábamos recorriendo las zonas recopilando las memorias, los testimonios y las historias de todos. [...] La gente decía: ‘Bueno esta gente quiere trabajar porque no es decir que vienen, sino que están viniendo constantemente, están contando lo que estamos haciendo’. Y así nos fuimos involucrando todos en esta memoria viva, nosotros como documentadores y la gente también sentía que estaba haciendo parte de este proceso”.

También se documentaron las historias “(…) de nuestra identidad como campesinos (...) cómo se pobló este territorio, cómo era la vida de nuestros antepasados, cuáles eran sus costumbres y tradiciones, cómo las lideresas y los líderes se organizaron y lucharon por los derechos de las comunidades”.

3.1.2. El equipo de reporteras y reporteros locales

“(…) yo pensaba que la fotografía era la foto y ya, pero bueno ya ingresé al grupo y vi que no era así, vi que la fotografía tiene su ciencia, que tenía que amar lo que uno hace, porque si uno no ama lo que uno hace nunca le van a quedar las cosas bien”.

Natalí Valdés Paternina, joven campesina del corregimiento de San Isidro.

La conformación del equipo de reporteras y reporteros locales surge, a diferencia del equipo de documentadores, de un proceso anterior al trabajo investigativo de memoria. Algunas de las personas que lo integran ya se habían acercado a los medios audiovisuales como herramienta de registro documental

en sus territorios, en experiencias como el “Colectivo de Comunicaciones Línea 21 Montes de María”, y otras hicieron parte del equipo de comunicaciones de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar que documentó la Caminata Pacífica y la cadena humana, mencionadas en el capítulo de los antecedentes del proceso de memoria.



KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTEROS Y REPORTERAS, Y ELMER ARRIETA, REPORTERO DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA CONVERSAN ANTES EMPEZAR EL CONVERSATORIO. CORREGIMIENTO DE SAN CARLOS, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: NATALÍ VALDÉS. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTERAS Y REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

“Yo empecé con la fotografía en el 2004, hacía parte del Colectivo de Comunicaciones Línea 21. Ahí participé en talleres de radio, televisión y fotografía, más que todo fotografía documental. Y me fui involucrando en los procesos con la comunidad y ganando más experiencia. El Colectivo de Comunicaciones se fundó hace más de 30 años aquí en El Carmen. Muchos jóvenes nos hemos capacitado allí y hemos formado parte de la red de narradores que tiene presencia en 11 municipios de los Montes de María. En cada municipio se formó un colectivo de narradores. (...) En la cadena humana ayudé también a cubrir lo que sucedía a través de fotografía y video”.

“Yo sí había manejado cámara antes. Cuando yo estaba en el colegio había una cámara digital y como yo era la personera me la prestaban. Pero es mejor cuando un profesional le dice a uno cómo tomar fotografías y le enseña el manejo de la cámara. Y así poco a poco fui aprendiendo”.



EN EL PROCESO DE MEMORIA TOMAR FOTOS, REGISTRAR A TRAVÉS DE LAS IMÁGENES, SE VOLVIÓ PARTE DE NUESTRA VIDA. VEREDA CAMARÓN, CORREGIMIENTO DE GUAMANGA, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: JEFRY JOSÉ GARCÍA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Algunas reporteras y reporteros de la memoria habían participado de unos talleres de fotografía que se realizaron en el corregimiento de Macayepo, con Kristian Sanabria, joven fotógrafo y miembro de Sembrandopaz. “De este grupo formaron parte líderes, estudiantes y amas de casa en unos talleres de fotogra-

ffa. En esta oportunidad registraron escenarios de trabajo que vivían en su cotidianeidad. Así se enfatizó el trabajo visual en el registro de actividades como sembrar ñame, yuca, plátano; alcanzar aguacate; ir a la peluquería; trabajar en carpintería, trabajar el monte, limpiar la casa, barrer”.

El registro de los temas anteriormente mencionados sirvió de práctica para afianzar el aprendizaje en fotografía e imagen. Con esta experiencia previa se conformó el grupo de comunicaciones de la Caminata Pacífica: “El objetivo era registrar la movilización de una forma diferente al quehacer de los medios de comunicación convencionales: apartados de la situación, ajenos a la realidad, con desconocimiento de la comunidad. (...) Cada uno fue pensando cómo le gustaría registrar la caminata. Unos se concentraron en el seguimiento a los pies de las personas que se movilizaban, otros hicieron retratos de las personas fatigadas; otras se enfocaron en el trabajo de las personas que cocinaban y proveían de alimentos a los marchantes”.

“Yo conocí la fotografía cuando se inició la primera caminata en el año 2013, cuando estaba Kristian. Él empezó a dictar unos pequeños cursos de fotografía con las cámaras que tenía. Asistí a los talleres y luego empecé a tomar fotos de la caminata. Así aprendí lo básico del manejo de las cámaras como el balance de blanco, la ISO y todo el funcionamiento de una cámara digital, sencillita y pequeñita”.

Teniendo como referencia estas experiencias previas de trabajo audiovisual en el territorio, la conformación del equipo de reporteras y reporteros audiovisuales se realizó de manera similar a la elección de los documentadores locales. El Comité de la Alta Montaña determinó quiénes integrarían este equipo, de acuerdo con la experiencia de algunos de ellos en el campo audiovisual. Se adoptó además como criterio que este grupo reflejara la participación de las veredas de la zona, la diversidad de género, la integración de diferentes generaciones en el proceso, la experiencia de liderazgo, la participación activa en el proceso social y comunitario, la disponibilidad de tiempo para acompañar todos los espacios del proyecto de memoria y el interés de aprender y capacitarse en la fotografía como herramienta de comunicación.



JÓVENES DEL EQUIPO DE REPORTERAS Y REPORTEROS LOCALES RETRATANDO CON SUS CÁMARAS LA IMAGEN DE UNA CEIBA. LAS FOTOGRAFÍAS RESULTANTES DE ESTE EJERCICIO SE INCORPORARON EN EL INFORME DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR. CORREGIMIENTO LA CANSONA, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTEROS Y REPORTERAS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

“Nos tuvieron en cuenta a los jóvenes, para ser parte del equipo de reporteras y reporteros. Los delegados del comité consideraron que si nos vinculaban a nosotros al equipo de memoria, se fortalecería de paso el proceso de jóvenes del cual la mayoría de nosotros somos parte”.

El equipo de reporteras y reporteros locales quedó conformado por 10 personas, cinco hombres y cinco mujeres entre los 16 y 38 años de edad, que habitaban en diferentes veredas de la zona. Este grupo de campesinas y campesinos asumió la función de registrar las memorias de la comunidad de las 54 veredas: “(...) tenemos la responsabilidad de documentar a través de fotografía y videos el proceso de memoria para que quede constancia de la participación de la comunidad”.

Durante las dos fases del proceso de memoria el equipo de reporteras y reporteros registró los espacios colectivos de memoria y participó de una serie de talleres en fotografía e imagen con el acompañamiento de la Academia de fotografía Labloom y de su director el fotógrafo profesional Fabián Acosta. Otros fotógrafos y profesionales en audiovisuales como Lucas Rodríguez y Nicolás

Short se sumaron a la iniciativa de Kristian Sanabria, quien desde antes de la Caminata Pacífica enseñaba fotografía en el territorio.

Las reporteras y reporteros comunitarios debían estar muy atentos a los conversatorios, entrevistas y recorridos por lugares de memoria. Su labor consistía en observar, tomar fotografías y registrar mediante videos, mientras que el equipo de documentadores locales preservaba las voces de la comunidad en sus grabadoras y animaba la conversación de los asistentes con preguntas e intervenciones.



¡CON CÁMARA EN MANO! REPORTEROS GRÁFICOS DISFRUTANDO Y PONIENDO EN PRÁCTICA LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS EN EL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN DE MEMORIA! ¡PARA QUE TODO QUEDE EN LA HISTORIA! EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: GLENDA JARABA PÉREZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTERAS Y REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

“Al principio nos asustábamos porque no sabíamos manejar la cámara, temíamos mover algún botón y borrar el material. Pero poco a poco fuimos confiando más y fuimos especializándonos en el manejo de la cámara y hoy podemos fácilmente tomar fotos, sin ningún problema”. La fotografía fue para el proceso de memoria una herramienta “de suma importancia. Al grabar una entrevista y respaldar el desarrollo de esta a través de imágenes se le daba rostro a las memorias. Entonces ambos trabajos se complementan (...)”.

El acercamiento de los reporteros locales a la comunidad no fue inmediato, fue construyéndose a partir de un proceso de reconocimiento y aceptación de los dispositivos fotográficos en los espacios íntimos, en los escenarios organizativos o en los lugares colectivos de reunión como las fiestas patronales o familiares, pues en el contexto de agudización del conflicto armado ser fotografiado significaba de inmediato una amenaza a la vida de quienes quedaban registrados. Como se rememora en una entrevista colectiva, “no era viable estar, como le digo, entre las cámaras porque éramos objetivo militar, nadie se arriesgaba a que lo retrataran y a que la foto quedara por ahí volando. Eso era un problema en la comunidad”.

Empezamos a recibir la confianza de la comunidad, poco a poco, y entonces las cámaras fueron un medio para acercarnos, para comunicarnos: “Un día yo estaba con la cámara y una señora me preguntó: ‘¿Qué es lo que está haciendo?’”. Ella nunca se había dejado tomar una foto de nadie en San Isidro y yo quería una foto de ella para participar en un concurso sobre las imágenes de la Alta Montaña con las reporteras y reporteros. Entonces le conté que era reportera y ella empezó a mirar la cámara y fuimos hablando y poco a poco la convencí... hasta que se dejó tomar la foto. Le hablé sobre la importancia que tenía para mí la foto y le expliqué por qué era significativo que ella quedara retratada. Y ella me escuchó y finalmente accedió a que le tomara la foto. Y le gustó muchísimo. A mí también”.

“Primero fue difícil porque la comunidad no estaba acostumbrada”. Con las prevenciones iniciales que existían algunos reporteros y reporteras optaron por las siguientes estrategias:

“Me les fui acercando, hablando, aprendí a conocer y a relacionar a las personas para poder llegar hacia ellas y saber cómo llegar también para poder entablar una conversación y luego tomar la foto”.

“Era como apática a las personas. Pero decidí acercarme a alguna gente de la comunidad y ellos quedaron sorprendidos que yo llegara y les hablara. Al principio no dejaban que les tomara fotos, pero poquito a poquito como vieron que fui cambiando mi carácter y hablando con ellos, entonces fuimos ganando confianza y pude tomar las fotos. Ahora ya me conocen e incluso de un momento a otro me llaman y me piden que les tome fotos”.

Con estas estrategias y paralelo al registro de personajes, paisajes o momentos íntimos y cotidianos de la comunidad, las y los reporteros iniciaron el trabajo de fotografía documental en los espacios colectivos de memoria: “Fue

una experiencia impactante el ver a tanta gente reunida en los conversatorios hablando de temas terribles como los asesinatos y masacres. Veíamos el dolor y la angustia de quienes relataban esos hechos y sus rostros y sus gestos quedaron registrados a través de nuestras imágenes”.

En otros momentos fue “una experiencia agradable, pues tuvimos la oportunidad de conocer y recorrer el territorio y de registrar las experiencias que se vivieron aquí y ver el esfuerzo de nuestra gente por salir adelante”.

Además de la creación de lazos de confianza con la comunidad también se fueron identificando las relaciones que se tejían entre la fotografía y la memoria tanto en los espacios colectivos de evocación como en los espacios cotidianos de reunión. “La memoria y la fotografía van de la mano y nosotros como reporteros estamos contribuyendo a través del registro de las imágenes de la vida en la Alta Montaña y mediante las fotografías que hemos tomado en los espacios de memoria a los que acude la comunidad. Todo esto va a quedar documentado para las próximas generaciones, va a quedar la memoria plasmada en fotos y en video”.



EL REPORTERO OMAR RODRÍGUEZ VÍDES COMPARTE LA FOTOGRAFÍA QUE ACABA DE REGISTRAR CON LA REPORTERA GLENDA JARABA PÉREZ. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: ELMER ARRIETA HERRERA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

En el transcurso del trabajo investigativo las funciones del equipo de documentadores fueron en algunos momentos también realizadas por algunos miembros del equipo de reporteros y viceversa, pues, aunque los roles de los equipos se definieron en la formulación del proceso, estos no fueron exclusivos de uno u otro equipo. Así lo señalan a continuación algunos reporteros y documentadores:

“Como reportera yo siento que también he actuado como documentadora, pues me gusta preguntar a la gente. Incluso me he animado a hacer algunas entrevistas en las que yo misma voy preguntando y manejando la cámara. Empecé con mi papá, que es líder. Y me ha parecido muy interesante, hasta me gustaría llegar a ser comunicadora”.

“Yo he sido reportero y documentador. Al principio cuando empecé el proceso a mí también me pareció muy importante la fotografía y durante el proceso yo hacía las entrevistas y me gustaba también guiar la cámara y así alterné las dos tareas”.

Las narradoras y narradores de la memoria completarían el equipo de trabajo en terreno, con sus composiciones orales y escritas describiendo las vivencias de la gente de la Alta Montaña en tiempo pasado, presente y en el porvenir.

3.1.3. Equipo de narradoras y narradores de la memoria

“A veces escribo tal como suceden los hechos, pero en forma de cuentos, poemas, poesías, trabalenguas. Y de esa forma yo he podido narrar la vida de la Alta Montaña y de la vereda Camarón”.

Angelina González, lideresa, docente y campesina narradora de memoria.

El equipo de narradores y narradoras de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar se conformó en la fase II del proceso de memoria, en mayo de 2016. Este equipo lo conformaron 21 personas, entre ellas artistas locales, docentes, líderes y lideresas del Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña.

Las narradoras y narradores de la memoria, provenientes de distintos corregimientos, asumieron “el papel de recoger las memorias y contarlas a través de historias. Se trataba de aportar a través de distintas formas de expresión,

una poseía, un cuento, una décima, y contar así la historia de las comunidades, cómo se vivió el conflicto, sus consecuencias. Para así poder escribir entre todos un libro donde repose la memoria de toda esta zona”.

A continuación, se presentan los nombres de los integrantes de este equipo, el corregimiento de procedencia y la relación organizativa en la comunidad:

Equipo de narradores y narradoras de la memoria			
1	Dionisio Alarcón	La Cansona	Líder
2	Angelina González	Camarón	Líder y docente
3	Juan Arias Aragón	Mamón de María	Líder y docente
4	Pedro Tapia	Santo Domingo de Meza	Líder
5	William Jaraba	Camaroncito	Líder y docente
6	Glenda Jaraba	Camaroncito	Estudiante, integrante de los jóvenes provocadores de paz y reportera de la memoria
7	Luis Barrios	La Sierra	Compositor, cantante y líder
8	Jorge Pérez	Loma Central	Líder
9	Miledys Vásquez	Huamanga	Docente y lideresa
10	Geovaldis González	Camarón (Vereda)	Docente y líder
11	Álvaro Cabrera	Tierra Grata	Docente y líder
12	Aroldo Canoles	Macayepo	Líder comunitario y religioso
13	Osvaldo Valdés Valdés	San Isidro	Docente y líder
14	Natalí Valdés Paternina		Estudiante e integrante de los jóvenes provocadores de paz, reportera de la memoria.
15	Dany Luz Acosta		Lideresa y narradora de la memoria
16	Rafael Pérez	Santo Domingo de Meza	Líder
17	Reinaldo Ovalle	Raizal	Líder

18	Osmir Peñalosa	Loma Central	Líder
19	Einer Martínez	San Carlos	Líder
20	Jorge Luis Montes Hernández	Loma Central	Líder
21	Ciro Canoles	Macayepo	Líder

La mayoría de las personas integrantes de este equipo, antes de dar inicio al proceso de memoria, había manifestado su interés por conocer y narrar desde diversos lenguajes, cómo era la vida de las comunidades de la zona de la Alta Montaña antes y durante el conflicto armado.



SEGUNDA REUNIÓN DEL EQUIPO DE NARRADORAS Y NARRADORES DE LA ALTA MONTAÑA. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA: JEFY JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Como lo expresa la docente Angelina Gonzáles de la vereda Camarón su interés por escribir ha sido “(...) desde siempre. Toda la vida he estado interesada en las historias y la vida cotidiana de mi comunidad de los Montes de María, de la Alta Montaña. Siento ese deseo de escribir primero que todo como una necesidad de escribirle a la vida, a la mujer campesina, al hombre, al niño, al trabajo (...)”.

Otros miembros del equipo, como lo relata el docente Osvaldo Valdés, habían recopilado información sobre la historia de su corregimiento y habían redactado textos: “Yo empecé con la historia de mi corregimiento, arranqué más o menos desde el 2006 al 2008 y en el 2009 hicimos un proceso con la CNRR (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación). Con ellos adelantamos un trabajo de reconstrucción de memoria sobre el corregimiento de San Isidro. Anteriormente lo había hecho como cosa personal para investigar cómo nació San Isidro, cómo se hizo y todo eso. Cuando inicia el proceso con la CNRR identificamos que también había personas interesadas a nivel nacional y regional. Se hizo un grupo base, se invitó a la gente, vinieron psicólogos con los que la gente pudo hablar acerca del conflicto”.

Para otros el deseo de narrar las historias de sus comunidades, antes del proceso de memoria, estuvo anclado al “interés por conocer todo el proceso y la historia de la comunidad desde tiempo atrás, porque escuchaba narraciones de personas antiguas que hablaban de procesos anteriores, de cómo se dieron tantas situaciones de violencia en esta región. Entonces como líder me interesé en conocer la historia de la comunidad de la Alta Montaña”.

Así también lo expresó una lideresa y docente de la comunidad de Camarón: “A mí me preocupaba que tantas historias de la montaña que había escuchado desde niña se olvidaran... Y me di cuenta de que una manera de conservar esas historias era contarlas y escribirlas. Una vez le propuse al rector del colegio que hiciéramos algo, mi idea era hacer un libro sobre la Alta Montaña para que lo leyeran las distintas generaciones. Pero no se concretó nada. Hasta ahora estoy participando del proceso de memoria”.

Algunos miembros del equipo se habían interesado años atrás, en narrar la historia de sus comunidades, pero esta labor se había realizado de forma aislada. Así lo manifestó la narradora de Camarón: “Aunque en los corregimientos y veredas de la zona de la Alta Montaña había muchos escritores, no teníamos ni contábamos con un equipo o una entidad que nos ayudara para unir esfuerzos y dirigirlos hacia el conocimiento de las historias y vivencias de las campesinas y campesinos de la Alta Montaña. Por eso vimos una gran oportunidad a través de la participación en este proceso, junto con el Centro Nacional de Memoria Histórica”.

“Recuerdo cuando en el 2014 vinieron del CNMH y dijeron que estaban dispuestos a construir un proceso de memoria con la participación de la comuni-

dad. Entonces algunas personas de la comunidad dijeron: ¿Para qué memoria? Y afirmaron que la gente no iba a querer contar sus historias, que todavía había rezagos de la guerra y que algunos estaban muy temerosos. Cuando los funcionarios me dieron la palabra, yo dije que me parecía una excelente propuesta y que había que escribir la memoria de lo ocurrido en la Alta Montaña para que las generaciones posteriores, el resto del país e incluso el mundo, conocieran realmente lo que sucedió acá en la Alta Montaña. Y desde ahí iniciamos y fuimos construyendo lo que hoy se está haciendo con Memoria Histórica”.

Las motivaciones de los narradores y narradoras fueron variadas. A continuación, se presentan algunas de sus declaraciones en las que expresan cómo se vincularon y el por qué decidieron ser parte del equipo y cómo asumieron el rol que la comunidad y el Proceso Pacífico les designó a estos artistas locales, docentes, poetas, líderes y lideresas:

“Yo pienso que la historia de la Alta Montaña es apasionante, pero además siempre he creído que para el Gobierno muchas de las cosas que pasaron son estadísticas. Cuando supe que se iban a contar las historias tuve el deseo de participar y dar mi punto de vista, porque generalmente quienes viven la historia no la cuentan. Muy pocas veces es la comunidad quien ha contado lo que le pasó y como narrador me dieron la oportunidad de contar no solo mis experiencias sino las de la comunidad. Y entendí que era una gran responsabilidad y empecé a hacer memoria, a recordar, a preguntarle a la gente, a relacionar hechos y a escribir, a asistir a los conversatorios. Y el fruto de ese trabajo, lo que yo iba escribiendo, lo llevaba a las reuniones del equipo de narradores, y así lo socializaba con mis compañeros y escuchaba las historias, cuentos y décimas que ellos habían escrito”.

“Empecé a participar del proceso de memoria siendo líder de la comunidad de Santo Domingo de Meza. El Centro [Nacional] de Memoria Histórica había creado un grupo de reporteros de la Alta Montaña, que ya venía adelantando un trabajo para el proceso de memoria. Más tarde, en el mes de junio, un compañero me preguntó que si estaba interesado en participar en un grupo de narradores que estaban conformando para que escribieran la historia de la Alta Montaña, de sus corregimientos, de sus comunidades. Me pareció bien la idea, entonces comencé a hacer parte de este grupo, pues vi que se complementaba muy bien con las tareas de un líder porque siempre debíamos estar pendientes de lo que pasaba en la comunidad”.

“Antes de que me propusieran hacer parte del proceso de memoria estaba seguro de la importancia de contar las historias que aquí sucedieron, para que no quedaran sueltas y se las llevara el viento. Escribir es una forma de reivindicar, de aclarar las cosas, de darles un rostro y un sentimiento. Así nació la historia que ya conocen sobre el tendero de La Cansona, quien fue injustamente catalogado como guerrillero. Por esa razón pienso que debo estar en el proceso de memoria para que la historia no sea injusta con esas personas que realmente le proporcionaron algo a la montaña y por razones que a veces uno no entiende los hacen parecer personajes de dudosa reputación y les achacan crímenes que no cometieron”.

Para Jorge Montes, asumir el rol de narrador de la memoria desde su sitio de reclusión implicó un ejercicio de comunicación con el equipo de narración, con los documentadores, con las reporteras y reporteros de la memoria, con el Comité de la Alta Montaña, con la comunidad y con el CNMH.

En 2015, desde la cárcel “La Tramacúa” (Valledupar), a través de una entrevista realizada por un documentador local y por una investigadora del CNMH este líder había formado parte de la memoria viva. La entrevista ameritó, como paso previo, que otros líderes del proceso y algunos documentadores, reporteras y reporteros compartieran con Jorge las fases que se habían desarrollado en el proceso de memoria, que él había solicitado siendo uno de los voceros de la Caminata Pacífica. Por medio de conversaciones telefónicas y algunas visitas Jorge se enteró de la concertación entre el CNMH y el Comité de la Alta Montaña para desarrollar el proceso de memoria viva y en medio de una visita a la cárcel un documentador le propuso participar en una entrevista.

La entrevista se realizó a mediados de 2015, los temas fueron: la historia del proceso organizativo, su labor como líder, su judicialización y la de otros líderes en la defensa de los derechos de la comunidad y el proceso de memoria. Adicionalmente, Jorge envió algunos mensajes para la comunidad, para el proceso organizativo y para sus familiares. Estos fueron entregados a sus destinatarios por el equipo de documentadores y reporteras y reporteros de la memoria.

En 2016, desde la cárcel Normandía de mediana seguridad (Chiquinquirá), Jorge se vinculó al equipo de narradores y narradoras de la memoria. La comunicación con el equipo de memoria local y con el CNMH se dio entonces por medio de escritos, de correspondencia sobre los contenidos preliminares

y sobre la estructura del informe de memoria y mediante el envío de insumos básicos para el proceso de escritura: lápices, esferos, bloc de papel y libretas de apuntes.

Además de las motivaciones mencionadas por otros miembros del equipo de narración, Jorge Montes recordó la Alta Montaña en sus escritos, recorrió los lugares y situaciones vividas por él y por la gente de la zona e hizo memoria en medio de la distancia marcada por la prisión, valiéndose de la historia y de las raíces que lo unían a su comunidad y ejerciendo su libertad de pensamiento y opinión.

Para iniciar el trabajo del equipo de narración fue de suma importancia tener en cuenta que el rol asignado por la instancia organizativa y sus comunidades se basaba en la posibilidad de ampliar la participación en el proceso de memoria de la etapa de documentación a la etapa de narración y reconstrucción de su propia historia con el acompañamiento permanente del equipo del CNMH y Sembrandopaz. Como lo expresó un miembro del equipo al iniciar el proceso, “esto ha sido un trabajo muy interesante, muy bueno, porque toditos somos nativos de acá y eso le da al asunto un enfoque más natural. Por eso el proceso de memoria ha encontrado aliados acá, todos estamos ayudando mucho en este proceso”.

3.1.4. La labor del CNMH

La Dirección para la Construcción de Memoria del CNMH conformó un equipo de trabajo que acompañó el proceso en diferentes momentos. Desde la fase de acercamiento desarrollada en 2014 hasta la consolidación y difusión de resultados del proceso de memoria con la participación de la comunidad en 2018, la coordinación del proceso estuvo bajo la responsabilidad de Carmen Andrea Becerra Becerra, abogada y socióloga, investigadora del CNMH.

En las reuniones realizadas en 2014 con el Comité de la Alta Montaña estuvieron presentes la psicóloga Ana Lorena González, el sociólogo e investigador del CNMH, John Jairo Rincón García y la y la investigadora Carmen Andrea Becerra Becerra. En 2016 se vinculó al proceso la socióloga y asistente de investigación, Diana Paola Salamanca.

En la fase de acercamiento el equipo de investigación del CNMH asumió el compromiso de diseñar un proceso de memoria en la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, teniendo en cuenta los lineamientos concertados con la comunidad, descritos al abordar la fase de formulación.

A principios de 2015 se retomaron estos lineamientos durante la fase de diseño metodológico, entre 2015 y 2016 se desarrollaron las fases I y II, incluyendo algunos ajustes al diseño metodológico. En 2017 se avanzó en el proceso de consolidación de escritura del informe de memoria y del documento metodológico que cuenta el paso a paso del proceso y en 2018 se culminó el proceso editorial y se hizo el lanzamiento del informe de memoria de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar y el documento metodológico.

De acuerdo con lo anterior, la labor del CNMH se concretó en las siguientes etapas:

Etapa de acercamiento y concertación

A finales de 2014 el CNMH inició un proceso de interlocución con el Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, con el propósito de consultar a sus delegados sobre las expectativas de la comunidad de los 13 corregimientos que conforman la zona de la Alta Montaña y que demandaron del Gobierno nacional su compromiso de construir con la comunidad un “proceso de memoria vivo”.

En esta fase el CNMH identificó que debía darse continuidad a la participación de la comunidad en esta iniciativa, desde sus orígenes, convocando y promoviendo espacios de participación en todas las etapas del proceso de memoria, desde la formulación, pasando por el desarrollo, hasta la socialización y difusión.

Durante el acercamiento y la concertación el CNMH reconoció que el proceso solicitado por la comunidad se caracterizaría por la diversidad de lenguajes y memorias, teniendo en cuenta que algunos líderes, lideresas, profesoras y profesoras habían manifestado la importancia de difundir mediante sus memorias y formas de expresión los temas que formarían parte del informe de memoria.

Las y los delegados del Comité afirmaron que en la zona, la oralidad, la escritura y la fotografía habían sido fundamentales para documentar las problemáticas de las comunidades de los 13 corregimientos.

El CNMH identificó entonces la necesidad de vincular a miembros de la comunidad al proceso de memoria, con el propósito de retomar los acumulados en materia de memorias locales y formas de expresión para socializarlas y difundirlas.

Con la finalidad de afianzar la apropiación social del proceso el CNMH destacó que la convocatoria a espacios de socialización en memoria, estaría bajo la coordinación de las y los líderes de la zona, con el apoyo del CNMH.

Etapa de formulación del proceso de memoria

A finales de 2014 y principios de 2015 el CNMH y el Comité de la Alta Montaña acordaron tratar los siguientes temas: los aspectos que las vinculaban y que continúan vinculándolas (a las comunidades), antecedentes y desarrollo de los procesos organizativos, impactos del conflicto armado, la economía campesina y las respuestas y propuestas de las comunidades en cuanto a la construcción de paz.

El CNMH propuso incorporar al proceso de memoria los temas del origen de las comunidades de la zona de la Alta Montaña y la vida cotidiana en medio del conflicto para conocer las raíces de la comunidad e identificar cómo se había vivido la guerra en este territorio.

En esta fase se concluyó que la participación de la comunidad estaría dada a través del equipo de documentadores locales y reporteras y reporteros de la memoria. El CNMH precisó los roles y las tareas que deberían asumir estos equipos y recomendó al Comité de la Alta Montaña tener en cuenta los siguientes criterios para su conformación: participación de distintas generaciones, inclusión de representantes de los 13 corregimientos de la zona, representación plural en género, disponibilidad para hacer parte del proceso de capacitación y participación en los espacios colectivos de memoria.

Igualmente propuso que se fijaran reuniones periódicas con el Comité de la Alta Montaña para presentar, junto con el equipo de investigación local, los avances, logros y dificultades del proceso.

En esta fase de formulación el CNMH identificó la necesidad de articular los acumulados locales para narrar las memorias (oralidad, escritura y fotografía) con algunas técnicas de investigación como entrevistas y recorridos en terreno. Por ello, las herramientas para narrar las memorias que se presentarán más adelante, retoman y relacionan diversos elementos.

Etapa de desarrollo del proceso de memoria

El proceso de memoria se cumplió en dos fases: 2015 y 2016, respectivamente. Durante este tiempo el equipo de investigadores locales contó con el acompañamiento del CNMH que realizó un proceso de capacitación en el marco del cual los documentadores, reporteras y reporteros audiovisuales adquirieron conocimientos técnicos y prácticos específicos para ejercer sus tareas, entre ellos, formación psicosocial, manejo de grabadoras de voz, lineamientos de confidencialidad en la recopilación de la información, elaboración de un guion para realizar entrevistas, talleres de crónicas y de archivos y precisiones puntuales sobre investigación social e historia oral.



ENTREVISTA A UN LÍDER QUE PARTICIPÓ EN EL CONVERSATORIO DE MACAYEPO. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTEROS Y REPORTERAS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Durante las dos fases y una vez generadas las conversaciones entre el Comité de la Alta Montaña y el CNMH sobre el significado, el alcance y las implicaciones de una memoria viva, el equipo de investigación del CNMH advirtió sobre la necesidad de llevar a la comunidad algunas herramientas para documentar y registrar las memorias que emergerían en los conversatorios, en los recorridos por los lugares de memoria y en las entrevistas.

En las fases I y II el CNMH coordinó los espacios preparatorios a los conversatorios, recorridos por lugares de memoria y entrevistas colectivas y conjuntamente con el equipo de investigación local realizó un balance de la información recopilada, identificó necesidades de información y formuló algunos ajustes a la metodología, dependiendo de los temas por abordar y del público convocado.

En 2016 el CNMH promovió la conformación del equipo de narradores y narradoras de la memoria, destinó algunos recursos para facilitar las reuniones periódicas y concertó una agenda de trabajo para recopilar, sistematizar y proponer un hilo conductor a los escritos o manifestaciones orales de memoria, fruto de la inspiración de este equipo.

Entre 2015 y 2016 el CNMH emprendió la recopilación de las memorias surgidas de los escenarios individuales y colectivos de memoria. Realizó, con el apoyo de Sembrandopaz, un inventario de estas narraciones, describió los temas abordados, el nombre de la narradora o el narrador, el lugar de procedencia y el género de la narración, según lo manifestado por su autora o autor. Como algunos relatos eran orales fue necesario transcribirlos manteniendo las expresiones propias de la región. Una vez transcritos se incorporaron al inventario.



ENTREVISTA A UN ANTIGUO ESTUDIANTE DE LA ESCUELA DE LA VEREDA SAN ISIDRO CON EL EQUIPO DE INVESTIGADORES LOCALES. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTEROS Y REPORTERAS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Los conversatorios de memoria y entrevistas colectivas también fueron transcritos e incorporados a un documento que consolidó el CNMH con la recopilación de las memorias difundidas durante el proceso. Este documento fue validado con el equipo de investigación local y con el Comité de la Alta Montaña en las fases de desarrollo del proceso de memoria.

Etapa de consolidación y escritura

Entre 2015 y 2016, el equipo de investigación del CNMH recopiló las memorias y organizó el registro de todas las jornadas de trabajo con el equipo de documentadores, reporteras y reporteros, narradoras y narradores, preservando las memorias de las reuniones con el Comité de la Alta Montaña, desde la fase de acercamiento hasta la consolidación del proceso de escritura y organizándolas en el presente documento metodológico, que también se socializó y validó con la comunidad.

En 2016, el CNMH socializó el inventario de composiciones de las narradoras y narradores de la memoria, las transcripciones de los conversatorios y entrevistas colectivas y el material fotográfico recopilado hasta ese momento. En tres jornadas con las delegadas y delegados de la comunidad y con la participación de una profesional de Sembrandopaz, el CNMH propuso algunos elementos para la estructura, punto de partida para la construcción concertada del contenido y la forma del informe.

Durante 2017 el CNMH trabajó en la escritura del marco general de los capítulos del informe de memoria y en la redacción de los enlaces o textos articuladores entre los escritos del equipo de narración local y algunos textos transcritos de los conversatorios y de las entrevistas individuales y colectivas. También formuló, junto con el equipo de reporteras y reporteros, una propuesta de incorporación de las fotografías al texto, con el propósito de que este material complementara las narrativas del proceso. Parelelo a este trabajo el equipo de investigación del CNMH desarrolló el proceso de escritura del documento metodológico.

En reuniones individuales y colectivas con los miembros del equipo de memoria con la participación de la comunidad, se hicieron jornadas de lectura y

una revisión final del informe “Un bosque de memoria viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar”. En 2018 concluyó el proceso editorial del informe de memoria y del documento metodológico.

Además de la participación de la comunidad y del CNMH en el proceso de memoria, la memoria viva fue concretándose mediante una serie de herramientas para labrar la memoria y de los espacios colectivos de memoria.

3.2. LAS HERRAMIENTAS PARA LABRAR LA MEMORIA Y LOS ESPACIOS COLECTIVOS PARA NARRAR LAS MEMORIAS

El proceso de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar se afianzó entre 2015 y 2016 gracias a la participación de la comunidad como parte del equipo de investigación local y del equipo de narradoras y narradores de la memoria, a la aplicación de una serie de herramientas y a la amplia convocatoria de los habitantes de las veredas y corregimientos de la zona a los espacios colectivos de memoria.

En los dos apartados que presentaremos a continuación se describirá un panorama general de las herramientas de “memoria viva” y de los espacios colectivos de memoria, que identificarán las fases del proceso de memoria en que se incorporaron.

La conformación de un equipo de trabajo con la participación de la comunidad y del CNMH hizo necesaria la articulación de saberes locales y de formas de expresión predominantes en la zona con algunas herramientas propuestas por esta entidad para promover la participación de la comunidad de las veredas y corregimientos de la Alta Montaña.

Estas herramientas fueron de tres tipos y contribuyeron al desarrollo de tres momentos del proceso. Las primeras se diseñaron y desarrollaron en 2015 y se orientaron a la capacitación e intercambio de saberes entre los documentadores locales, las reporteras y reporteros de la memoria y el CNMH. El objetivo fue identificar las pautas para que el equipo de investigación local y el equipo de investigación del CNMH realizaran las entrevistas individuales.

El segundo tipo de herramientas se formuló y desarrolló entre 2015 y 2016 para guiar el desarrollo de los conversatorios, entrevistas colectivas y recorridos

por lugares de memoria, identificando aspectos que se deberían tener en cuenta antes y durante el desarrollo de estos espacios.

El tercer tipo de herramientas se diseñó y aplicó entre 2016 y 2017 con el fin de identificar, sistematizar y organizar la información para el proceso de escritura del informe final.

Además de las herramientas de memoria, los espacios colectivos de memoria afianzaron el carácter participativo del proceso. Por ello en la segunda sección de este capítulo se propone una caracterización general de los espacios colectivos de memoria.

3.2.1. Herramientas de “memoria viva”

El primer grupo de herramientas fue previo a los espacios colectivos de memoria y permitió que durante la fase I se articularan los saberes del equipo de investigación local y el CNMH en los espacios de capacitación e intercambio de experiencias.

El primer espacio de capacitación fue un taller para la preparación y realización de entrevistas, que se complementó con una guía con algunas observaciones o recomendaciones para tener en cuenta antes, durante y después de hacerlas. Este taller se desarrolló en El Carmen de Bolívar el primer semestre de 2015, cuando llegaron las grabadoras que habían sido donadas a la comunidad. Los cuatro documentadores locales tendrían una grabadora bajo su responsabilidad y custodia. La primera cuestión consistió en conocer su manejo y familiarizarse con su funcionamiento, registrando la voz propia o la de los compañeros de equipo.

El taller desarrolló una parte práctica que consistió en que los documentadores entrevistaron a una persona de la comunidad sobre uno de los temas delimitados para el desarrollo del proceso de memoria.

El equipo de reporteras y reporteros audiovisuales acompañó a los documentadores en sus primeras entrevistas y registró algunas de ellas mediante imágenes. Las entrevistas inaugurales evidenciaron la fortaleza de dos herramientas: la expresión oral de los documentadores y de los miembros de las comunidades entrevistados y la conversación generada entre ellos. Estas herra-

mientas locales aportaron la confianza que difícilmente generaban elementos externos como las cámaras, los micrófonos y las grabadoras, pero que al ser guiadas por personas de la misma comunidad tendían a ser casi invisibles, a medida que la conversación se afianzaba.

Luego se realizó el taller de fortalecimiento de recolección de información desde una perspectiva psicosocial. Este lo propuso, en el segundo semestre de 2015, el equipo de investigación del CNMH como respuesta a una inquietud planteada durante las jornadas de balance del trabajo en terreno por el equipo de documentadores, reporteras y reporteros. Allí, en El Carmen de Bolívar, el CNMH brindó algunas herramientas en este campo con el propósito de garantizar la evocación de recuerdos en un espacio protector tanto para el investigador local como para el o la participante.

En Bogotá, en el segundo semestre de 2015 se hizo el taller de memoria, narrativas y producción audiovisual. Este escenario constituyó un esfuerzo por abordar los distintos lenguajes para documentar y difundir las memorias y propiciar un intercambio de experiencias con otros procesos de memoria: Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) y Comunidades de La Pola y La Palizúa, departamento del Magdalena.

En este taller el CNMH –en articulación con la Academia Labloom– brindó herramientas de trabajo para fortalecer procesos de memoria locales con la participación de la comunidad, destacando la oralidad y la identidad campesina y dando espacio a la participación efectiva de las comunidades, grupos y organizaciones.



TALLER DE MEMORIA Y FOTOGRAFÍA EN LA ACADEMIA LABLOOM. BOGOTÁ, 2015. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTEROS Y REPORTERAS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Teniendo en cuenta que el desarrollo de los procesos de memoria de CIMA, la Pola y la Palizúa y Alta Montaña acompañados por el CNMH requirieron el diseño y aplicación de una metodología de investigación participativa el taller se orientó a la apropiación de herramientas y al afianzamiento de las capacidades instaladas en estas comunidades y procesos organizativos de forma tal que los miembros del equipo local fueran gestores de un proceso continuo de construcción de memoria y transmitieran los conocimientos adquiridos a lo largo de la investigación a otros miembros de la organización o de la comunidad a la que pertenecen y en los ámbitos regional y nacional. Al mismo tiempo este encuentro de formación brindó la posibilidad de un intercambio de experiencias organizativas en torno a la construcción de memoria de los procesos actualmente desarrollados por otros grupos o áreas del CNMH.

Además, el equipo de investigación local participó durante 2015 en talleres de formación en fotografía, narrativas y documentación audiovisual.

Taller	Tema
1 fotografía	Narrativa Manejo básico de cámara
2 fotografía	Editor fotográfico: selección de fotografías, identificar para qué medio es la foto: revista, documental, etc.
3 fotografía	Edición de video
4 fotografía	Redes y nuevos medios: blog, página web. Taller conjunto: equipo de medios audiovisuales e investigadores locales
5 fotografía	Laboratorio digital: manejo de <i>software</i> , Photoshop y Lightroom
5 video	Narrativa y manejo de la cámara en función video
7 video	Investigación audiovisual Taller conjunto: equipo de medios audiovisuales e investigadores locales
8 video	Clips de video; técnica para elaboración de guiones Taller conjunto: equipo de medios audiovisuales e investigadores locales
9 video	Clips de video: guion, fotovideo (realimentación) Taller conjunto: equipo de medios audiovisuales e investigadores locales

El proceso de capacitación continuó con el equipo de documentadores, reporteras y reporteros de la memoria en un taller de encuadernación desarrollado en el segundo semestre de 2015, en el marco del cual se elaboraron agendas con fotografías registradas por las cámaras de los jóvenes, acompañadas de breves narraciones sobre la vida cotidiana en la Alta Montaña.



TALLER DE AGENDAS PARA LOS EQUIPOS LOCALES CON RICARDO AGUIRRE, FUNDADOR DEL TALLER DE ENCUADERNACIÓN “RICARDOCORAZÓN DE PAPEL”. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA, COORDINADOR DEL EQUIPO DE REPORTEROS Y REPORTERAS LOCALES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

El objetivo de este taller denominado “Corazón de papel: mezclando fotos y libretas” fue la participación del equipo de investigación local en la elaboración de agendas con fotos del equipo de reporteras y reporteros durante el proceso de memoria. Estas agendas elaboradas por jóvenes campesinos fueron entregadas a la comunidad de la Alta Montaña.

Con los conocimientos adquiridos y las experiencias prácticas llegó un momento en el que el reportero local “andaba con esa cámara tomando fotografías y la gente accedía a que les tomara fotos porque yo era muy conocida por todas las comunidades, y sabían que había un grupo de personas que estaba fotografiando para tener evidencias y para que eso quedara en la memoria”.

Por su parte los documentadores locales, en palabras de un líder de la comunidad “quedaron con el bichito de la entrevista”, no solo hicieron entrevistas sobre los temas definidos en la fase de diseño del proceso de memoria sino sobre otros temas de interés de la comunidad como las fiestas y el deporte. Se recuerda que incluso el seguimiento a los acuerdos suscritos por el Gobierno en 2013, tuvo en cuenta durante 2015 las preguntas de los documentadores locales y fue registrado por los lentes de las reporteras y los reporteros.

3.2.2. Los espacios colectivos para narrar las memorias

Un aspecto fundamental para el proceso de memoria viva fue la participación de la comunidad como parte del equipo de trabajo. Aunado a lo anterior, el proceso se fortaleció mediante espacios colectivos de memoria, como entrevistas, conversatorios, recorridos por lugares de memoria, exposiciones fotográficas, encuentros de narradoras y narradores y la narratón, los cuales describiremos en esta sección.

Aunque los espacios colectivos de memoria adquirieron un desarrollo particular compartían objetivos similares: promover la participación en el proceso de memoria, convocar espacios de encuentro y socialización de las memorias de los habitantes de la zona por medio de distintos lenguajes, favorecer la integración entre las veredas y corregimientos de la zona y entre distintas generaciones.

Un miembro del equipo de documentación local sintetizó así el conjunto de objetivos de los espacios colectivos de memoria: “¿Qué se busca con esto? Que los habitantes de la Alta Montaña contemos nuestra historia y que entre todos sepamos lo que sucedió en este territorio. Que sean los mismos pobladores de estas comunidades los que narremos las historias a través de diversas formas de expresión: canto, poesía, cuentos, crónicas. Que cada corregimiento participe contando cómo vivió el conflicto, pues aunque se sintió en toda la zona, en algunos lugares adquirió características específicas”.

Estos espacios tenían algunos elementos en común y características diferenciadas, como se describe a continuación.

Las entrevistas colectivas e individuales eran conversaciones promovidas por el equipo de documentadores o por el equipo de investigación del CNMH, sobre los temas del proceso de memoria, atendiendo a la necesidad de profundizar o complementar las temáticas de los conversatorios. Teniendo en cuenta las necesidades de información identificadas por el equipo de investigación, los documentadores planteaban una serie de preguntas a los docentes, las líderes y líderes.

Las entrevistas podían ser individuales o colectivas, según el número de personas con que se realizaran y el lugar donde se desarrollaban lo concertaban previamente el documentador y los entrevistados. La duración promedio de las entrevistas fue de dos horas, se realizaban en las viviendas, lugares de trabajo

o sitios de reunión de las convocadas y se entreveraban con actividades de la vida cotidiana.



RECORRIDO POR LA CEIBA, UN LUGAR DE MEMORIA. CORREGIMIENTO DE LA CANSONA, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: OMAR RODRÍGUEZ VÍDES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Los recorridos por lugares de memoria, cuya duración promedio era de una hora, derivaron en conversaciones concertadas entre un grupo de personas de la comunidad y los documentadores o el equipo de investigación del CNMH, que identificaban un lugar emblemático destacado en las memorias de la comunidad y que se recopilaban previamente en el marco de los conversatorios o entrevistas individuales o colectivas. Los recorridos los guiaban personas de la comunidad y las preguntas sobre el lugar que se estaba recorriendo, su significado y las memorias que generaba eran formuladas por los documentadores.

Se denominaron conversatorios a los espacios colectivos desarrollados en el territorio entre 2015 y 2016 para socializar las memorias de los delegados y delegadas de las 54 veredas y los 13 corregimientos de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

Los conversatorios contaron con la participación de 60 personas en promedio, convocadas por el Comité de la Alta Montaña y el CNMH en lugares representativos de la vida comunitaria como sedes comunales, escuelas, orillas de los arroyos, sombras de árboles y canchas, etc.

En la siguiente tabla se presenta un listado de los corregimientos o veredas en donde se realizaron los conversatorios de memoria, las veredas que se convocaron, los espacios de referencia comunitaria en los que se compartieron las memorias y los temas que se abordaron.

Focalización, convocatoria y temas de los conversatorios de memoria realizados en la fase I

Lugar del conversatorio	Veredas convocadas	Tema	Espacio de memoria
1. Santo Domingo de Meza	Camarón, Saltones, Milagros, Puerto Mesitas, Miranda	Historia de la fundación de las comunidades Principios y desarrollo de la guerra y los procesos organizativos	Caserío cercano a la cancha de béisbol
2. La Cansona	Loma Central, Don Cleto, Hondible, Ojo Seco, Camaroncito, La Zarza,	Historia de la fundación de las comunidades Inicios, desarrollo de la guerra y las experiencias de resistencia	La ceiba
3. San Carlos	Tierra Grata, La Victoria, El Alférez, Buenavista, Caracolicito	Historia de la fundación de las comunidades El conflicto armado y las resistencias	Árbol de mangle
4. Macayepo	Berruguita, Cacique, Jojancito, El Cauca, Limón	Historia de fundación de las comunidades El conflicto armado, el desplazamiento forzado y el retorno	Junta de Acción Comunal
5. Bajo Grande	El Hobo, Raizal, Santa Lucía, Turquía, Juamito, Poza Oscura, Los Cerros	Historia de la fundación de las comunidades. El conflicto armado y la resistencia campesina	Junta de Acción Comunal
6. Guamanga	Mamón de María, Colinas de Venado, Santa Cruz de Mula, San Alejo, Las Lajas, Soriano, Guamanga 2	Historia de la fundación de las comunidades El conflicto armado y la resistencia campesina	Junta de Acción Comunal
7. San Isidro	Santa Helena, El Bledo, Caño del Tigre	Historia de la fundación de las comunidades El conflicto armado La resistencia campesina La economía campesina Tierras	Junta de Acción Comunal

8. Caracolí	El Guapo, El Coco, Ojo de Agua, Caracolí	Historia de la fundación de las comunidades El conflicto armado Procesos organizativos	Junta de Acción Comunal
9. La Sierra de Venao y Centro Alegre	La Sierra, La Tejada, Nuevo Horizonte, Orejero, Arroyo de Venado	Historia de la fundación de las comunidades El conflicto armado Procesos organizativos Retorno	La escuela
10. Lázaro	La Cañada de Bolívar, La Pita, Balaustre	Historia de la fundación de las comunidades El conflicto armado Procesos organizativos	En las inmediaciones del Caño de San Lázaro

Un líder o lideresa designado previamente por el Comité de la Alta Montaña promovía la conversación e introducían la charla entre los delegados y delegadas, quienes podían socializar sus memorias de acuerdo con las diversas formas de expresión de la zona. Estos espacios duraron en promedio cinco horas y se desarrollaron en la jornada de la mañana.

Los conversatorios focalizados por corregimiento fueron uno de los escenarios colectivos que se realizaron en 2015, durante la fase I del proceso. Constituyeron espacios de socialización de las memorias de los habitantes de la zona. En ellos se narraron de formas diversas los hechos que habían marcado las historias personales y las de las comunidades. Además, procuraron convocar a las veredas pertenecientes a los corregimientos de la zona, teniendo en cuenta que las vecinas, aquellas que formaban parte de un mismo corregimiento, podían reunirse en esta fase a hablar sobre sus memorias con más confianza, pues se conocían entre sí.

Como lo afirma uno de los documentadores de la Alta Montaña: “En los conversatorios se pudo relacionar la gente con la tierra. Pues las campesinas y campesinos de la zona estamos haciendo memoria mediante las tradiciones y la cultura. Así hemos compartido y transmitido nuestras experiencias y hemos difundido las enseñanzas de nuestros abuelos. (...) En los conversatorios se han hecho explícitas las tensiones, los conflictos y los afectos. También han sido espacios para captar los silencios y las preocupaciones que cotidianamente se viven, pero de manera colectiva y públicamente”.

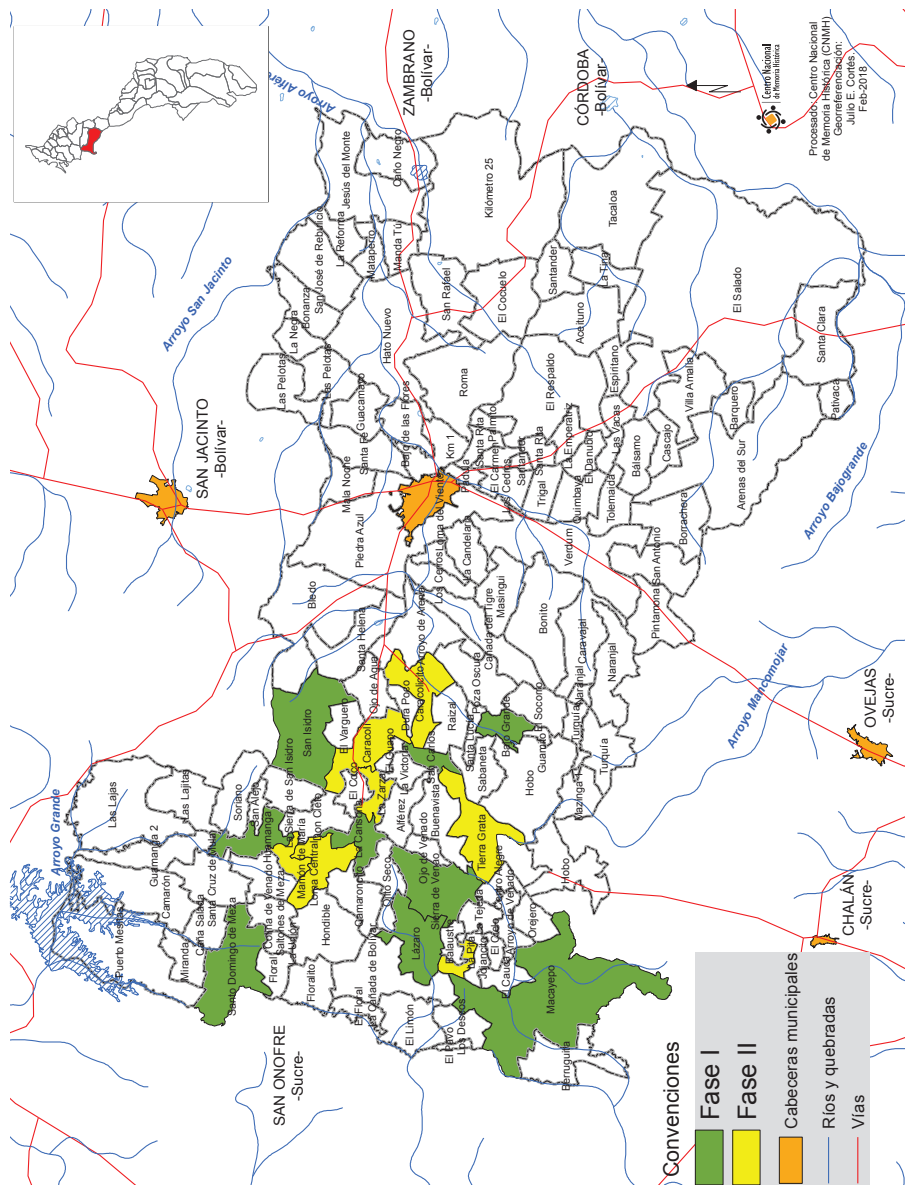
Dentro de los criterios identificados para la convocatoria estuvo la pertenencia de las veredas focalizadas, de acuerdo con la centralidad y transporte

para llegar al sitio en el que se desarrollaría el taller, el interés y la voluntad de participar y de reflexionar sobre los temas mencionados.

En todos los conversatorios participó el equipo de documentadores locales, que registraron estos escenarios de memoria y ampliaron la información recopilada. Además, en estos conversatorios se tuvo en cuenta, desde la convocatoria, que el grupo de delegados que asistiera a cada conversatorio, contara con la participación de hombres y mujeres, jóvenes y adultos y adultos mayores.

A continuación se especifica la información sobre los 10 conversatorios en relación con las veredas o corregimientos en donde se realizaron, durante 2015.

Mapa 1. Focalización para el desarrollo de los conversatorios realizados en 2015



Los 10 conversatorios comenzaron en mayo de 2015 y finalizaron en octubre. La programación estuvo en continuo diálogo tanto con la agenda organizativa del Comité de la Alta Montaña, como con los eventos y las fiestas patronales de las comunidades. De este modo se verificó la disponibilidad de los habitantes de las veredas para asistir.

Es relevante mencionar que este proceso de memoria al desarrollarse “(...) aún en medio del conflicto armado, pues aún quedan las consecuencias y por eso algunos seguimos con el temor incluso de recordar y de hablar” tuvo algunas consideraciones especiales que se fueron evaluando para garantizar la participación de las comunidades de la zona.

En junio de 2015 se analizó la situación de orden público cuando el Comité de la Alta Montaña, confirmó que “algunas personas habían manifestado haber visto grupos de delincuencia en la zona”. Ante esta situación, el comité planteó lo siguiente: “Si hay problemas de orden público o situaciones que afecten la seguridad de los participantes en los conversatorios hay que reprogramar los talleres y ver si se convocan en El Carmen o en otros lugares. Y si vemos que no es viable hacer este tipo de espacios colectivos pues podemos optar por las entrevistas individuales y colectivas. Sobre este tipo de situaciones de las cuales se tenga conocimiento por información de la comunidad el comité estará atento y mantendrá informado al equipo de trabajo de memoria”.

Asimismo, el Comité propuso otra opción de protección en términos preventivos: “Rodear a las comunidades antes, durante y después de los conversatorios como se hacía antes en las reuniones de las JAC, que los miembros del comité y los líderes de las veredas estemos en constante comunicación e informemos a las autoridades sobre la situación de la zona para que la gente se sienta acompañada y tranquila, en un ambiente de confianza en los espacios colectivos convocados en el marco del proceso de memoria”.

Con estas medidas y un diálogo constante con la Defensoría del Pueblo y el CNMH se garantizó la participación de las comunidades en los conversatorios programados, que finalmente se desarrollaron sin ningún percance o alteración por el contexto de conflicto armado en la zona de la Alta Montaña.

Durante la segunda fase se realizaron conversatorios con el propósito de abordar desde una perspectiva zonal la socialización de las memorias, validar la información recogida en la fase I, identificar los vacíos y ampliar las memorias

relacionadas con la economía campesina, el proceso organizativo, las resistencias, el retorno, la escuela y el conflicto armado.

Atendiendo a estas necesidades el equipo de investigación local, los líderes y lideresas, el CNMH y Sembrandopaz construyeron y acordaron en mayo de 2016 una agenda común en la que se programaron los siguientes espacios colectivos de memoria.

Lugar	Fecha	Comunidades que participaron
El Milagro	22 de junio	Santo Domingo de Meza, Los Saltones, Floralito, El Floral, Puerto Mesitas, Camarón, Palma de Vino, Caño Salado
La Pita	1 de julio	Jojancito, Lázaro, Macayepo, La Sierra, Berruguita, La Cañada, Hondible
La Zarza	8 de julio	Caracolí, La Cansona, Alférez, El Guapo, Dura Poco, Ojo de Agua, San Isidro
Mamón de María	22 de julio	Santa Cruz de Mula, Colinas de Venado, Don Cleto 1 y 2, San Alejo, Guamanga, Soriano, Sierra de San Isidro, Loma Central
Tierra Grata	29 de julio	San Carlos, Buena Vista, La Victoria, Centro Alegre, Arroyo de Venado
Caracolcito	5 de agosto	Santa Lucía, Raizal, Turquí, Guamito, El Hobo, Bajo Grande

Durante los conversatorios, entrevistas y recorridos por el territorio el equipo de reporteras y reporteros tomó centenares de fotografías sobre los temas eje que se concertaron con el Comité sobre y algunos otros que fueron surgiendo en medio del proceso de memoria, entre ellos la relación escuela y comunidad, en el marco del conflicto armado, sus impactos, el retorno y los procesos de resistencia. Para difundir este conjunto de imágenes se realizaron exposiciones fotográficas.

El CNMH y el Comité de la Alta Montaña imprimieron una muestra del material fotográfico para darlo a conocer entre los habitantes de la zona a manera de exposiciones itinerantes. La primera propuesta fue que estas fotografías se imprimieran en un formato en el que los líderes, docentes y jóvenes de la comunidad pudieran transportarlas de vereda en vereda para compartir en diversos eventos su trabajo y además apoyar los encuentros comunitarios y organizativos que se realizarían posteriormente.



FOTOGRAFÍAS DE LA EXPOSICIÓN MEMORIA Y VIDA COTIDIANA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR (2015), PRESENTADAS EN EL CONVERSATORIO EN LA VEREDA MAMÓN DE MARÍA, CORREGIMIENTO DE GUAMANGA, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA: DAVID ESTRADA PÉREZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Con estas sugerencias, antes de finalizar la fase I del proceso de memoria se imprimieron 200 fotografías de 50 x 35 cm, en un material ligero, durable y fácil de transportar. Los temas de las fotografías y la cantidad impresa se definieron así: 50 fotos sobre las condiciones de las escuelas de las veredas y corregimientos de la zona de la Alta Montaña, 50 sobre los impactos del conflicto armado en el territorio y 100 sobre las actividades y los momentos del proceso de memoria. Kristian Sanabria, coordinador del equipo de reporteras y reporteros locales, realizó la curaduría de este proceso.

El conjunto de estas fotografías quedó bajo la custodia y responsabilidad del proceso organizativo de la Alta Montaña, que se comprometió a compartir las imágenes con la comunidad que las solicitara para eventos comunitarios y organizativos.

Como se muestra mediante la siguiente imagen, las fotografías fueron uno de los medios para movilizar los recuerdos y apoyar el diálogo que se tejía en los conversatorios.



CONVERSATORIO EN LA VEREDA LA ZARZA. CORREGIMIENTO CARACOLÍ GRANDE, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA:
BIEIRAN JOSÉ MONTES ARROYO. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA
MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Las imágenes siguieron moviéndose por la Alta Montaña, los docentes las difundieron en sus aulas, los líderes y lideresas en los encuentros organizativos y comunitarios y los jóvenes en algunos de sus eventos deportivos. La segunda propuesta que surgió finalizando la primera fase del proceso de memoria, fue compartir otras imágenes que por su calidad merecían visibilizarse en una exposición fotográfica y en un formato más grande.

Así, el CNMH, el equipo de investigación local, los profesionales en fotografía que habían acompañado este proceso de formación y los representantes del Comité de la Alta Montaña se reunieron para planear la exposición. Su objetivo consistió en difundir las fotografías en escenarios rurales que hacían parte de la vida cotidiana de las comunidades para seguir fomentando la participación en el proceso de memoria como un derecho de los habitantes de la Alta Montaña. Luego se identificaron los siguientes criterios para definir los lugares donde se presentarían las fotografías: debían ser escenarios significativos para las comunidades de la Alta Montaña, identificados en el marco del proceso de memoria.

Además, debían posibilitar una convocatoria amplia y ser lugares referentes de encuentro y reunión de la zona.

Con estas pautas se acordó que la exposición no podía realizarse en un espacio cerrado y ajeno a la cotidianeidad campesina que justamente se iba a visibilizar. Por ello no resultaba adecuado un salón o un auditorio. Tampoco se quería que la exposición se hiciera en un lugar apartado de la zona de la Alta Montaña, pues siguiendo los objetivos de la primera fase era prioritario que las memorias de las comunidades se socializaran en espacios cotidianos y dentro de las comunidades, para luego difundirlas en los contextos regional y nacional. A su vez, se convino que esta exposición debía tener en cuenta el clima y las condiciones de transporte de las fotos para preservarlas y utilizarlas con facilidad en otros eventos colectivos.

Por ello se decidió hacer una exposición fotográfica en dos espacios locales de referencia colectiva, en un formato de cuatro pliegos cada foto y en un material que pudiera usarse cotidianamente como parasol, cortina de baño, polisombra para los cultivos o pared de las casas campesinas. El material de las fotografías debería ser de larga duración y fácil de transportar. En cuanto a las fechas para el desarrollo de la exposición se concluyó que deberían coincidir con algún evento cultural o deportivo de la zona de la Alta Montaña.

La exposición fotográfica se realizó los días 13 y 14 de diciembre de 2015 en dos espacios: la ceiba, árbol representativo de la zona ubicado en el corregimiento de La Cansona y el muro del corregimiento de Macayepo. Los momentos previos orientados a la preparación y al desarrollo de las exhibiciones fueron documentados por el equipo de investigación local, consciente de lo novedoso de la iniciativa.

En efecto, se trataba de las primeras exposiciones fotográficas realizadas en el marco de un proceso de memoria, en escenarios rurales, en lugares referentes de memoria y de encuentro comunitario, con una amplia convocatoria promovida por un proceso organizativo de la zona, con imágenes de la vida cotidiana de los habitantes de la Alta Montaña, registradas por fotógrafos locales y articulada a las actividades culturales y deportivas de la región. Lo anterior fue confirmado por el equipo del CNMH y por el equipo de fotógrafos profesionales al no haber encontrado registro documental o referencias sobre otras exposiciones con estas características.

Las fotografías fueron impresas en blanco y negro en gran formato y un material poroso y de larga duración que permitía jugar con la luz natural del día y adecuarse fácilmente a diversos ambientes de la zona de la Alta Montaña, facilitando su sencilla instalación en cualquier estructura de la cotidianeidad campesina como una casa, un colegio, un puente, las ramas de unos árboles, los tejados, etc.

Debido al gran número de imágenes recopiladas los dos fotógrafos que orientaron el proceso de formación del equipo seleccionaron 30 fotografías e hicieron un proceso de curaduría que narraba la vida cotidiana, del presente, de la historia y del porvenir de las comunidades. En la ceiba del corregimiento de La Cansona se expusieron 15 y las otras 15 en el muro del corregimiento de Macayepo.

El día de la exposición fotográfica en la ceiba de La Cansona, el equipo de investigación local con el acompañamiento del curador de la exposición, Fabián Acosta, el coordinador del equipo de reporteras y reporteros locales, el equipo del CNMH, de Sembrandopaz y algunas personas de la comunidad instalaron la exposición en el árbol durante tres o cuatro horas de la mañana con cáñamo para suspender en los agujeros las fotografías y unas piedras para mantener tensionada la exposición en puntos específicos.

Luego de terminar la instalación empezaron a llegar los invitados, quienes “no solamente eran personas importantes de otras partes del país sino las mismas personas que experimentaron la violencia de la Alta Montaña”.

Después de que las y los invitados fueron reconociéndose en los rostros, los lugares y el contexto que cada imagen revelaba, se conversó con los asistentes sobre el trabajo desarrollado por el equipo de reporteros y reporteras y lo que hicieron para materializar la primera exposición fotográfica de memoria viva en la zona.

Las imágenes colgadas de los árboles desataron las memorias y recuerdos de los asistentes. La oralidad se intercaló con las fotografías mediante los comentarios y conversaciones de los campesinos de la zona que conocían a los personajes y lugares retratados y a los fotógrafos. Incluso algunos llegaron a reconocerse a sí mismos en las fotos y otros les hallaron parecido a los retratados con algún vecino o familiar.

Este día finalizó con la socialización de los tres documentales elaborados con el material audiovisual producido por el equipo de reporteros y documen-

tadores y que tratan sobre el proceso de memoria, la muerte del aguacate y la historia de Jorge Montes.

La exposición en el muro del corregimiento de Macayepo se realizó el domingo 14 de diciembre de 2015 en medio de la final de un campeonato de fútbol. Este encuentro colectivo reunió campesinos y campesinas de gran parte de los corregimientos de la zona y además permitió estrechar y afianzar los tejidos que se habían fracturado en el marco del conflicto armado.

La instalación de la exposición se realizó con los mismos materiales empleados en La Cansona y los invitados vieron la final del campeonato de fútbol. Otros se fueron sumando después de que uno de los documentadores locales pregonara por las calles con un megáfono la exposición de los fotógrafos.

Jugadores, espectadores del partido e invitados a la exposición fueron reuniéndose en el campo de fútbol, en donde un representante del Proceso de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña y un miembro del equipo de investigadores locales dieron inicio a la final del campeonato con unas intervenciones en las que se resaltó el proceso de memoria y el importante papel de las y los reporteros en este proceso.

Después de la premiación del campeonato, la comunidad de Macayepo fue invitada a la proyección de los tres videoclips en la tienda de un habitante de este corregimiento. Allí un miembro del equipo de reporteros hizo un recuento del proceso realizado por su equipo y extendió la invitación a las personas que no habían participado aún en el proceso de memoria para que por medio de este equipo su memoria fuera compartida con otras comunidades en los conversatorios de la fase II.



EXPOSICIÓN EN EL MURO. CORREGIMIENTO DE MACAYEPO, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: LUIS CARLOS RODRÍGUEZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Además de las entrevistas, los recorridos por lugares de memoria, los conversatorios y las exposiciones fotográficas, los encuentros del equipo de narradoras y narradores de la memoria constituyeron otros espacios colectivos de memoria. Estos encuentros sirvieron para estructurar el informe de memoria y socializar las composiciones del equipo de narración local.

En 2016 se realizaron cuatro espacios de encuentro del equipo de narradoras y narradores de la memoria, todos se desarrollaron de acuerdo con un plan de trabajo concertado entre el CNMH y este equipo. En los eventos participaron un promedio de 20 personas.

El primero tuvo lugar en junio de 2016. Sus objetivos fueron: “Dialogar sobre las expectativas de la participación en el grupo de narradores y narradoras, hacer un ejercicio práctico de resumir una entrevista en su estructura lógico-narrativa y programar y discutir la participación y el rol del grupo de escritura en los conversatorios de memoria de la fase II”.

Es relevante mencionar que en este primer encuentro así como en los otros tres del equipo de narración, participaron el CNMH, Sembrandopaz y por lo menos dos miembros del equipo de documentadores y dos del equipo de reporteras y reporteros, con el fin de articular el trabajo realizado durante la fase I, articularlos para funcionar como un solo equipo de investigación en terreno, mantener una comunicación constante sobre las actividades, metodologías y objetivos de la fase II y hacer un seguimiento a las temáticas y contenidos de las memorias que se iban a compartir en esta etapa.

En una de estas reuniones el líder y docente de la vereda de Tierra Grata y miembro del equipo de narración abrió el espacio con la lectura de un escrito de su autoría titulado: “Caracterización de la guerra en Colombia”, que relata “la existencia de un sistema económico que persiste en la inequidad de la distribución de riqueza en Colombia, la falta de garantías para la participación política, la ausencia del Estado, la debilidad de la población civil como consecuencia de la violencia, el temor y miedo de las poblaciones campesinas y finaliza con una reflexión de la oposición del partido Centro Democrático al proceso de paz”.

Con base en la lectura de este texto el equipo de narración se motivó y enunció sus expectativas en torno a sus principales funciones, entre ellas, “llegar a un acuerdo para ver un modelo de cómo llevar a cabo esta información, si lo vamos a hacer de manera escrita, ilustrada y llamativa para que vayan de acuerdo con las narraciones. Que estos escritos no sea contar los hechos secos, que sean en forma literaria con cuentos y chistes y para eso debemos pedir permisos para que se pueda transformar en forma literaria”.

Durante las reuniones del equipo de narración se siguieron dando ejemplos de cómo podrían transmitirse las memorias de la comunidad de la Alta Montaña a partir de diversas formas literarias. Uno de ellos lo presentó la docente Angelina González de la vereda Camarón, quien por medio de una crónica narró “la llegada de las AUC a la comunidad de Camarón”.

Luego, Rafael Pérez del corregimiento de Santo Domingo de Meza felicitó a la docente y le recordó al equipo que “no todos tienen el fuerte de expresar cosas por medios escritos. En ese orden de ideas la poesía, la copla, el cuento y canción, pueden ser escritas o no, y como yo no traje ningún escrito le acabo de componer una décima al cuento de la señora Angelina:

Escuché a la seño Angelina, narrando con un poema,
Decía palabras tan bellas, hablando por una herida,
Narraba cosas de su vida, sin rabia y sin enojo,
Y se le veía en sus ojos hablar con sinceridad,
Lo que decía era verdad y yo por poquito que lloro³⁴.

Posteriormente, los miembros del equipo continuaron manifestando sus expectativas. Así, el poeta del corregimiento de La Cansona, afirmó que el equipo podría “escribir los hechos que nos ocurrieron a nosotros y de esa manera literaria disimular un poco el dolor y permitir que emerjan otros sentimientos al contar en otro lenguaje los hechos que habían afectado a la comunidad. Yo como escritor quisiera rescatar esa memoria a mi manera, en mi estilo para que no se pierda en la historia”.

En la discusión también se evidenció que las formas y los lenguajes para manifestar las memorias serían múltiples: “No hay una respuesta correcta a cómo lo vamos a escribir, pues hay una diversidad de voces, de sentimientos y emociones que se expresan de muchas formas, una diversidad de información para comunicar y posiblemente se van a requerir varias formas de narración”. Por ello, según un docente, lo que el equipo de narración debía pretender en el resultado final de su trabajo era mostrar “que somos un pueblo diverso y por eso tenemos diversas formas de expresar la tristeza y la alegría. Escritores como Gabriel García Márquez relatan la violencia de una manera particular y las vivencias que narra en sus libros no refieren a un solo personaje, por lo cual, las ideas plasmadas en cualquier género muestran la realidad de una manera distinta, pero siguen mostrando la realidad y puede que posiblemente no sabemos cómo hacer un libro, pero lo importante de este proceso es expresar lo que vivimos si es mal, hay que decirlo. Vamos a mostrar fortalezas, a contextualizarnos en cada espacio porque este grupo es el grupo que construye”.

También en este encuentro, el equipo dijo cómo le gustaría ver el resultado final de las memorias de la Alta Montaña. Para algunos, como la docente de Guamanga podrían ser “libritos con ediciones dibujadas, con caricaturas, que llame la atención leerlos, que sean dinámicos y divertidos”. Al docente de Ca-

34 Pérez, Rafael, (2016), Décima sobre la crónica de la profesora Angelina González. Equipo de narradoras y narradores de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

maroncito le gustaría “que saliera o se escribieran como unas cartillas ilustradas, también me gustaría ponerle algunas fotos, poesías”. Mientras que para el líder y poeta de La Cansona habría que “formar un todo, un libro extenso y muy gordo porque son tantas historias, por eso yo propondría que fueran tomos”.

Nutriendo esta última idea, la docente de la comunidad de Camarón propuso “un libro compuesto por tomos. Me gustaría que el tomo de Santo Domingo de Meza con sus veredas fuera uno, incluido en el mismo libro; el tomo de Guamanga con sus veredas y así sucesivamente. Lo más importante de esto es que cuando un lector vaya a leer va directamente a la comunidad que él quiere leer y no enredarse de unos con otros. Si yo quiero leer la historia de Macayepo voy directamente al tomo de Macayepo, ilustrado con esos lugares. Al principio cada narración que vaya ligada con un paisaje o una fotografía donde pudo ser bonita, era hermoso ese lugar y que fue destruido por los grupos armados. Pero si ya hay otra fotografía que demuestre que ese lugar mejoró yo quisiera que esa narración fuera ilustrada con tres fondos: antes, con la violencia y ahora. Eso sería muy chévere y que esas fotografías nos ubicaran en el ayer, el durante y el ahora. Entonces me gustaría que las historias fueran ilustradas con tres épocas: antes de la violencia, en la violencia y el ahora”.

La forma como se iban a presentar las memorias de la Alta Montaña, a su vez, generó preguntas sobre para quiénes iba dirigido el texto. Un docente de la comunidad de Camarón se imaginaba que “el resultado final, cuando ya uno pueda tener acceso a esos materiales y mostrárselos a la comunidad, a la misma víctima que fue afectada por el conflicto, que puedan mirarlo, leerlo. Todo lo que se ha dicho ha sido oral y yo a veces le cuento a la gente, por lo menos a los niños que no vivieron el conflicto, lo que pasó en el conflicto y a ellos les llama la atención eso. Entonces sería una experiencia cuando ya se pueda mostrar a través de otra forma”.

En síntesis, y como afirmó el docente de la comunidad de San Isidro, para el equipo de narración el resultado debía procurar ser de “tal manera que la persona que lo empezara a leer se vaya metiendo al cuento y quiera volverlo a leer y encontrarle cosas nuevas. Yo pienso que lo fundamental es el trabajo en equipo y para eso se necesita que haya empatía, unión y comprensión y yo creo que en el grupo hay mucha, pues muchos sufrimos, muchos contamos y aunque pensamos de manera diferente, cuando contamos sentimos que es la

misma cosa, pues lo que me pasó a mí le pasó al que vive en X o Y distancia, entonces yo creo que eso es lo que nos une mucho y el de saber contar las cosas como en realidad pasaron”.

Además de las expectativas que el equipo de narración tenía en un comienzo, la posibilidad de narrar su propia historia se convirtió en una de las motivaciones y retos más importantes de la fase II del proceso de memoria, pues como lo expresa el poeta de La Cansona “siento que nosotros estamos tomando un rol principal porque en otras regiones y otras partes donde he leído algo de memoria histórica se han tomado los sucesos y los han escrito otras personas, pero ahora escribiéndolos nosotros eso tiene una importancia suprema porque está contada con las personas que vivieron realmente el conflicto. Si yo escribo algo sobre mí es porque lo sentí en carne propia, lo viví y lo estoy escribiendo con todo el corazón, la honestidad y el sufrimiento que me ocasionó. Entonces me parece que eso tiene un plus mucho más importante que el que venga una persona, un periodista o algo, y tome nota porque está aportándole literariamente a lo que está escribiendo pero no lo está sintiendo y es muy difícil ponerse en los zapatos de otro aunque muchas personas digan meterse en los zapatos de otro, pero meterse en el pellejo de otro es muy difícil. Entonces siento que nosotros como protagonistas de los sucesos, que los vivimos en carne propia, podemos transportar a la memoria realmente los sucesos como los sufrimos nosotros y tal cual como debe ser, con el alma, honestidad y sufrimiento”.

En consecuencia, fueron esas distintas voces, memorias, tejidos sociales, sentimientos y conocimientos previos de los miembros del equipo de narración, los elementos que ayudaron a seguir construyendo un proceso de memoria vivo, colectivo y participativo que no se limitó solamente a la etapa de recopilación y documentación de información por la propia comunidad sino que daba un paso más allá para que la misma gente narrara sus memorias antes y durante el conflicto armado en la Alta Montaña.

“La narratón” fue el último espacio colectivo de memoria convocado por el CNMH y las y los delegados del Comité de la Alta Montaña, antes de la publicación del informe de memoria “Un bosque de memoria viva”. El 28 y 29 de noviembre de 2017 en el casco urbano de El Carmen de Bolívar y en el corregimiento de La Cansona. En esta ocasión el equipo de narradores y narradoras de la memoria leyeron, cantaron, contaron y recitaron las memorias de

la comunidad, además se difundieron las fotografías y audiovisuales realizados con la participación del equipo de reporteras y reporteros de la memoria. Los documentadores locales socializaron su experiencia de trabajo en el proceso de memoria viva.

La preparación y el desarrollo de los espacios colectivos de memoria descritos fueron registrados por el equipo de investigación del CNMH en una serie de guías metodológicas, incorporadas en las herramientas para la memoria.

Además de las herramientas para la memoria previstas para la capacitación e intercambio de experiencias del equipo de trabajo en terreno y de las guías para la preparación y el desarrollo de los espacios colectivos de memoria, se diseñaron y aplicaron algunas herramientas con el propósito de identificar, sistematizar y organizar la información para el proceso de escritura del informe “Un bosque de memoria viva. Desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar”. Las herramientas mencionadas en este capítulo se incluyen en las fichas que acompañan este texto. El desarrollo de estas herramientas contribuyó a la siembra del bosque de memoria viva, informe de memoria cuyo proceso de construcción narraremos enseguida.

4 CÓMO SE CONSTRUYÓ EL INFORME “UN BOSQUE DE MEMORIA VIVA”

El informe “Un bosque de memoria viva” incorporó los lenguajes del proceso participativo en una publicación cuyo propósito fue continuar con la socialización de memorias entre la comunidad de la Alta Montaña y difundir los temas y manifestaciones de memoria locales al público en general.

La construcción del bosque de memoria fue el resultado de un proceso en el que las memorias se transmitieron, recopilaron y difundieron mediante la oralidad. El registro audiovisual fue su primer mecanismo de salvaguarda.

Para incorporar estas voces e imágenes a un formato escrito fue necesario pasar de la oralidad a la escritura, mediante la transcripción y la validación del registro de las voces y de las imágenes a través de palabras. Tanto en la revisión de las transcripciones de los audios como en la descripción de las fotografías, el equipo de investigación del CNMH priorizó, según lo acordado con la comunidad, que esas palabras al tomar forma de texto y al ser leídas se ajustaran a los relatos provenientes de los habitantes de la Alta Montaña.

Luego de la validación de los contenidos provenientes de los espacios colectivos de memoria, se incorporaron algunos de ellos en la estructura conformada por los temas de la “memoria viva”. Posteriormente se hicieron algunos ajustes a la estructura y se identificaron vacíos de información que fueron llenados con una revisión adicional de los conversatorios y entrevistas y con el aporte de las composiciones del equipo de narradoras y narradores de la memoria.

El proceso de escritura del informe de memoria que aquí se describe fue constantemente validado por la comunidad y por el equipo de investigación local que estuvo presente en las fases anteriores.

La redacción de esta capítulo incluyó la consulta de las siguientes fuentes de memoria recopiladas por el equipo de investigación del CNMH durante 2016: entrevistas a narradoras y narradores, lideresas y líderes, maestras y maestros de la vereda Camaroncito (corregimiento de La Cansona), vereda de Camarón (corregimiento de Guamanga) y de las veredas de los corregimientos de Santo Domingo de Meza, San Isidro y San Carlos. También se incorporaron, algunos aportes de la relatoría del acompañamiento al equipo de investigación local de la Alta Montaña de los Montes de María, El Carmen de Bolívar, 23 de junio de 2017 y las fotografías el equipo de reporteras y reporteros de la memoria.

La integración de la oralidad, la imagen y la escritura en la versión impresa de las memorias guio el proceso de escritura. El siguiente paso consistió en la identificación de la estructura y el contenido que debía tener el texto.

4.1. LA ORALIDAD, LA IMAGEN Y LA ESCRITURA, INSUMOS DEL INFORME

En las fases I y II del proceso de memoria el equipo de investigación registró imágenes, entrevistas individuales y colectivas, recorridos por lugares de memoria e información oral aportada sobre los temas concertados en desarrollo de los conversatorios de memoria. Estas memorias narradas por medio de diversos lenguajes fueron recopiladas por el equipo de investigación del CNMH y organizadas de acuerdo con los temas del proceso de memoria de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

El equipo de investigación del CNMH y Sembrando paz transcribió los conversatorios, entrevistas y recorridos por lugares de memoria y estos se so-

cializaron con el equipo de investigación local para precisar o aclarar algunos términos o expresiones.

Pese a que las transcripciones provenían de escenarios del proceso de memoria, debieron pasar por una serie de ajustes. Según afirmaron algunos delegados de la comunidad al equipo de investigación del CNMH, parte de esos escritos no reflejaban el sentido de las ideas que se expresaron, no empleaban adecuadamente la terminología del lenguaje local o tenían algunos espacios en blanco.

Una vez formuladas estas observaciones se hicieron las respectivas correcciones a determinados segmentos de las transcripciones. La lectura permitió identificar repeticiones, énfasis, aspectos complementarios, temas por profundizar y vacíos.

Además se convino que en la versión escrita se incluirían los relatos que contribuyeran a ilustrar los temas definidos en el proceso de memoria, en los corregimientos que aportaran a la articulación de las memorias en perspectiva zonal, destacando las voces de lideresas y líderes, maestras y maestros, jóvenes, adultos y adultos mayores, etc.

El CNMH organizó la información recopilada en los espacios colectivos de memoria, transcrita y validada, en un documento borrador llamado balance de información. Este texto integró las memorias orales y visuales compendiadas durante la primera fase en una versión escrita, de acuerdo con la estructura dada por los temas identificados: el origen y la conformación de la comunidad, la trayectoria de los procesos organizativos, la vida en medio del conflicto armado y sus impactos, las diversas formas de resistencia y las iniciativas en materia de construcción de paz.

Este documento fue validado en 2016 por el equipo de investigación local y por el Comité de la Alta Montaña, de la siguiente manera: se hizo una lectura colectiva y a la vez se proyectaron los textos para poder apreciar las fotos que se mezclaron con ellos. Los aportes se incorporaron luego de este ejercicio.

La primera versión de este documento se elaboró a finales de 2015 y fue socializada con el equipo de trabajo en terreno. A principios de 2016, se realizó otra jornada de lectura colectiva y validación para tener un panorama general de los temas abordados en la fase I y de los distintos lenguajes e identificar qué temas debían desarrollarse durante la fase II.

La lectura y validación del documento balance permitió la identificación de los contenidos que aún no contaban con suficiente material en los distintos formatos, aquellos que no habían sido abordados en todos los corregimientos o sobre los cuales aún se podían encontrar más memorias.

Los textos preliminares resultantes de este paso de la oralidad a la escritura, transcripciones de memorias provenientes de espacios colectivos y documento balance de información, además de ser validados con delegados de la comunidad y el equipo de trabajo en el marco de las reuniones de las narradoras y narradores de la memoria se socializaron durante el desarrollo de los conversatorios de memoria de la fase II.



EN MEDIO DEL CONVERSATORIO REALIZADO EN LA VEREDA LA PITA, UNA MUJER SOSTIENE UNA DE LAS FOTOGRAFÍAS SOBRE ECONOMÍA CAMPESINA REGISTRADA POR EL EQUIPO DE REPORTEROS COMO MATERIAL DE APOYO PARA CONVERSAR SOBRE EL TEMA DE LA MUERTE DEL AGUACATE EN LA ALTA MONTAÑA. CORREGIMIENTO DE LÁZARO, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA: GLENDA JARABA PÉREZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Durante las dos fases del proceso de memoria el tránsito entre la oralidad, la escritura y la imagen constituyó uno de los retos para el equipo de trabajo del informe de memoria y pasó a ser una de las características de este proceso.

Los textos eran leídos o narrados en jornadas colectivas de trabajo y en conversatorios con el equipo de investigación local, narradoras y narradores. Las y los delegados de la comunidad expresaban oralmente sus opiniones y luego el equipo del del CNMH las registraba por escrito e incorporaba al respectivo documento. Los pie de foto que describían las imágenes registradas por las reporteras y reporteros de la memoria fueron redactados por sus autoras y autores, en ocasiones el equipo del CNMH proponía ampliar la descripción o especificar algunos términos propios del lenguaje local.

En el proceso de memoria la oralidad fue el lenguaje narrativo privilegiado por el campesinado para “transmitir esa información de lo que se vivió”. La imagen fue una de las maneras como los más jóvenes quisieron “dar a conocer el amor por la tierra, los colores de nuestros cultivos y nuestra comida. A través de las imágenes podemos mostrar cómo es echarnos en un arroyo de agua fría, cómo es hacer tinto y compartirlo hablando con un amigo”. La escritura fue la forma que algunos pobladores de la Alta Montaña buscaron para que las memorias no se acallaran porque como lo manifiesta una docente y lideresa de la vereda Camarón “historia que no se escribe, es suceso que no se da a conocer”.

Desde un comienzo estos tres lenguajes narrativos se fueron manifestando y visibilizando en los espacios propiciados por el CNMH para que los habitantes de la Alta Montaña socializaran entre ellos lo que “se vivió, se sintió y se oyó”, antes y durante el conflicto armado en la zona. En este camino las mismas comunidades, el CNMH y Sembrandopaz reconocieron que estos lenguajes narrativos podían vincularse para conformar “un libro donde esté la historia de nosotros” de manera unificada, un libro que por sí mismo cuando se leyera “dijera esto es de acá y nació acá”.

4.2. EL SURGIMIENTO DE LA ESTRUCTURA DE UN LIBRO-BOSQUE

La construcción del informe “Un bosque de memoria viva de la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar” fue el resultado de los esfuerzos metodológicos que orientaron el proceso en cada una de sus fases. La escritura implicó el diseño de nuevos mecanismos de trabajo colectivo y nuevas formas de entender cómo podían narrarse y articularse las memorias compartidas en

los espacios de socialización sin perder la riqueza oral, visual y escrita con la que habían sido relatadas estas memorias.

Para identificar la estructura del libro-bosque fue necesario repasar los temas previstos en el marco del proceso de memoria y analizar cómo se habían relacionado entre sí, según lo manifestado en los espacios colectivos de memoria y en las narraciones del equipo local.

En el desarrollo de los espacios colectivos se identificaron algunas manifestaciones de memoria oral que las personas convocadas narraron inéditamente. Se escucharon entonces chistes, décimas, dramatizaciones o recreaciones de diálogos que estaban guardados en el recuerdo.

El equipo del CNMH transcribió estas manifestaciones y, con el apoyo del equipo de investigación local, se revisaron los respectivos segmentos de los audios, procurando mantener el lenguaje y las expresiones de la zona.

Con el equipo local también se verificaron las denominaciones de estas manifestaciones de memoria, previa consulta con las narradoras y narradores inéditos que difundieron sus memorias en los conversatorios y entrevistas colectivas. Se concertó que estos textos validados se incorporarían al informe de memoria, como formas de narrar que surgieron en medio de las conversaciones de memoria.

Durante 2016 y en el primer semestre de 2017 el equipo de narradores y narradoras de la memoria recopiló y construyó composiciones de su autoría como vallenatos y décimas y cuentos, poesías y crónicas.



OSVALDO VALDÉS, DOCENTE Y MIEMBRO DEL EQUIPO DE NARRACIÓN, LEE EN MEDIO DEL CONVERSATORIO UNO DE SUS ESCRITOS TITULADO “RECUERDOS”. VEREDA EL MILAGRO, CORREGIMIENTO DE SANTO DOMINGO DE MEZA, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA: DAVID ESTRADA PÉREZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

El equipo de narración local compartió los temas y los lenguajes mediante los cuales pensaba narrar o con los que había narrado las memorias sobre la historia de sus comunidades.

Por ejemplo, la docente de la vereda Camarón manifestó que a ella le “gustaría escribir sobre el conflicto armado y sus consecuencias, la resistencia, el retorno y la situación de las víctimas. Entonces me gustaría que se escribiera muy claro y conciso sobre esos temas, sobre las historias que les han sucedido a otras personas que no han podido escribirlas. Yo incluso consultaría con las personas que me han confiado sus historias sobre cómo quieren que las escriba”.

Oswaldo Valdés, líder de San Isidro manifestó que el tema que más le emocionaba e interesaba escribir era “la cultura, porque es algo típico, las historias de cuando los abuelos hacían narraciones orales, cuando hablaban de brujas y de todo eso, porque eso es algo que hace parte de las creencias, costumbres

y cultura de la región. Pero también es importante contar lo que las personas vivieron en realidad. Por ejemplo, hay un caso increíble... pero sucedió, se trata de un señor a quien asesinaron por equivocación, pues tenía un nombre similar a otra persona que los grupos armados estaban buscando para matar. Todas esas cosas están en la memoria y nos han impactado como comunidad”.



EL POETA DE LA ALTA MONTAÑA, DIONISIO ALARCÓN, LEE UNO DE SUS ESCRITOS PARA ABRIR EL ESPACIO DEL TERCER ENCUENTRO DE LÍDERES Y LIDERESAS DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA: JEFFRY JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Por otra parte, para el poeta y líder del corregimiento de La Cansona, Dionisio Alarcón, “la inquietud por escribir ya la tenía mucho antes de estar en el equipo de la Alta Montaña y eso me nació, aunque haya sido un poco tardío. Alguna vez, de manera accidental, por complacer a un amigo, escribí algo que él me pidió que hiciera y desde ese momento nació y se fue arraigando en mí la idea de exteriorizar y expresar a través de la escritura algunas cosas y siempre pensé que quería escribir un libro sobre la Alta Montaña, no sobre el conflicto y lo que dejó sino del momento que se vivía antes del conflicto, que era una zona

muy próspera y había una bonanza sobre el fruto del aguacate que era algo bastante interesante y uno lo disfrutaba y veía que la Alta Montaña se abría puertas hacia las comunidades y hacia la cabecera municipal por ser el lugar donde podía ser lo que yo llamo el colchón económico del pueblo, de El Carmen.

Entonces era una idea de escribir algo sobre ese fruto del aguacate y expresar todo ese engranaje que traía en la época de cosecha, todo ese bagaje de esas personas que llegaban a la zona atraídas por la bonanza económica que propiciaba el fruto del aguacate. Llegaba gente de toda parte, de todas las condiciones, gente con ideas de comerciar, gente con ideas de experimentar por qué era esa bonanza y cómo se hacía o las razones por las cuales se producía esa atracción hacia la montaña, y además porque también la forma como estaba configurada la zona, la topografía de la zona llamaba la atención por el clima y todas esas cuestiones. Y aunque se estaba haciendo de forma rudimentaria porque no había vías de acceso, estaban muy malas, y parte de la cosecha en años de invierno se perdía porque no se podía transportar toda de manera eficiente hacia la cabecera municipal y los centros de comercio”.

Con este antecedente y recordando la bonanza de la economía campesina por el cultivo del aguacate, este líder se interesó en “hacer una remembranza general desde el momento que llega la guerrilla acá a la Alta Montaña, hasta cuando se acabó. Digamos que hacer una historia con aportes literarios, de pronto algunos miran que escribir la historia de La Montaña debe ser algo lineal en donde se van enumerando los sucesos y tal cual la crónica, y yo pienso que hay que darle un poco de amenidad y hacerlo como literatura, contar las cosas de manera diferente, como en la historia de *Mincho* que no la hago de manera lineal sino digo algunas cosas, no sé si tomando como ejemplo esa historia que ya conocen de *Mincho* se puede hacer con la historia general de la montaña”.

Al docente de la vereda de Camaroncito también le motivó narrar “el tema del cultivo bandera de la zona alta que se murió, el aguacate. Además me gustaría trabajar en el tema de las escuelas y la afectación que hubo del conflicto hacia la educación”.

Por otra parte, para el líder de Santo Domingo de Meza sus temas de interés fueron “el desplazamiento, las víctimas y las violaciones a los derechos de la comunidad. Me gustaría escribir sobre este tema, yo sé que no es fácil recordar cada uno de esos acontecimientos que sucedieron dentro de la zona, pero a

mí sí me gustaría que no se nos olvide, ni que se pierda la historia de cada una de esas personas que desaparecieron en este conflicto: nuestros familiares y amigos. Que no se nos olvide la fecha, la hora, todos esos momentos que se vivieron, los desplazamientos que hubo, ya que esto contribuiría a que nosotros tomáramos conciencia y afirmáramos que esos hechos no deben volver a repetirse. También me gustaría escribir un poco sobre el tema organizativo de nuestra región ya que de esta manera se verá la importancia de la unión de las comunidades. También podemos ver y evaluar cómo la violencia afectó los procesos organizativos de la zona”.

Al líder campesino de San Carlos, Einer Martínez, el tema que desde un comienzo le interesó narrar fue “la historia de la región y parte de la de Colombia. Porque soy de esas personas que está muy pendiente de los procesos históricos, no solo de la región sino del país. Creo que es necesario darle un marco a la memoria y hablar del contexto, del país, de la región, para que en un futuro no vuelvan a repetirse hechos lamentables y para que las nuevas generaciones, conociendo la historia, aprendan de ella y que tengan presente lo que sucedió para que trabajen intensamente en procurar superar las dificultades”.

Entre 2016 y octubre de 2017 los narradores y narradoras de las memorias recopilaron 64 composiciones de su propia cosecha sobre los temas del proceso de memoria. El cuadro que se presenta a continuación identifica los géneros empleados y los aportes hechos por ellos y ellas.

Nombre		Género narrativo o manifestación de memoria
1	Dionisio Alarcón	Poesía Crónica florida Cuento realista
2	Angelina González	Poesía Relato Biografía
3	Juan Arias Aragón	Crónica
4	Pedro Tapia	Monografía
5	William Jaraba	Ensayo Poesía
6	Glenda Jaraba	Crónica

7	Luis Barrios	Canción
8	Jorge Pérez	Crónica
9	Miledys Vásquez	Comentarios y anotaciones al texto
10	Geovaldis González	Crónica Ensayo
11	Álvaro Cabrera	Monografía Ensayo Reseña histórica
12	Aroldo Canoles	Delimitación de los temas del proceso de memoria
13	Oswaldo Valdés Valdés	Reseña Décima cantada al son del vallenato Paseo vallenato Crónica
14	Natalí Valdés Paternina	Crónica
15	Dany Luz Acosta	Reportaje
16	Rafael Pérez	Relatos
17	Reinaldo Ovalle	Relato
18	Osmir Peñalosa	Relato
19	Einer Martínez	Ensayo Monografía
20	Jorge Luis Montes Hernández	Crónica Relato

Algunas de estas composiciones, como las décimas y paseos vallenatos, fueron entonadas con su ritmo característico. La denominación de este tipo de géneros o de formas de narrar las memorias provenía de la cultura de la región. A propósito de las memorias cantadas, el narrador Oswaldo Valdés compuso y dio nombre a un género o manifestación de memoria bautizado por él como *décima cantada al son del vallenato*.

Durante el proceso de transcripción y escritura de las décimas, paseos vallenatos y décimas cantadas al son del vallenato, se conservó la métrica, según el caso, tal como puede leerse en el informe de memoria.

La mayoría de poesías, cuentos, crónicas, relatos, biografías, monografías, ensayos, reportajes y reseñas estaba en máquina de escribir, en versiones manuscritas y en algunos pocos casos había sido digitada en computador. Los

autores pusieron nombre a estos textos, al momento de su transcripción. En el caso de las poesías se respetó la métrica originaria plasmada en los borradores de los y las narradoras.

El narrador Dionisio Alarcón incursionó con sus composiciones en dos géneros literarios y les dio el nombre de crónica florida y cuento realista.

El líder Aroldo Canoles formuló aportes en la delimitación de los temas del proceso de memoria y la narradora de la memoria Miledys Vásquez contribuyó al informe de memoria con su participación en los espacios de reunión del equipo de narración y mediante anotaciones y observaciones al texto.

La creación y proceso de escritura de las composiciones de las narradoras y narradores de la memoria, debía integrarse al informe de memoria junto a lo manifestado en los conversatorios y entrevistas y a las manifestaciones de memoria inéditas que se habían difundido en estos espacios. Surgió entonces la pregunta: ¿Cómo integrar estas memorias?



EINER MARTÍNEZ, LÍDER DE LA COMUNIDAD DE SAN CARLOS Y MIEMBRO DEL EQUIPO DE NARRADORES DE LA ALTA MONTAÑA, INTERVIENE EN EL TERCER ENCUENTRO DE LÍDERES Y LIDERESAS. CORREGIMIENTO DE SAN CARLOS, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA: DAVID ESTRADA PÉREZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Poco a poco emergieron respuestas: “Poder escribir e integrar la historia de las diferentes comunidades de la Alta Montaña es fácil, porque fue la misma violencia, los mismos grupos armados, la misma época la que nos marcó. Además, tenemos el privilegio de hablar la misma lengua, tener la misma cultura y los hechos victimizantes que ocurrieron en estas comunidades fueron perpetrados por los mismos grupos armados. Entonces es fácil escribir y expresar esa historia que tiene elementos comunes”.

Según el líder y poeta del corregimiento de La Cansona, “el ejemplo está claro aquí entre nosotros y es el de la señora Angelina González, ella escribe también muy bueno, pero con un estilo diferente. Ella utiliza menos las metáforas, es más directa y también utiliza un mensaje muy criollo, muy propio de la región, pero es un estilo diferente en lo que yo le he podido escuchar. No he leído nada de ella sino en lo que yo le he escuchado. Aquí se nota que es una cuestión diferente. Entonces de pronto se pueda amalgamar el estilo de ella con el mío. Serían dos lenguajes distintos para narrar sobre un mismo tema. Y así nos articulamos, sin que perdamos nuestro estilo. Yo tengo un estilo más romántico, me gusta escribir vallenatos, versos y prosa, pero también me gusta escribir acerca de la naturaleza humana, de las cosas que están sucediendo. Es lo que me gusta contar”.

De esta manera, se fue consolidando la posibilidad de integrar las formas de narrar y expresar las memorias de la comunidad en los espacios colectivos de acuerdo con los temas abordados por diversos géneros narrativos. Así se identificaron los hilos que podían tejerse para relatar las memorias desde una perspectiva zonal sin perder las particularidades de las memorias narradas en las veredas y corregimientos.

Paralelo a las reuniones del equipo de narración, durante 2016, se realizaron los conversatorios de la fase II del proceso de memoria, en “donde cada uno aprendió algunas cosas. De pronto lo que yo no sabía de la historia de Macayepo, la historia de Bajo Grande, de San Carlos, he ido conociendo y ha sido una experiencia muy buena, porque hemos hecho como un intercambio de historias y memorias y nos hemos encontrado con gente de diferentes corregimientos en los conversatorios”.



GEOVALDIS GONZÁLEZ, LÍDER, DOCENTE Y MIEMBRO DEL EQUIPO DE NARRADORES, COMPARTIENDO UNO DE SUS ESCRITOS. VEREDA EL MILAGRO, CORREGIMIENTO DE SANTO DOMINGO DE MEZA, 2016. FOTOGRAFÍA: DAVID ESTRADA PÉREZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

De acuerdo con lo anterior, los conversatorios no solo fueron espacios de formación para el equipo de narradoras y narradores de la memoria, también se convirtieron en una oportunidad para socializar los escritos o manifestaciones que ellas y ellos elaboraron como parte del ejercicio de exposición de las memorias compartidas en la fase I.

Cabe anotar que los equipos de investigación local y de narración expusieron estas memorias en algunos mapas en los que se precisaba la incursión de los grupos armados en el territorio, líneas de tiempo que condensaban el proceso organizativo de los corregimientos, cuentos en los que se narraban historias de desplazamientos, crónicas que relataban anhelos de retorno y reconciliación, poesías en torno a la economía campesina o décimas que hacían referencia a los diferentes gestos de resistencia de algunos habitantes de la zona de la Alta Montaña, entre otros.

Con base en los anteriores avances, con los audios y las transcripciones de los conversatorios, las entrevistas colectivas e individuales de las fases I y II y con la información condensada en el documento Balance de Información y

luego de identificar las manifestaciones de memoria propias de los narradores y narradoras, el equipo del CNMH planteó una propuesta de índice para la escritura del Informe de memoria de la Alta Montaña con el fin de estructurar los ejes que guiaron los espacios de socialización en un esquema narrativo común.

Para ello el equipo del CNMH buscó referentes cotidianos del territorio desde los cuales el campesinado pudiera reconocer e identificar sus procesos de construcción comunitaria en diferentes contextos y, a la vez, dar a conocer sus memorias al resto de la sociedad. El CNMH presentó esta una propuesta inicial en la que señalaba las partes que componen el árbol y relacionaba el contenido de cada una de ellas con los temas marco del proceso de memoria, para facilitar la discusión del equipo de narración y generar un referente más cercano a lo que podría llegar a ser el informe final.

En un primer momento la metáfora que se propuso fue un árbol compuesto por diferentes partes. Así, las raíces del árbol serían los orígenes de las comunidades que conforman la Alta Montaña, el tronco representaría los procesos organizativos, las ramas representarían lo que vincula a la comunidad y algunas ramas secas simbolizarían el conflicto armado. Sobre las ramas de este árbol se encontraba el mico tití que representaba la situación actual del campesinado en torno a su economía, el conflicto social y armado, la exigibilidad de derechos, el proceso organizativo, la economía campesina, el proceso de reconciliación y la construcción de paz en el territorio.

La propuesta se sometió a discusión en la reunión del equipo de escritura, en la que se dio “en general una respuesta positiva frente a la organización del árbol. Suenan mucho los temas de las raíces y el tronco”, relacionados con los ejes de los orígenes de las veredas y corregimientos y el proceso organizativo.

Sin embargo, también se dijo que, “no se siente coherencia en ubicar tanto lo que vincula a la comunidad y el conflicto armado en las ramas del árbol”. El equipo de narración local hizo los siguientes aportes:

- “La planta parásita que está en el tronco puede simbolizar el conflicto armado. No las ramas del árbol.
- El mico tití puede simbolizar la permanencia, la supervivencia y la resiliencia de la comunidad, porque todavía está allí. Además, el mico sintió el peso del conflicto armado al lado de la comunidad.
- Se pueden simbolizar las consecuencias del conflicto armado con hojas o con una rama seca, que ya va cayéndose del árbol, mientras que

retoña, tal como la comunidad ha ido superando las consecuencias del conflicto.

- Hay temas que pueden ser transversales, que se entretujan en todo como la educación, la salud, es decir, los derechos sociales, los cuales deben estar inmersos en cada una de las partes del árbol”.

Las anteriores sugerencias se incorporaron y se hicieron los ajustes a la propuesta. El equipo de narración y el CNMH continuaron el trabajo de escritura del informe con el nuevo esquema de estructura y de contenido.

Para desarrollar esta tarea se requirió que el CNMH entregara al equipo de narración la información clasificada por corregimientos en torno a las memorias de fundación de las comunidades de la zona de la Alta Montaña, los aspectos que las vinculaban y los impactos del conflicto armado.

Para realizar una prueba de cómo quedaría redactada una de las partes del árbol con los aportes provenientes de los espacios de memoria realizados en todos los corregimientos, el equipo del CNMH entregó a los narradores y narradoras el material transcrito de los conversatorios y algunas entrevistas individuales realizadas en la fase I y las primeras partes de los conversatorios de la fase II en las que se cuentan las memorias de fundación de las comunidades o las raíces de los árboles.

Entre septiembre y octubre de 2016 los y las integrantes del equipo de narración local de manera individual y con base en el material entregado se dedicaron a elaborar las narraciones sobre el origen de sus corregimientos y veredas, teniendo como insumos las transcripciones de las entrevistas y conversatorios. A finales de octubre los narradores y narradoras se volvieron a reunir para analizar en grupo cómo habían avanzado los miembros del equipo, luego de escribir los borradores de la raíz de sus corregimientos.

A su vez, en esta reunión el CNMH presentó la propuesta del árbol con los ajustes sugeridos y se propuso al equipo de narración “precisar la identidad del árbol como el mecanismo para contar la historia de la zona de la Alta Montaña”. El CNMH expuso algunos ejemplos y fragmentos narrativos de la estructura general del informe. Este ejercicio se denominó “Reconstruyendo nuestra propia historia: voces, imágenes y plumas”.

El ejercicio muestra a partir de varios ejemplos extraídos del Documento de balance de información, cómo organizar el texto final del informe que incluya

citas textuales de los conversatorios y las entrevistas colectivas o individuales recopiladas en el proceso de memorias. De igual forma, se mostró cómo estos relatos podrían vincularse a los textos propios del equipo de narración para armar uno colectivo que no perdiera continuidad, que reconociera los derechos de autor de cada narración y que integrara la oralidad, la escritura y la imagen.

Reconstruyendo nuestra propia historia: voces, imágenes y plumas

Raíz

1. Corregimientos y veredas

“El olor de cafetos florecidos, todavía persiste en la memoria de las generaciones que labraron a pico y pala la historia reciente de la Alta Montaña. La fertilidad y riqueza hídrica atrajeron a descendientes indígenas y cimarrones que encontraron en las faldas y cerros de esta amplia subregión de los Montes de María, el lugar perfecto para echar raíces y quedarse para siempre. Con el paso del tiempo fueron arraigando costumbres, tabúes, mitos y leyendas, que hoy hacen parte del acervo cultural de sus habitantes”.

Fuente: Alarcón, Dionisio, (2016), *Tabúes, mitos y leyendas sobre el origen del territorio*. Cuento realista (Fragmento). Equipo de narradoras y narradores de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

2. Historia de la fundación (orígenes)

A principios del siglo XVIII en el año 1910 fue fundado el ahora conocido como corregimiento de Guamanga número 1, cuyo nombre fue puesto por un cura que llegó años después a la población y lo bautizó de esta manera, porque por esta zona recorre un arroyo o fuente de agua que al pasar por aquí hace un recorrido en forma de manga, lo cual él denominó agua en manga, y de ahí el nombre de Huamanga el cual hoy ha venido siendo cambiado, ya hoy por la pronunciación no decimos Huamanga ni agua en manga, sino Guamanga con G. Y número uno porque por la extensión de la población este se dividió en tres, siendo los demás, Guamanga Central y Guamanga número 2, convirtiéndose esta con el tiempo en la más poblada pero que empezó como un caserío habitado por sus primeros fundadores y moradores, siendo estos los señores Amaranto Pérez, Cornelio Meléndez, José Ángel Cueto, Julia Moreno, Biliardo Montes, Dionisia Vaca, María Eufemia Arrieta, Isidro Navarro, quienes dan origen a esta comunidad con la esperanza de brindarles un mejor futuro a sus familias.

Fuente: CNMH, conversatorio de Guamanga, proyecto de reconstrucción de memoria histórica de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, 2015.

Tronco (proceso organizativo)



FINCA DE AGUACATE QUE TODAVÍA NO SE HA AFECTADO POR LA PLAGA QUE CASI ACABA CON ESTE CULTIVO EN LA ZONA ALTA DE LA MONTAÑA. VEREDA TIERRA GRATA, CORREGIMIENTO SAN CARLOS, 2015. FOTOGRAFÍA: OMAR RODRÍGUEZ VÍDES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

1. Historia del proceso organizativo

Una sigla que desde muchos años está en nuestras mentes. Algunas personas saben qué identifica, otras no, pero sí estoy seguro es que habemos un grupo de líderes que sí tenemos claro qué significa porque fuimos quienes creamos esta sigla con un propósito: Asociación Comunal Olvidada de Montes de María. Somos un grupo de líderes de más de 40 veredas que hemos venido trabajando en nuestra región en medio de la guerra entre grupos guerrilleros, paramilitares, ejército, delincuencia común, etc. Gracias al conocimiento y sabiduría de nuestros padres, docentes y personas cristianas pudimos organizarnos en cada vereda como Juntas de Acción Comunal y luego con una gran asociación que en ese momento la llamábamos ACOMM.

Fuente: Pérez, Jorge, (2016), ACOMM. Equipo de narradores y narradoras de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

Otro ejemplo:

Antes de dar inicio a la historia de las JAC, es importante resaltar que antes de ellas en la zona de la Alta Montaña algunas comunidades ya habían tenido otras experiencias de organización campesina, entre ellas la ANUC, que se ocupaba de los “asuntos de las tierras, [porque] no teníamos una tierra donde trabajar”.

Las primeras JAC que se constituyeron en la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar inician con el impulso de líderes que fueron consolidando la JAC de su vereda y a su vez buscando la articulación de estas con otras comunidades y su organización, así “nos fuimos levantando, fuimos a Hondible, fuimos allá a Lázaro, fuimos a la Pita, fuimos a Ojo Seco y por ahí nos íbamos.

...del 86 hacia acá hubo juntas comunales acá en la zona y se trabajaban, pero en vereda (...).

Fuente: CNMH, segunda entrevista colectiva a líderes históricos de la comunidad de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, 2015.

Resistencia: “No nos vamos a dejar matar, vamos a organizarnos”.

Aunque para algunos líderes su historia en el proceso organizativo inicia entre el año de 1994 y 2000, “ya venían amigos” que venían liderando y construyendo el movimiento campesino desde una visión zonal, entre ellos “Víctor Manuel Tapias de Tierra Grata, también está Aguadid de la Ossa [...] y por acá por la vía de acá, estaba un muchacho que le decían *Pobre pelao*, Edinson Niño se llama, de Hondible”.

Fuente: CNMH, primera entrevista colectiva a líderes históricos de la comunidad de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, 2015.

Movilizaciones campesinas

A la Caminata Pacífica

Ampollas laceraban la planta de pies caminantes,
efluvios de sudor regaban con ardor el pavimento,
la mirada alta soportaba lo justo de la causa.

La montaña se mueve enarbolando en la bandera
símbolos de paz.

Era aquella romería cúmulo de voces calladas,
más nunca resignadas;
un jardín de lirios pisoteados

con la esperanza de alfombra de heliotropos sin mácula.

La pintura grisácea de la carretera parecía infinita,
el ansia de justicia también.

El fuego del sol no opacaba bajo el sombrero concha'e hobo
el brillo de trigales cabellos y ojos azules
calentaban con firme presencia la marcha.

Fuente: Alarcón, Dionisio, (2013), *A la Caminata Pacífica*. Poesía. Equipo de narradores y narradoras de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

Ramas



RAMAS DE LOS ÁRBOLES DE AGUACATE SECADOS POR LA PLAGA. CORREGIMIENTO LA CANSONA, 2015. FOTOGRAFÍA: OMAR RODRÍGUEZ VÍDES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

1. Qué vinculaba a la comunidad: fiestas, deportes, economía campesina, identidad, caminos, escuela

Las romerías de otras veredas eran grandes, venía gente de todas partes y le ofrecían cosas para que ella les hiciera el milagro, le pedían por cosechas, por animales, por toda clase de cosas, siempre y cuando fueran coherentes, luego de que ya le pedían y ella les cumplía su petición le traían uno de oro o de plata con la figura del milagro que le había hecho, había quienes le ofrecían una velación incluida una fiesta de gaita y se la hacían.

Fuente: Valdés Valdés, Osvaldo, (2016), *Virgen del Socorro*. Equipo de narradores y narradoras de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

Maleza (conflicto armado)

Desplazados

Ese día, olía a café recién hervido, mientras mi mujer atizaba el fogón, calentando el frío de aquella madrugada de octubre. Aves matutinas gorjeaban, entre la neblina, alegrando la triste belleza de aquella mañana. Mi hijo, sin abrigo, desafiando el frío, gateaba con dificultad sobre el piso húmedo, sus primeros pasos hacia la vida. Mis ojos fijos en el hilo del camino, abajo de la loma, esperaba con atención escuchar el ruido del primer carro que subía, ocurrió lo impensado (...).

Fuente: Alarcón, Dionisio, (2016) *Desplazados*. Equipo de narradores y narradoras de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

Después de este ejercicio, se hizo la lectura conjunta de los avances de la raíz que los miembros del equipo de narración había realizado y se hubo una realimentación colectiva sobre estos textos.

En cuanto al árbol que difundiría las memorias de la comunidad, el equipo de narración definió que serían varios: matarratón, ceiba y caracolí.

El encuentro del equipo de narración continuó con la lectura colectiva de un documento sobre el proceso organizativo de la Alta Montaña, en el que el equipo del CNMH presentaba un borrador del capítulo 4 titulado “El tronco del aguacate y del matarratón. La fortaleza de nuestro proceso organizativo y la resistencia”. Se integraron los relatos compartidos en los conversatorios y las entrevistas individuales y colectivas, vinculadas con los escritos propios de algunas personas del equipo de narración.

Para finalizar, se acordaron nuevamente las responsabilidades de los miembros del equipo de narración. Entre ellas que cada uno, con el avance de la raíz del árbol, se redistribuiría en las otras partes del árbol de acuerdo con el tema en el que más estuvieran interesados en continuar narrando la historia de sus comunidades.

En la siguiente tabla se muestra a manera de ejemplo cómo se consignaron las responsabilidades según el tema de interés de los miembros del equipo:

Los escritos de las narradoras y narradores de la memoria en la estructura del libro-bosque						
	Autor	Raíces	Tronco	Ramas	Maleza	Sugerencias
1	Dionisio Alarcón Fernández	“Orígenes, tabúes, mitos, leyendas”	“A la caminata pacífica”	“Aguacate”	“Desplazados” “La vida por un juego de damas”	Realizar un texto para describir los cuatro árboles del bosque de memoria viva
2	Angelina González Jiménez	“Orígenes” de Santo Domingo de Meza		“El sentir de un pueblo” “La soledad me acompaña”	“Reina la oscuridad”	Recopilar programa de radio y transcribir

3	Juan Arias Aragón	¿Por qué la Alta Montaña? (Introducción)		“Maestros”		Redacción de la historia del corredor de Bajo Grande
4	Pedro Tapia García	“Monografías de Santo Domingo de Meza”			“La violencia deja daños incalculables”	

Luego el equipo de investigación del CNMH organizó y entregó el material de trabajo para noviembre de 2016. Además de los escritos propios del equipo de narración, alusivos a cada parte de los árboles, se entregaron las transcripciones de los conversatorios, un mapa de la zona de la Alta Montaña elaborado por el CNMH en el que se señalan las veredas y corregimientos, dos líneas de tiempo, una del proceso organizativo y otra de las fundaciones de las comunidades, el Documento balance de información actualizado con la información recopilada en los encuentros de socialización de la fase II y organizado de acuerdo con partes del árbol, el documento Proceso organizativo, la estructura del índice y el árbol.

Por último, se definió una agenda de trabajo individual y colectivo del equipo de narración para noviembre de 2016 para entregar las elaboraciones propias de los narradores y narradoras y se precisaron otras fechas con el equipo de reporteros para revisar el material fotográfico recopilado y acoplarlo al informe final. Los últimos dos días de este encuentro, el equipo del CNMH realizó un acompañamiento individual a los miembros de escritura que solicitaron un apoyo en su trabajo narrativo.

Posteriormente, el equipo del CNMH, de acuerdo con la división de responsabilidades del equipo de narración en las partes del árbol, clasificó las transcripciones y audios recopilados y mediante el apoyo de la investigadora en terreno de Sembrandopaz y se distribuyó este material según el tema que cada narrador o narradora estaba trabajando.

El equipo de narración fue elaborando los relatos que integrarían el informe final acorde con la agenda establecida. Los mecanismos de transmisión de estos relatos con el equipo del CNMH se realizaron por medio de la auxiliar de investigación en terreno de Sembrandopaz, que los transcribió en compañía de los autores de los textos. Así, a medida que cada narrador o narradora finalizaba sus textos la persona de apoyo en terreno de Sembrandopaz lo enviaba por

correo electrónico al equipo del CNMH, que a su vez realimentaba los textos y los incorporaba a la estructura final del informe.

Paralelamente, el equipo del CNMH estructuró un relato colectivo con los avances del equipo de narración y con las transcripciones, audios y fotografías de los encuentros de socialización de las fases I y II.

4.3. LA COSECHA DEL BOSQUE DE MEMORIA VIVA

El resultado de este trabajo y esfuerzo colectivo fue el informe de memoria titulado “Un bosque de memoria viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar”, que se presentó en diciembre de 2016 ante los 53 líderes y lideresas del proceso organizativo.

En esta reunión, que duró un día, se validó el informe. Los participantes se dividieron en ocho grupos, uno por capítulo, tal como estaba estructurado el informe. Cada grupo estaba a su vez conformado por un relator del equipo de Sembrandopaz o del CNMH que tomó atenta nota de los comentarios, ajustes y sugerencias. Además, dos miembros del equipo de narración leyeron en voz alta el contenido del capítulo. La jornada terminó con una plenaria de socialización en la que los relatores hicieron comentarios sobre el capítulo trabajado.

A propósito del trabajo realizado una de las lideresas del equipo de narración aseguró: “El grupo de escritores fue una gran oportunidad que este proyecto nos dio para que nosotros reflexionáramos quiénes somos, de dónde venimos, para dónde vamos. Además, tuvimos la oportunidad para creer en nosotros y querernos a través de estos escritos. Yo siempre he dicho que quién mejor que nosotros que conocemos el tema para contarlos, pero también contamos con el CNMH y las profesionales que nos animaron y acompañaron en el tema. Y Sembrandopaz estuvo presente asistiendo a las capacitaciones y en los conversatorios y apoyándonos con la recopilación de nuestros escritos”.

Durante 2017 el equipo del CNMH y las y los narradores, los documentadores y las y los reporteros recogieron los ajustes sugeridos en el proceso de validación, que luego se incorporaron a la versión final del informe.

En esta última etapa, se siguieron recopilando algunas elaboraciones propias del equipo de narración, que después de la jornada de validación se animaron y continuaron escribiendo más relatos. En el primer trimestre de 2018

concluyó el proceso editorial para la publicación del informe de memoria y el documento metodológico.

En el siguiente capítulo se presentará la forma como la experiencia de “memoria viva” aportó a los procesos comunitarios de la zona de la Alta Montaña después del conflicto armado y en el marco del proceso de memoria.

5 BALANCE DEL PROCESO DE MEMORIA VIVA

El recuento de los aprendizajes del proceso de memoria se dio en el segundo semestre de 2017 mediante conversaciones orientadas por las siguientes preguntas: ¿Qué generó el proceso de memoria vivo y participativo? y ¿Cuáles fueron sus aprendizajes y aportes?

La redacción de este capítulo retomó las memorias registradas mediante entrevistas individuales y colectivas realizadas entre septiembre y octubre de 2016 a los miembros del equipo de investigación con la participación de la comunidad: documentadores, reporteras y reporteros de la memoria, narradoras y narradores, algunos líderes y lideresas y personas de la comunidad que fueron convocados a los espacios colectivos de memoria. Además se incorporaron algunas memorias de los conversatorios realizados en 2015 en los corregimientos Santo Domingo de Meza y San Isidro.

Una de las lecciones aprendidas fue entender que la participación de las comunidades debe ampliarse y realizarse desde la iniciativa de hacer parte de un proceso de memoria, pasando por el proceso de formulación del proyecto, hasta el desarrollo, elaboración y difusión de los resultados.

Asimismo, la garantía de una participación constante de la comunidad fue asegurada por la conformación de un equipo de trabajo local que generaba confianza en el territorio, usaba el lenguaje propio, sabía las dinámicas de relacionamiento de la comunidad, reconocía los espacios colectivos de socialización y las tensiones internas del contexto.

Aun así, y como se mencionó en apartados anteriores, los documentadores se sintieron extraños en algunas veredas y corregimientos, pues la comunidad en medio del proceso de memoria estaba realizando a la par un proceso de reconciliación de la zona de la Alta Montaña, para volver a reunir a las veredas que se habían distanciado a raíz del conflicto.

Otra de las lecciones aprendidas se relacionó con la creación de confianzas a partir de distintas estrategias como la posibilidad de promover espacios de conversación amplios como los conversatorios, generar otros mucho más íntimos como las entrevistas individuales y colectivas, poder elegir el documentador y los reporteros que registrarían sus historias, disponer de los escenarios colectivos de memoria en sus territorios y respetar las decisiones acordadas en las fases y actividades del proceso.

Particularmente, en la fase II del proyecto, enfocada a la validación de la información recopilada en la fase I, la comunidad manifestó sentirse en un ambiente de más confianza para compartir sus memorias, debido a las huellas que la labor del equipo de trabajo en terreno dejó impresas en las actividades de memoria realizadas en el territorio.

A su vez, el equipo de investigación local consideró que parte de los aprendizajes se debió a que “estábamos trabajando como familia. Por eso no podíamos hacer algo que en la comunidad generara desconfianza”.

Otro de los aprendizajes tuvo que ver con la comparación de la periodicidad en que se habían desarrollado los espacios colectivos de memoria en dos fases, ya que se constató que no bastaba con la presencia de los investigadores en los territorios, también era necesario que los espacios de conversación fueran constantes, pues esto permitía continuar las conversaciones y “poner en sintonía a toda la comunidad”.

También se consideró que los resultados de los procesos de memoria viva fueron garantizados por el trabajo conjunto que se realizó con el movimiento organizativo de la zona, ya que “las cosas se complementan porque de pronto

uno como líder está exigiendo sus derechos –que uno tiene realmente como campesino, como colombiano tiene– pero que ahora de pronto estamos complementando las dos cosas, está mostrando que hay evidencia de que lo que uno dice no se lo está inventando: vea necesitamos un colegio en estas veredas, vea estas son las condiciones, hay 200, 300 estudiantes que no tienen esas condiciones dignas de educación, entonces es algo que uno no solamente lo está diciendo, lo está mostrando, es como el complemento que estamos haciendo”.

Por último, surgieron una serie de recomendaciones para las etapas que faltan por concretarse, principalmente referidas al proceso de escritura, validación y publicación de las memorias. “Pensamos que esta información, que este material, la historia de la Montaña sea dada muy de la mano con la comunidad, que también el CNMH antes de publicar involucre a la comunidad, que nosotros analicemos toda la historia, veamos lo que se vaya a hacer, que también se pueda difundir la historia, porque también, bueno, nosotros conocemos la historia pero también es importante que nuestro país conozca lo que fue el conflicto porque eso es algo que está a oscuras, o sea, la verdad en los Montes de María no se sabe lo que pasó acá, lo sabe uno porque fue el que lo vivió pero la gente no, el Estado no sé si quiere ocultar eso, la idea es que se conozca la realidad, la verdad de lo que pasó acá. Cuando el campesino está manifestando es porque es algo serio, algo que pasó y que desde hoy pueden llegarle al campesino y con pruebas y con hechos que fue verdad lo que sucedió en los Montes de María y lo que le ha tocado vivir al campesino en la zona”.

En cuanto a los resultados finales del proceso un reportero local manifestó: “(...) ansioso de que finalmente consolidemos el proyecto y quiero verlo ya en la etapa final, quiero ver cómo quedó, que va a ser muy bonito, que uno se va a identificar mucho y es un orgullo nuestro que nosotros hicimos esto”.

5.1. PARA EL EQUIPO DE TRABAJO EN TERRENO

“Como documentador una de las experiencias más bonitas es que ha generado una confianza en todas las comunidades que vamos llegando. Para mí eso es muy importante, como el reconocimiento de la gente y ese apoyo también de la familia”.

“Gracias al proceso aprendí a hablar más, a llegar a las personas, a no ser tan apática a la gente, no tenerle miedo a la fotografía y a la cámara, que tampoco me gusta; gané grandes amigos, conocí grandes personas y sigo conociendo a grandes personas. Eso es lo que me ha dejado el proceso de memoria”.

“El proyecto de memoria nos ha hecho más visibles, porque nos conoce más la gente, porque estamos conociendo sus prácticas tradicionales y también lo que fue el conflicto. Hoy nosotros como jóvenes es importante que conozcamos lo que sucedió, ¿por qué? Porque la Alta montaña tiene un pasado fuerte y una historia que nos marcó a cada uno y de pronto hoy, la juventud, nosotros, no nos interesamos en eso. Son cosas que de pronto pasaron y no les prestamos atención, pero si no nos involucramos en estos procesos comunitarios, es importante”.

“Conocimos más sobre la vida de los campesinos y campesinas de la Alta Montaña, en medio de los conversatorios, entrevistas colectivas e individuales. Eso no tiene comparación con otras cosas. Conocimos la historia de nuestra tierra. A nosotros, este proceso nos ha permitido conocer la realidad y lo que es el campo”.

“El proceso de memoria nos ayudó a interesarnos más en nuestra comunidad, a valorar a nuestros líderes, a entender lo que la gente vivió en medio del conflicto. Tuvimos la oportunidad de dialogar con mucha gente y así ellos fueron confiando en nosotros y pudieron desahogarse, porque fueron cosas duras las que pasaron por acá y la gente estaba viviendo sola con esos pesares y recuerdos, sin compartirlos con nadie”.

Algunos líderes del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña se refirieron a la relación entre el proceso de memoria y su proceso organizativo: “Yo siempre dije que el proceso de memoria y la labor como líder tenían mucho que ver, pues a través de esta memoria viva en la cual participamos aprendimos a conocer mejor a la comunidad y al proceso organizativo a través de sus orígenes y trayectoria. Ahora tenemos mucho material de recuerdos y memorias y nuestro compromiso es seguirlo difundiendo”.

Para el líder y narrador de La Cansona “este proceso de memoria era lo que estaba esperando para mi Alta Montaña, una tierra que no se cansa de ser poesía”.

5.2. PARA EL PROCESO PACÍFICO DE RECONCILIACIÓN DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR

En el marco de las entrevistas con los miembros del Comité de la Alta Montaña se presentaron los siguientes balances:

“Lo que ha hecho también el proceso de memoria es que se recupere ese tejido social porque nosotros conocemos las entrevistas, dialogamos con la gente, amanecemos con ellos, nos tomamos el tinto, vamos a trabajar. Eso nos permite tener una relación de confianza con la gente, es un ejemplo claro de que el tejido social se puede mejorar en los Montes de María y que esto contribuya a la paz”.

Para algunos líderes del movimiento, los aprendizajes son también para las generaciones venideras, pues “ellos van a crecer sin saber qué pasó, entonces nosotros, hoy todos ustedes son piezas del museo de este corregimiento, o de la zona en general, y son ustedes quienes tienen la palabra, la autoridad de decir qué pasó aquí y por qué no queremos que eso se repita. (...) Nosotros ya mañana podemos ser historia, pero los que vienen saben qué pasó y cuáles son los errores que se cometieron como comunidades”. “(...) Es bueno que hoy las generaciones y también los jóvenes conozcan estas vivencias de lo que fue el conflicto, donde muchos campesinos tuvieron que abandonar sus tierras, o sea, abandonarlo todo, no porque quisieran sino porque les tocó salir. El conflicto fue algo que les marcó, y aunque uno no quiera recordar y vivir, pero fue algo que nos marcó, o sea, de una y otra manera cada uno tiene algo que vivió del conflicto”.

Uno de los aspectos destacados fue la relación del proceso de memoria con el fortalecimiento organizativo, en los siguientes términos: “La organización viene haciendo un trabajo muy similar a lo que es el proceso de memoria. Nosotros siempre hemos llegado a las comunidades como movimiento hablando con la gente, buscando organizarnos y trabajar. Identificando los aspectos comunes y las problemáticas recurrentes en las comunidades. Y lo que hizo el proceso de memoria también es muy parecido. ¿Por qué? Porque a través de nuestra participación en el proceso de memoria como líderes nosotros recorrimos las comunidades, hablamos con la gente sobre lo que vivieron antes y durante el conflicto. Pero prácticas tradicionales, la cultura y lo que hace el campesinado, entonces eso va muy de la mano, es prácticamente lo que hacemos”.

Uno de los aportes del proceso de memoria fue el aprendizaje de la comunidad en herramientas como la documentación, la escritura, los espacios colectivos de memoria y las entrevistas. “Después de esta experiencia es bueno saber que también queda una capacidad instalada en la zona en la parte de investigar y en la fotografía. Cuando finalice el proceso de memoria, nosotros vamos a seguir documentando lo que pasa en nuestra tierra”.

5.3. PARA LA COMUNIDAD DE LA ALTA MONTAÑA

“Somos el mismo territorio de Carmen de Bolívar, que ni siquiera nos conocíamos y que este proceso hizo que nosotros fuéramos como hermanos (...) pertenecemos a una misma comunidad (...) estamos recuperando nuestra confianza a través de la escucha de las historias de nuestra comunidad, es un espacio donde se aprende”.

La participación fue uno de los aspectos destacados. “A veces las voces del campesino son ocultas, no nos dan una participación en otra parte. Nosotros como campesinos pudimos contar estas historias que vivimos del conflicto. A través del proceso de memoria nos sentimos escuchados y reconocidos. Y tuvimos un lugar privilegiado al poder recuperar la memoria entre nosotros, y ahora queremos difundirla a otras comunidades y a nivel nacional e internacional”.

“Como estamos en un proceso de reconciliación este proceso de memoria también ha ayudado a que personas que no se habían visto nunca, en los conversatorios anteriores, se acerquen y se identifiquen como comunidad. Y también el proceso de memoria va a contribuir a que las comunidades que se distanciaron en el marco del conflicto, se acerquen y vuelvan a reunirse, como una sola comunidad”.

“El proceso de memoria también nos ha ayudado a recuperar la confianza que de una u otra manera el conflicto la rompió y esto ha sido posible por el compromiso de los funcionarios del Centro de Memoria y por su disposición de conversar y trabajar junto con nosotros en todas las fases del proceso, mostrándonos que la participación puede ser real y no solo un discurso”.

5.4. PARA EL CNMH

Los aprendizajes del CNMH en el acompañamiento y orientación de este proceso iniciaron desde el momento en que más de 1.600 campesinos lograron concertar con el Gobierno nacional 91 acuerdos, entre ellos la necesidad de un proceso de memoria viva que narrara lo sucedido en la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. Desde este momento y como respuesta a esta solicitud el CNMH inició desde 2014 un trabajo que en su origen estableció como brújula el derecho a la participación como norte para el reconocimiento y dignificación de la comunidad de la Alta Montaña.

La solicitud de la comunidad de la Alta Montaña de construir memoria se tradujo para el CNMH en la incorporación de este proceso a la agenda de investigaciones de la Dirección para la Construcción de Memoria Histórica (DCMH) e implicó asumir el diseño y desarrollo de una metodología con la participación de la comunidad en todas sus fases, reconociendo su derecho a tomar parte en las iniciativas y procesos de memoria y correlativamente destacando el deber de memoria del Estado.

La metodología mencionada se sumó a los acumulados del CNMH en el trabajo con comunidades, grupos y organizaciones y se presenta en este documento como un material de consulta que se propone para los procesos comunitarios y organizaciones interesados en formular y desarrollar una memoria viva, desde su perspectiva y teniendo en cuenta las especificidades de cada caso.

Para el CNMH fue fundamental la relación establecida entre el equipo de investigación del CNMH, la comunidad y el proceso organizativo de la Alta Montaña. En particular, se destaca como un aprendizaje, retomar los espacios de reunión de las comunidades y organizaciones y sus mecanismos de convocatoria para no generar espacios paralelos a los que hacen parte de la vida comunitaria y para avanzar desde las primeras fases en la apropiación social del proceso.

Para el desarrollo de las fases I y II fue indispensable contar con la legitimidad del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña en el territorio, como ancla para construir un proceso en el que los 13 corregimientos y las 54 veredas participaran en su desarrollo y sintieran suyo el trabajo de memoria que se estaba realizando. Aquí, la experiencia de lucha por la exigibilidad de derechos que por

décadas habían librado los líderes y lideresas del Movimiento, fueron vitales para recordar lo sucedido en las comunidades y tener en cuenta las necesidades actuales que debían visibilizarse ante el conjunto de la sociedad.

Con el apoyo incansable de los líderes y lideresas de la Alta Montaña se definieron las rutas que encauzaron los deseos y las expectativas de una comunidad ampliada que esperaba vivir el proceso de memoria en sus territorios. Entonces, el equipo de investigación del CNMH creó un camino propio para que se reconocieran los lenguajes narrativos en los que cotidianamente las y los campesinos se comunican con sus amigos, parientes y vecinos y los escenarios de referencia comunitaria que habían sido testigos de historias de amor, amistad, regocijo e incluso dolor.

El proceso de capacitación en memoria se convirtió en un intercambio de experiencias entre el equipo del CNMH y la comunidad y entre las formas de abordar las memorias por medio de diferentes lenguajes.

En cuanto a la participación del equipo de investigadores locales, es decir, documentadores, reporteros y reporteras audiovisuales y del equipo de narradores locales, se destaca el rol asumido por cada persona, desde el origen, pasando por sus aportes durante el diseño metodológico, el desarrollo del proceso de memoria y sus productos que, a su vez, fueron esenciales para la apropiación social de este esfuerzo de reconstrucción.

Desde lenguajes y formas de expresión propias y en escenarios de la vida cotidiana empezaron a brotar afectos que también guiaron la forma como debían ser narradas las memorias de quienes en carne propia vivieron hechos de violencia que marcaron de diversas maneras a sus comunidades. En este punto el CNMH se acopló en términos logísticos y metodológicos a los ritmos, las lógicas y condiciones de las veredas y corregimientos de la zona, pues sus pobladores esperaban que así como compartían con los sentimientos a flote sus vivencias, también la institucionalidad se preparara y ejerciera su rol comprendiendo que esta tarea tenía que andar de la mano, al paso y con la comunidad.



ILUSTRACIÓN: © WILSON MARTÍNEZ MONTOYA Y MARÍA CRISTINA RUEDA TRASLAVIÑA. COMETA COOPERATIVA.

6
GUÍAS PARA EL
DESARROLLO DE
PROCESOS DE
“MEMORIA VIVA” CON
LA PARTICIPACIÓN DE
LA COMUNIDAD

6.1. GUÍAS DE CAPACITACIÓN PARA INVESTIGADORAS E INVESTIGADORES LOCALES DE MEMORIA

Guía para la realización de entrevistas individuales



PREPARANDO LOS EQUIPOS ANTES DE LA ENTREVISTA CON EL PAPÁ DEL LÍDER CAMPESINO JORGE LUIS MONTES HERNÁNDEZ. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: ELMER ARRIETA HERRERA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Objetivo

Registrar y recopilar las memorias de actores clave de la comunidad para cada una de las temáticas del proceso de investigación por medio de entrevistas a profundidad y en espacios cotidianos de conversación.

Algunos temas para abordar en la guía

La comunidad campesina
Los procesos de organización comunitaria
Principio, desarrollo y final de la guerra
Impactos de la guerra en el campesinado y las comunidades campesinas
Las resistencias
El retorno

Participantes

10 personas
Equipo de investigación local: documentadoras(es) y reporteras(os) audiovisuales

Lugar

Acordado previamente con quienes van a participar de la entrevista

Tiempo estimado

20-45 minutos

Recursos o materiales

- Cuaderno de notas
- Grabadora de voz
- Guía de preguntas para las entrevistas individuales

Fases

- Antes
- Durante
- Después de la entrevista

A continuación, presentaremos el desarrollo de las fases de la entrevista, a partir de algunas pautas generales y algunas imágenes y ejemplos recopilados en el proceso de memoria.

1. Antes de la entrevista

a. Recomendaciones de carácter técnico

- Verifique el funcionamiento adecuado de grabadoras o videograbadoras en los que se registrará la entrevista.
- Verifique que el equipo en que se va a registrar la entrevista cuente con la capacidad necesaria para almacenar las horas de grabación requeridas y prevea que las baterías alcancen para la jornada de entrevistas que usted programe.
- Tenga en cuenta que el lugar donde vaya a realizar la entrevista cuente con las condiciones que permitan al entrevistado escuchar las preguntas y posibilite la grabación sin ruidos que hagan imposible su transcripción.
- Es importante verificar, antes de iniciar la grabación, que el equipo esté con el máximo de volumen, para facilitar la transcripción.



EL EQUIPO DE DOCUMENTADORES LOCALES PREPARANDO LAS HERRAMIENTAS DE LA MEMORIA ANTES DEL CONVERSATORIO. SAN CARLOS, 2015. FOTOGRAFÍA: KRISTIAN SANABRIA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

b. Información preliminar sobre la persona entrevistada y sobre los temas en los que puede aportar

Antes de realizar la entrevista tenga a mano la siguiente información:

- Nombre de la persona que se va a entrevistar
- Lugar de residencia o sitio en el que se realizará la entrevista
- Disposición de participar en la entrevista y disponibilidad de tiempo (concertar lugar, fecha y hora de la entrevista)
- Tema o temas que el entrevistado conoce o sobre los que puede aportar información y su relación con los siguientes ejes marco identificados. En el cuadro que presentamos a continuación proponemos algunos ejemplos:

Temas para abordar en el proceso de memoria	
La comunidad campesina	<ul style="list-style-type: none">• Surgimiento de las comunidades• Características socioeconómicas del campesinado• Origen de los conflictos comunitarios

Los procesos de organización comunitaria	<ul style="list-style-type: none"> • Propuestas y apuestas de la organización comunitaria • La participación política del campesinado • Formas de movilización campesina
Principio, desarrollo y final de la guerra	<ul style="list-style-type: none"> • Impactos de la guerra sobre la comunidad campesina y a los campesinos y campesinas; sobre sus prácticas culturales y sobre los procesos organizativos: pérdida del proyecto de vida, afectación económica, destrucción de bienes civiles y religiosos • Violación de derechos humanos y hechos violentos contra el campesinado • Bloqueo alimentario
Impactos de la guerra sobre el campesinado y las comunidades campesinas	<ul style="list-style-type: none"> • En la familia y en la comunidad • Impactos en el territorio • Impactos en la organización
Las resistencias campesinas y el retorno	<ul style="list-style-type: none"> • Lo que nos ha unido como comunidad • Las formas de resistencia de los líderes y lideresas • Las resistencias de los profesores y profesoras

FUENTE: CONSTRUCCIÓN DE PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN EN MEMORIA HISTÓRICA COMITÉ DE LA ALTA MONTAÑA, CARMEN DE BOLÍVAR. PPT. CNMH. 2014.

Luego, los investigadores locales deben organizar en la siguiente tabla una agenda de trabajo:

Plan de trabajo para la realización de entrevistas					
Lugar de la(s) entrevista(s)	Tema(s)	Persona(s) por entrevistar	Lugar	Responsable	Fecha de la entrevista
1. Sierra de Venao	Ejemplo: Economía campesina	Carlos Ortégón	Casa	Elmer Arrieta	24 de mayo
2. Lázaro	Ejemplo: Retorno				

c. Formulación de preguntas

Estas entrevistas deben diseñarse de acuerdo con el tema y con la información que podrá aportar el entrevistado. Por ejemplo, a lideresas y líderes campesinos, se formularon las siguientes preguntas, en torno a su relación con procesos organizativos campesinos:

Ejemplo 1.

Tema. Trayectoria de la organización campesina, sus integrantes y dirigentes en los ámbitos local y regional

1. ¿Qué vínculo tuvo con la organización campesina en su vereda/municipio/ departamento y en qué tiempo (años)? ¿Qué papel desempeñó usted en el proceso organizativo?
2. ¿Dónde y cómo surgió la organización campesina en su vereda/municipio/ departamento?
3. ¿Qué etapas o periodos tuvo la organización campesina en su vereda/municipio/ departamento?
4. ¿Qué hechos recuerda de las etapas o momentos señalados?
5. ¿De qué manera estos hechos han afectado al campesinado y a sus comunidades? (Si se puede, para cada periodo; de lo contrario, preguntar por los hechos más significativos y cómo afectaron al campesinado y a las comunidades)
6. ¿Qué le dejó la lucha de la organización campesina al campesinado, a las comunidades y a usted?

En una guía de entrevista dirigida a campesinos que tuvieran información sobre procesos de adjudicación de tierras, se formularon las siguientes preguntas:

Ejemplo 2.

Tema. Adjudicación y estado actual de la parcelación de tierras

1. ¿Tiene conocimiento sobre la adjudicación de tierras en el municipio y en el departamento? (¿Sí o no? Dependiendo de la respuesta se sigue con la otra pregunta)
2. ¿En qué lugares del municipio o del departamento el Estado adjudicó tierras?
3. ¿En qué años fueron adjudicadas esas tierras? ¿En qué años fueron tituladas? ¿Todas fueron adjudicadas y tituladas en el mismo tiempo?
4. ¿Recuerda cuántas hectáreas se adjudicaron en el municipio o el departamento? ¿A cuántas familias? (Preguntar si la persona tiene datos estadísticos, archivos o mapas sobre esas adjudicaciones)
5. ¿Recuerda los nombres de los predios adjudicados? ¿A qué haciendas pertenecían y quiénes eran sus propietarios?
6. ¿Qué modalidades de adjudicación fueron empleadas en la titulación de tierras? (¿Individual, común y proindiviso? Explique la respuesta)
7. ¿En qué estado se encuentran actualmente esas tierras y qué pasó con las familias que vivían ahí? Explique la respuesta)
8. ¿Qué piensa hoy en día sobre la lucha campesina y la adjudicación de tierras?

2. Durante la entrevista



ENTREVISTA REALIZADA POR ABELARDO ROCHA A UN LÍDER CAMPESINO SOBRE LA HISTORIA DE LA MUERTE DEL AGUACATE EN SU FINCA. 2015. FOTOGRAFÍA: OMAR RODRÍGUEZ VÍDES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

a. Aspectos legales para tener en cuenta

Antes de empezar cada entrevista, haga lo siguiente:

- Una breve presentación del proyecto en el marco del cual se hace la entrevista
- El objetivo de la entrevista, en el marco del proyecto
- El para qué será empleada

b. Después de explicar los aspectos anteriormente mencionados, pregunte al entrevistado si está de acuerdo con la realización de la entrevista y registre su consentimiento para el desarrollo o difusión de la entrevista acompañado de la respectiva firma.

c. Una vez aprobado el consentimiento informado, se da inicio a la entrevista, mediante los siguientes pasos:

1. Registrar en el audio al inicio de la entrevista estos datos:

- Fecha y hora
- Lugar
- Nombre del entrevistado
- Nombre del entrevistador

2. Formular las preguntas



ADULTO CONTANDO SU HISTORIA DE VIDA DURANTE LA VIOLENCIA AL DOCUMENTADOR DEIVER CANOLES. CORREGIMIENTO DE LÁZARO, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: JEFRY JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

- De acuerdo con la guía que se haya trabajado para cada entrevista.
- Estas preguntas tienen el propósito de guiar la conversación, deben ser sencillas, claras y deben formularse una a una.
- Es fundamental escuchar al entrevistado, para no plantear preguntas que hayan sido respondidas a lo largo de su relato o, incluso para plantearle preguntas que no estaban previstas.
- El entrevistador no debe tener injerencia en las respuestas de su entrevistado. Tampoco debe imponer su punto de vista o su visión sobre los hechos.

3. Después de la entrevista



ASÍ SE CONSTRUYE LA MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA. CORREGIMIENTO DE LÁZARO, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: JEFFRY JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

- Guardar el archivo en un computador o memoria y verificar que haya varias copias y aportarlas junto con el informe mensual de actividades. Como fuentes de verificación también se pueden tomar notas, pero es importante no perder la actitud de escucha con el interlocutor.
- Archivar los consentimientos informados y entregarlos junto con el informe mensual de actividades, como fuentes de verificación.

- Registrar información aportada durante la entrevista sobre otras personas que pueden ser entrevistadas o sobre identificación de archivos o documentos relacionados con la entrevista.

Guía de fortalecimiento comunitario para la recolección de información desde una perspectiva psicosocial³⁵



CONVERSATORIO DE MEMORIA HISTÓRICA PARA OBTENER UNA MEJOR HISTORIA PARA NUESTROS HIJOS. CORREGIMIENTO DE LÁZARO, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: JEFRY JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Objetivos

General:

Fortalecer las herramientas de recolección de información desde una perspectiva psicosocial con el propósito de garantizar que la evocación de recuerdos se dé en un espacio protector tanto para el investigador(a) local como para quien participa en el proceso de reconstrucción de memoria.

Específicos:

- Generar conciencia de sí mismos, de lo corporal, de la otredad, del territorio y de la comunicación
- Reconocer factores protectores y herramientas que permitan el autocuidado y la prevención del agotamiento emocional
- Favorecer la cohesión del equipo y los lazos interpersonales
- Facilitar herramientas de contención emocional

35 Elaborada por Ana Lorena González, profesional en psicología e investigadora del CNMH.

Esta guía debe desarrollarse con el acompañamiento de un dinamizador con experiencia en trabajo psicosocial con comunidades, grupos u organizaciones.

Algunos temas para abordar por medio de la guía

- Autocuidado
- Prevención del agotamiento emocional
- Herramientas psicosociales

Participantes

Documentadores y reporteros audiovisuales locales

Lugar

Espacio de encuentro comunitario: JAC, escuelas, sedes de organizaciones sociales

Tiempo estimado

- En las fases se indica el tiempo estimado para el desarrollo de cada una de ellas
- Es necesario disponer de un día de trabajo

Recursos o materiales

- Se especifican en las fases de la guía.
- Como pauta general se sugiere desarrollar los temas abordados en la guía en un espacio seguro y confiable para el equipo de trabajo y en el que puedan concentrarse exclusivamente en el desarrollo del taller.

Fases

1. Presentación, fortalecimiento de la cohesión de equipo, conciencia de sí mismos, de la otredad y de la comunicación
2. Reconocimiento del rol de investigadoras(es) y reporteras(os) audiovisuales y las emociones que se derivan de este proceso de reconstrucción de memoria en contextos de conflicto armado
3. Socialización de la ficha de hechos victimizantes
4. Apropiación del rol y de la herramienta de recolección de información
5. Cierre de las actividades con perspectiva psicosocial

A continuación, se presentan las fases de la guía, las pautas generales y los ejemplos e imágenes que hicieron parte del proceso de memoria de la Alta Montaña

1. Presentación, fortalecimiento de la cohesión de equipo, conciencia de sí mismos, de la otredad y de la comunicación

Tiempo estimado:

45 minutos

Materiales:

- 15 octavos de cartulina
 - 15 marcadores
 - 15 hojas de papel blanco
 - Una cinta de papel
-
- Cada uno pinta sus huellas en un octavo de cartulina y escribe su nombre
 - El equipo hace un círculo y pone las huellas al frente para que estas formen un círculo
 - Los participantes escogen las huellas de un compañero
 - Cada persona va a tener un marcador para poner en la huella derecha de su compañero las virtudes, fortalezas, habilidades y todo aquello que quiera resaltar sobre la dueña de la huella
 - Al terminar los participantes vuelven a su huella y escriben cuáles son los retos que tienen para realizar su rol de investigador(a) local o reportero(a) audiovisual
 - Al finalizar leen lo que escribieron y lo pegan en la pared o en el piso (según el espacio donde se haga la actividad) y analizan los aspectos comunes entre el equipo y su utilidad para el proceso de investigación
 - Para finalizar el ejercicio se describen las características del grupo, se escriben en hojas blancas y se pegan alrededor de las huellas para simbolizar la importancia del trabajo en equipo, la comunicación y los valores que aportan al proceso

2. Reconocimiento del rol de investigadoras(es) y reporteras(os) audiovisuales y las emociones que se derivan de este proceso de reconstrucción de memoria en contextos de conflicto armado

Tiempo estimado:

Una hora y 30 minutos

Materiales:

Papel periódico y marcadores

- Se organiza al grupo en mesa redonda y se hace una lluvia de ideas
- Se retoma lo hecho en la primera jornada y se hace un balance del trabajo realizado hasta el momento
- Se analiza el tipo de información recolectada, la que se desea recolectar y su importancia para dar inicio al trabajo con la ficha de victimización
- Se utiliza papel periódico para visibilizar la información
- A partir del reconocimiento de la información se exploran las emociones personales de quien está contando la historia y se mira cómo las podemos manejar:
 - ¿Qué siento cuando escucho los testimonios? ¿Qué hago con eso que siento?
 - ¿Cómo detecto que la otra persona está afectada y qué hago con ello?
- Se organizan dos grupos de dos personas (investigadoras(es) locales) y un grupo de cuatro y otro de cinco (reporteras(os) audiovisuales)
- Cada uno va a tener una hoja blanca que va a dividir en dos partes, en una va a escribir: ¿Cuál es su rol dentro del proceso? Y en la otra: ¿Qué debe evitar hacer para cumplir con su rol?
- Al finalizar se une un grupo de investigadoras(es) con uno de los reporteros(as) audiovisuales y conversan sobre lo que escribieron y sobre cómo se van a articular en el trabajo en campo (en lo posible que queden las personas que van a trabajar en campo constantemente)
- Se quedan en los grupos para escuchar la explicación de las fichas

3. Socialización de la ficha de hechos victimizantes

Tiempo estimado:

45 minutos

Materiales:

Copia de ficha de hechos victimizantes para cada persona

- Se recuerda la importancia de la recolección de información para el proceso de memoria

- Se proyecta o entrega a cada participante la ficha de hechos victimizantes

4. Apropiación del rol y de la herramienta de recolección de información

Tiempo estimado:

Una hora

Materiales:

Ficha de hechos victimizantes

1. Cada grupo hará un juego de roles en el que tendrá en cuenta lo aprendido en la jornada de trabajo:
 - Trabajo en equipo
 - Reconocimiento de las emociones del equipo y del entrevistado
 - Mecanismos de contención
 - Relevancia de la información que se va a recolectar

5. Cierre de las actividades con perspectiva psicosocial

Alrededor de las huellas se invita a que cada uno lea lo que escribió en sus huellas y en círculo plantea un compromiso para aportar al proceso.

6.2. HERRAMIENTAS PARA LOS ESPACIOS COLECTIVOS DE MEMORIA

Conversatorio de memoria



SEGUNDO CONVERSATORIO DE MEMORIA DE LIDERESAS Y LÍDERES HISTÓRICOS. CORREGIMIENTO DE LA CANSONA, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: NATALÍ VALDÉS PATERNINA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Objetivo

Propiciar espacios de conversación para la socialización de las memorias de comunidades, grupos u organizaciones a partir del diálogo sobre los hechos que marcaron e impactaron la vida comunitaria y organizativa en lugares cotidianos de referencia colectiva.

Algunos temas para abordar

- Origen e historia de poblamiento de la comunidad
- Trayectoria del proceso organizativo
- La vida en medio del conflicto armado
- Daños y consecuencias generadas por el conflicto armado
- Los temas mencionados fueron identificados como marcos generales del proceso de memoria, pero en cada conversatorio, como se explicará en el desarrollo de la guía, se precisaron algunos temas específicos.

Participantes

- En promedio 30 personas: lideresas o líderes delegados de las comunidades convocadas
- Investigadores locales: dos documentadores y cuatro reporteros
- Una o dos relatoras(es)
- Una o dos dinamizadoras(es)

Lugar

- Espacios colectivos de encuentro cotidiano
- Lugares simbólicos de las comunidades, organizaciones o grupos

Tiempo estimado

Un día

Recursos o materiales

- Dos grabadoras de voz
- Pilas triple A para las grabadoras de voz
- Cuatro Cámaras fotográficas
- Un trípode
- Cuaderno de notas

Fases

Preparación del conversatorio
Desarrollo del conversatorio

A continuación se presentan las fases de la guía, las pautas generales y los ejemplos e imágenes que hicieron parte del proceso de memoria de la Alta Montaña

1. Preparación del conversatorio

El lugar

El espacio colectivo de memoria donde se realizará el conversatorio lo elegirán las lideresas o los líderes que dinamizarán el espacio y el equipo de investigación local, teniendo en cuenta la agenda general previamente establecida por la instancia organizativa de la comunidad, que en plenaria concertaron los corregimientos y las fechas en las que se realizarían los conversatorios durante los meses o los periodos de investigación.

Para definir el espacio de memoria deben tenerse en cuenta los siguientes criterios:

- Que el lugar genere confianza y tranquilidad para conversar
- En lo posible, que quede en un lugar central y de fácil acceso para el desplazamiento de los asistentes
- Que la vereda, el corregimiento o el municipio sea seguro. De lo contrario, comunicar si existe algún asunto que afecte o impida la realización de encuentros en el territorio
- Puede ser un espacio cotidiano de encuentro comunitario: escuela, salón de la JAC, iglesia, cancha de fútbol, etc.
- También puede ser un lugar simbólico en el que hayan sucedido hechos que marcaron a la comunidad, grupo u organización: árbol, cuenca de un río o puente.

La convocatoria

Se recomienda que la convocatoria la hagan conjuntamente los líderes y lideresas de la vereda, el corregimiento o el municipio y los miembros del equipo de investigación local: documentadoras(es) y reporteras(os).

La invitación puede hacerse personalmente, por vía telefónica o por medio de una carta en donde se exprese el objetivo del encuentro de memoria, el lugar, la hora y la fecha del evento.

Los convocantes deben verificar la voluntariedad de los delegados que participarán en el conversatorio para compartir en este tipo de escenarios sus memorias y contribuir al desarrollo de los temas focalizados. Igualmente, deben tener a la mano el siguiente formato en el que se consignará la información personal de los participantes para confirmar su asistencia, presupuestar el valor de sus desplazamientos y contabilizar el número de asistentes.

	Nombres y apellidos	Corregimiento o vereda de residencia	Confirma asistencia (sí-no)	Celular	Valor del transporte
1					
2					

Durante la convocatoria es importante identificar quiénes de los convocados han hecho manifestaciones locales de memoria, es decir, formas de expresión y comunicación que hacen parte de las costumbres y la cultura de la región y mediante las cuales se transmite o se narra la memoria de la comunidad. Estas serán socializadas en los conversatorios, como otra forma de narrar y transmitir las memorias.

Las y los dinamizadores

Luego, el grupo de investigadores locales identificará en el listado a un dinamizador del espacio colectivo, teniendo en cuenta los siguientes criterios para su elección:

- Que habite en las veredas, corregimientos o municipios convocados
- Que por su trayectoria e idoneidad tenga un amplio reconocimiento dentro de su comunidad
- Que conozca la historia de su territorio

Roles

Dinamizador(a): contextualiza e introduce los temas que se abordarán. Será moderador y dará la palabra a quienes quieran intervenir.

Documentador(a): registra por medio de una grabadora de voz las intervenciones que surjan en el conversatorio; apoya el rol del dinamizador(a) y hace un seguimiento del orden del día y si es necesario recuerda las preguntas o los temas del conversatorio.

Reporteros(as): realizan un registro audiovisual del conversatorio, recopilan por medio de la fotografía y el video las intervenciones de los participantes, las manifestaciones de memoria que surjan y los archivos que los convocados entreguen para complementar sus narraciones como prensa, fotografías, objetos personales, etc.

Relator(a): toma atenta nota de las intervenciones con el fin de hacer una memoria escrita de los debates, cuestionamientos y temas clave que se pongan en diálogo.

Los temas

El líder escogido y los investigadores locales, de acuerdo con los conocimientos de contexto previos sobre el territorio, definen los temas que se abordarán en la vereda, corregimiento o municipio en el que se realizará el conversatorio. Luego se proyectará el orden del día o la agenda que guiará el espacio.

Agenda de trabajo

- Lectura del orden del día
- Bienvenida
- Oración
- Presentación de la instancia organizativa de la comunidad en el marco del proceso de memoria
- Presentación de las organizaciones o instituciones acompañantes en el marco del proceso de memoria

- Presentación del equipo de investigación local
- Las reporteras(os) y documentadoras(es) solicitan el consentimiento informado a la comunidad
- Presentación de los asistentes
- Exposición de temas
- Manifestación de memoria
- Cierre

2. Desarrollo del conversatorio: ejemplo

Los lugares en donde se pueden desarrollar los conversatorios responden al criterio de ser considerados espacios de referencia comunitaria, tal como resalta un líder en medio de uno de los conversatorios:

Lectura del orden del día:

Mi nombre es [líder o lideresa de la comunidad], vamos a dar inicio a la actividad programada para el día de hoy, con el siguiente orden del día.

Bienvenida:



LA LIDERESA Y PROFESORA, ANGELINA GONZÁLEZ, DE LA COMUNIDAD DE CAMARÓN, DA LA BIENVENIDA AL DIÁLOGO EN EL CONVERSATORIO DE MUJERES. EL CARMEN DE BOLÍVAR. FOTOGRAFÍA: GLENDA JARABA PÉREZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Es un placer para mí en el día de hoy darles una cordial bienvenida a este corregimiento a los compañeros de memoria histórica, a Sembrandopaz, al grupo de jóvenes que hacen parte de este equipo y también a todos y cada uno

de los asistentes de las diferentes veredas de este corregimiento de Guamanga. Sean todos cordialmente bienvenidos a este evento que fue organizado para ustedes y por ustedes.

Oración por una persona de la comunidad



SEGUNDO CONVERSATORIO DE LÍDERES Y LIDERESAS. VEREDA LOMA CENTRAL, CORREGIMIENTO DE LA CANSONA, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA: JEFRY JOSÉ GARCÍA GONZÁLEZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Vamos a darle gracias a dios y a pedirle para que todo lo que vayamos a hablar sea en nombre del Señor [...] amén, gracias.



CONVERSATORIO EN LA VEREDA MAMÓN DE MARÍA. CORREGIMIENTO DE GUAMANGA, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA: DAVID ESTRADA PÉREZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Presentación de la Alta Montaña de un compañero o compañera de la comunidad:

Muy buenos días para todos. Es un placer tenerlos acá, que hayan sacado de su valioso tiempo de allá de sus labores, de sus casas y que nos hayan venido a acompañar acá. Para nosotros es muy grato y quería agradecerle a la compañera [...] Desde que iniciamos el proceso de caminata y de socialización del proyecto hasta estos momentos hemos venido participando, hoy estamos acá porque el Centro Nacional de Memoria Histórica nos está citando, también es un proceso que se consiguió para las personas que dirán ¿por qué estamos acá? Recordarles que el día 7 de abril de 2013 la Alta Montaña se movilizó, digámoslo así, hasta el municipio de San Jacinto donde logramos sentar al Gobierno nacional y donde surgieron 91 acuerdos. [...] Ya hemos venido realizando algunos conversatorios en diferentes corregimientos, ahora le toca el turno a Guamanga.

Presentación del Centro Nacional de Memoria a cargo de un documentador local o un representante del CNMH



CONVERSATORIO EN EL CORREGIMIENTO DE SAN CARLOS, DONDE LA MAYORÍA ERAN PERSONAS MAYORES Y CONTARON SU EXPERIENCIA DEL CONFLICTO. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: NATALÍ VALDÉS PATERNINA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Vengo de la vereda de Camarón, bueno, lo que viene desarrollando el Centro Nacional de Memoria Histórica es unos espacios de conversatorios donde la gente se viene reuniendo y, bueno, como decía ella, es un momento bien importante. ¿Por qué? Porque es una oportunidad que tenemos de contar nuestros hechos, nuestras historias, que bueno en el momento no son fáciles de contarlas, pero también es importante que hoy se conozcan estas historias. Bueno y el Centro Nacional de Memoria Histórica se crea para reconstruir todas las memorias de Colombia. Hace muchos años no había como hoy, como podíamos contar nosotros, hoy el campesino, prácticamente esto se crea para las víctimas, las víctimas son las que sufrieron el conflicto armado, pero no ha habido una forma de poder narrar, de poder contar y que el mundo las conociera, entonces por eso se crea el Centro de Memoria Histórica. Bueno a raíz de eso nosotros hemos venido trabajando unos conversatorios, y bueno hicimos uno en Santo Domingo de Meza, hicimos uno en Cansona, uno en San Carlos, uno en Macayepo y uno en Bajo Grand. Bueno, este es el sexto, son diez conversatorios que se van a realizar en la Alta Montaña donde se pueda conocer la historia de la Montaña, y es una historia, que primero es una memoria que se está haciendo hacia adentro, que la conozca primero la Montaña y ya después se ve cómo se difunde para el país y el mundo entero.

Presentación de Sembrandopaz

Bueno muy buenos días, hago parte de Sembrandopaz, yo recuerdo a la mayoría de personas acá, yo creo que la mayoría me reconocen también, aquí estoy con otro compañero de Sembrandopaz [...] nosotros llevamos desde 2012 acompañando el proceso de la Alta Montaña, fuimos invitados por los líderes en preparación de la Caminata Pacífica y hemos mantenido una relación cercana de acompañamiento integral y eso significa que lo que queremos apoyar es un proceso de reconciliación y paz en La Montaña, y también en el marco de eso consideramos que memoria es muy importante, porque si no se comparte qué sucedió, pues no se va a poder lograr entender qué fue, qué paso y entender qué se tiene que hacer para que no suceda otra vez.

Presentación del equipo de investigación local



LOS DOCUMENTADORES LOCALES Y EL LÍDER COMUNITARIO DE EL HOBÓ ESTÁN MUY ATENTOS, MIENTRAS OTRAS PERSONAS NARRAN LO QUE SUCEDIÓ EN SUS COMUNIDADES. CORREGIMIENTO DE BAJO GRANDE, EL CARMEN DE BÓLIVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: NATALÍ VALDÉS PATERNINA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BÓLIVAR.

Buenos días a todos, [...] soy representante de la vereda Caracolicito, hago parte del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña también, para mí es un placer estar nuevamente aquí, es la segunda vez que vengo en 38 años que tengo, no conocía Guamanga, ya después tuve la posibilidad de llegar una vez y es la segunda vez que vengo, de pronto en esta edad que uno tiene, el conflicto de pronto fue el culpable de eso también porque en un territorio donde uno puede ser libremente, y caminar por donde uno le parezca y tener las amistades donde uno quiera, durante el conflicto hubieron muchas privaciones y estigmatizaciones que todavía han quedado pero que hemos venido tratando de unificar las veredas con la voluntad de cada uno de nosotros, porque tampoco es que de pronto puede haber algunas organizaciones pero si no tenemos la voluntad nosotros como miembros de la comunidad tampoco se puede, eso se ha venido haciendo y hemos venido mejorando cada día más, en aras de seguir avanzando con esto. Hago parte del grupo de reporteros del proyecto de Memoria Histórica. [...] Este material que uno recopila aquí, la fotografía, los audios y todo eso pues va a un centro de acopio [...] finalmente son los que van a manipular eso y pues nosotros

validaremos la información más adelante cuando ya vaya a salir, le daremos la aprobación de qué es lo que queremos que se cuente o que se vea.

Solicitud del consentimiento informado por parte de los documentadores y reporteros

(...) Como ustedes pueden observar, aquí hay personas con cámaras, es importante pedirles consentimiento a ustedes porque de pronto habrá alguien acá que diga, bueno yo sí quiero contarles las historias, pero no quiero que me graben, no quiero salir en video, no quiero. Existen estas grabadoras que ustedes pueden ver. Estas grabadoras son para que uno pueda recopilar todo lo que se está hablando, porque si nos ponemos a escribir, imagínense, cada quien, contando una historia escrita, no terminamos hoy. Por eso es importante la persona que manifieste, si no quiere que se le grabe, bueno no se le graba. Acá están los muchachos que están con las cámaras, también si usted dice hombre yo no quiero salir en ningún video ni en ninguna foto, es bueno que también lo manifieste. [...] Entonces no sé si haya alguien acá que no quiera que se le grabe, que no quiera que se le tome fotos para que lo manifieste y los muchachos ya si no puedan tomarle fotos a las personas que digan que no están de acuerdo. Entonces los escuchamos a ustedes a ver qué opinan.

Presentación de los asistentes



CONVERSATORIO EN LA VEREDA LA PITA, CORREGIMIENTO DE LÁZARO. CORREGIMIENTO DE LÁZARO, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA: DANY LUZ ACOSTA QUINTANA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Buenos días mi nombre es [...], vengo de la vereda de Soriano, soy líder y representante de la vereda en el pueblo, tengo un comité de mujeres que trabajamos todos los viernes.

Temas que se van a tratar en el tema de hoy presentados por el líder que moderará el conversatorio



CONVERSATORIO EN LA VEREDA MAMÓN DE MARÍA. CORREGIMIENTO DE GUAMANGA, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2016. FOTOGRAFÍA: DAVID ESTRADA PÉREZ. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

“Yo empiezo atreviéndome a contar lo que me han contado mis abuelos. La reseña histórica de Guamanga. [...] Muchísimas gracias por escucharme y los invito ahora sí a todos y cada uno de ustedes a participar de este importante conversatorio, con los temas: el conflicto armado y sus consecuencias y la resistencia campesina ante el conflicto. Atrévete a hablar, no te calles que esta es tu oportunidad.

Cierre del conversatorio

Entrevistas colectivas de memoria



EN LA MAYORÍA DE LOS CONVERSATORIOS LOS PARTICIPANTES EN LA JORNADA DE LA TARDE SE DIVIDÍA EN GRUPOS PARA REALIZAR LAS ENTREVISTAS COLECTIVAS EN LAS QUE CADA CORREGIMIENTO O VEREDA PROFUNDIZABA EN SUS MEMORIAS. CORREGIMIENTO DE SANTO DOMINGO DE MEZA, 2015. FOTOGRAFÍA: ELMER ARRIETA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Objetivo

Ampliar con un grupo, mínimo de tres y máximo de seis personas, las memorias de una comunidad u organización con el propósito de profundizar en temas de interés común.

Algunos temas para abordar

- Memorias de fundación de la comunidad, grupo u organización
- Procesos organizativos
- Economía campesina
- Personajes representativos de la comunidad, grupo u organización
- Hechos violentos que marcaron sus memorias como comunidad, grupo u organización
- Creencias religiosas
- Fiestas patronales
- Encuentros deportivos

Participantes

En promedio de tres a seis personas

Un documentador(a)

Un reportero(a)

Lugar

- Espacios colectivos de encuentro cotidiano

- Lugares simbólicos de las comunidades, organizaciones o grupos

Tiempo estimado

Tres horas: jornada de la tarde

Recursos o materiales

- Dos grabadoras de voz

- Pilas triple A para las grabadoras de voz

- Cuatro cámaras fotográficas

- Un trípode

- Cuaderno de notas

El lugar

- Las entrevistas colectivas pueden realizarse en el mismo lugar de los conversatorios
- El espacio se dispondrá de tal manera que los asistentes puedan organizarse en grupos de tres a seis personas
- Los grupos se armarán de acuerdo con las temáticas comunes que deban profundizarse, entre ellas, las historias de poblamiento de determinadas veredas o corregimientos, el desarrollo del conflicto, los actores armados, las resistencias, los cultivos, los personajes más representativos de la comunidad, las fiestas, etc.

La o el dinamizador

- La dinamización estará a cargo del equipo de investigación local: un documentador(a) o un reportero(a) por grupo
- Si el equipo de investigación es limitado el líder o lideresa que dinamizó el conversatorio puede también ejercer este rol en los grupos conformados para las entrevistas colectivas

Roles

- **Dinamizador(a):** elabora un contexto e introduce los temas. También asume el papel de moderador y da la palabra a las personas que quieren intervenir.
- **Reportero(a):** hace un registro audiovisual de la entrevista colectiva de profundización, recopila fotografías y videos de las intervenciones de los participantes, las manifestaciones de memoria y los archivos que los convocados proporcionen para complementar sus narraciones como prensa, fotografías, objetos personales, etc.
- **Relator(a):** toma atenta nota de las intervenciones con el fin de hacer una memoria escrita de los debates, cuestionamientos y temas clave que se pongan en diálogo.

Los temas

- Basados en los temas que surgieron en el conversatorio de la jornada de la mañana se definirán los que deben ahondarse en la entrevista colectiva de profundización
- Pueden también sugerirse algunos temas que no se trataron en el conversatorio y que por su particularidad deben tratarse en la entrevista colectiva de profundización
- Luego de identificar los temas se generarán unas preguntas clave que guiarán la entrevista colectiva de profundización

Agenda de trabajo

1. Presentación del dinamizador(a) del grupo
2. El reportero(a) solicita el consentimiento informado a la comunidad
3. Presentación de los asistentes
4. El dinamizador(a) expone los temas o las preguntas que se tratarán en la entrevista colectiva
5. El dinamizador(a) inicia con las preguntas que guiarán la conversación en el grupo
6. Diálogo entre los participantes del grupo
7. Cierre de la entrevista colectiva de profundización

Ejemplo de una entrevista colectiva de memoria

1. Presentación del dinamizador(a) del grupo

Muy buenas tardes, mi nombre es Abelardo Rocha, soy líder de la comunidad de Buena Vista, hago parte del equipo de investigadores locales. Hoy, 6 de mayo de 2016, entrevistaremos un grupo de campesinos de la comunidad de El Limón.

2. El reportero(a) solicita el consentimiento informado a la comunidad

Nosotros como reporteros estamos con unas cámaras y algunas grabadoras para grabar lo que se converse en la entrevista colectiva. Por eso es importante decirles que si alguien de ustedes no quiere que se les grave dice: sí, yo voy a contar mi historia para que ustedes los que estén aquí la escuchen pero no queremos que se grave, porque de pronto eso me vaya a comprometer, o yo todavía siento miedo. Recordarles que no es obligación que se grave. Tampoco es obligación que ustedes cuenten a la fuerza lo que les pasó, simplemente lo que usted crea que debe contar lo puede hacer. Entonces queremos escucharles a algunos de los presentes si hay alguna inquietud sobre el tema de nuestras grabadoras que están por acá, sobre los reporteros, si se les permite que se les grave a ustedes o no, entonces queremos escucharlos a ustedes, si hay algún inconveniente.

3. Presentación de los asistentes

Nosotros somos de la vereda El Limón, mi nombre es (...)

4. El dinamizador(a) expone los temas o las preguntas que se tratarán

Bueno, les voy a comentar a modo de preguntas lo que vamos a ir conversando en este grupo, si tienen sugerencias de temas o de preguntas, bienvenidas. La agenda está abierta a sus recomendaciones: ¿Cómo era la comunidad antes del conflicto? ¿En qué año empiezan ustedes a ser afectados por la violencia? ¿Qué cultivos producían ustedes en esta zona? ¿En qué año se funda la comunidad de El Limón? ¿Cuáles eran las fiestas que hacían en El Limón? ¿Cómo era la Semana Santa antes y durante el conflicto? ¿En qué año llegaron los paramilitares? ¿El Limón fue como una zona de disputa entre los grupos paramilitares y la guerrilla?

5. El dinamizador(a) hace las primeras preguntas

Como un primer paso les pregunto: ¿Cómo era la comunidad antes del conflicto?

6. Diálogo entre los participantes del grupo

La comunidad antes del conflicto era una comunidad muy rica y muy estimada por todas las gentes de las otras comunidades y a la medida de eso fuimos

cogiendo más fuerza y nosotros fuimos golpeados fuertemente por la violencia. (...) Siempre vivíamos en la familia como en unión, vivíamos como amigos, como familia, trabajábamos juntos...

7. Cierre

Dinamizador: no siendo más, damos por concluida la conversación. Muchísimas gracias por hacer el aporte de reconstrucción de memoria.

Recorridos por lugares de memoria



ENTREVISTA A CAMPESINO DE LA SIERRA DE VENAÑO SOBRE LA MUERTE DEL AGUACATE. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: OMAR RODRÍGUEZ VÍDES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Objetivo

Recorrer los lugares representativos del territorio para entrever las memorias y huellas, los rastros o impactos que guarden como evidencia de hechos ocurridos antes y durante el conflicto armado para establecer el daño colectivo de esos espacios de uso común.

Algunos temas para abordar

- Explicación sobre la historia del lugar de memoria
- Por qué se considera un lugar de memoria
- Qué hechos se recuerdan relacionados con el lugar

Participantes

- Dos reporteros(as)
- Un documentador
- Uno o tres líderes o habitantes del territorio

Lugar

Según lo concertado con los participantes del recorrido

Tiempo estimado

Un día

Recursos o materiales

- Grabadora de voz
- Cuaderno de notas
- Guía de preguntas
- Cámaras fotográficas
- Sistema de Posicionamiento Global (GPS)

Antes del recorrido

Antes de iniciar el recorrido deben tenerse en cuenta los siguientes aspectos:

- Identificar los sitios que se van a visitar
- Establecer el circuito que se va a recorrer
- Calcular el tiempo que se va a emplear
- Valorar la situación de seguridad del o los lugares que se visitarán
- Indagar cuáles son los recursos en términos monetarios y logísticos para el transporte y, si es necesario, alimentos de los participantes
- Considerar los factores climáticos

La o el dinamizador

La dinamización del recorrido por los lugares de memoria estará a cargo de la documentadora o el documentador que se haya designado para el caso.

Las reporteras o reporteros que hagan el registro audiovisual del recorrido, también pueden intervenir en la formulación de preguntas que orienten el camino o amplíen detalles del paisaje.

Es recomendable que la dinamización de los recorridos se comparta con los líderes o lideresas que conocen el territorio.

Roles

Dinamizador(a): formula las preguntas previamente definidas para el recorrido y asume el rol de moderador dando la palabra a quienes quieran intervenir.

Reportero(a): realiza un registro audiovisual del recorrido por los lugares de memoria. Por medio de la fotografía y el video recoge las intervenciones de los participantes, las manifestaciones de memoria que surjan en su desarrollo y los rastros o huellas que se observen en la naturaleza o en la infraestructura de un espacio colectivo de referencia comunitaria.

Líder: guía a los participantes por los caminos o rutas establecidas para el recorrido de memoria. De su mano se andará la palabra y se observarán las memorias que quedaron guardadas en los espacios colectivos de referencia comunitaria.

Los temas y las preguntas

Definidos los sitios y los roles de quiénes van a participar en el recorrido de memoria se establecen las preguntas que ayudarán a desarrollar las temáticas que guiarán la ruta.

Se recomienda seguir el esquema de preguntas que se describe a continuación. Estas deben hacerse en el lugar específico de la visita.

- ¿Dónde estamos?
- ¿Cómo lo construyeron o quiénes lo hicieron? ¿Cuándo?
- ¿Qué importancia tiene o tenía este sitio para la comunidad?

En caso de que la infraestructura, los bienes o los caminos, etc., ya no existan, preguntar por lo que había y por qué ya no está.

- ¿Qué consecuencias trajo la desaparición de la infraestructura, cosas o lugares para la comunidad? Indagar sobre los derechos de propiedad, posesión, uso y acceso de la comunidad a este sitio.
- ¿Qué lugares unía o qué dinámicas articulaba el lugar donde nos encontramos? ¿Por qué unía todo eso?
- ¿Quiénes lo frecuentaban y para qué? ¿Desde dónde venían? ¿En qué épocas? Preguntar por los lugares en los que la comunidad tenía pensado hacer o proyectar cosas para el futuro. ¿Dónde? ¿Por qué ahí y no en otro lugar? ¿En qué tiempo se propuso esto?

Otras preguntas permitirán profundizar en la configuración de lugares de miedo y en las dinámicas que los generaron, así como en las fronteras construidas a partir de la violencia. También en los lugares de trabajo comunitario y sus transformaciones y en las normas que regulaban esas relaciones. Se sugieren las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son esos lugares de miedo y qué factor o dinámica los generaron?
- ¿Cuáles son los límites o fronteras que se construyeron en las dinámicas de la guerra respecto de ciertos lugares comunes y qué consecuencias trajeron para la comunidad?
- ¿Cuáles son los lugares y las dinámicas de trabajo comunitario? ¿Dónde se hacían? ¿En qué tiempo? ¿Quiénes participaban? ¿De dónde venían?
- ¿Qué normas regían el uso y el acceso a los bienes o lugares comunitarios?
- ¿Quién construyó o propuso esas normas? ¿En qué tiempo? ¿Qué autoridad las hacía valer y cómo? ¿Qué pasó con esa autoridad y esas normas?
- ¿Cómo era este lugar anteriormente?

Agenda de trabajo

- Presentación del dinamizador(a) del recorrido
- Presentación de los reporteros(as)
- Exposición de los objetivos del recorrido
- Solicitud del consentimiento informado a la comunidad por parte del reportero(a)
- Presentación de los asistentes
- Acciones simultáneas: recorrido por el lugar y lectura de las preguntas
- Despedida, agradecimiento y cierre del recorrido

Ejemplo del recorrido por un lugar de memoria

Presentación del dinamizador(a)

Buenas tardes, mi nombre es [...] soy gestor, gestor local de [memoria] y hago parte de investigadores locales de Memoria Histórica de la zona de la Alta Montaña. Hoy es 26 de mayo de 2015. Estamos con un grupo de personas del corregimiento de San Carlos y los entrevistaremos hoy a las 3 y 15 de la tarde. Entrevistaremos al señor...

Presentación de los reporteros(as)

Yo soy parte del Comité de la Alta Montaña, pero en este trabajo de memoria ahora soy reportero y como ustedes son de la comunidad y conocen lo que pasó aquí, sería bueno que nos contaran cómo y dónde se presentaron los hechos que conocemos como “la emboscada”, aquí cerquita de La Cansona. Entonces vamos caminando hacia allá y nos cuentan.

Exposición de los objetivos del recorrido por los lugares de memoria

Es bueno recordar que este recorrido es para que nos cuenten lo que pasó en el sitio de los hechos. Así, entre todos alimentamos el recuerdo de ese lugar por el que pasamos muchas veces con temor, otras veces sin fijarnos, como si a veces no quisiéramos acordarnos.

Solicitud del consentimiento informado a la comunidad por parte del reportero(a)

Antes de empezar queremos preguntarles a ustedes si esta entrevista, este aporte que van a dar puede ser escuchado por el Centro de Memoria ya sea para un libro, para un medio de comunicación ¿ustedes están de acuerdo de donarlo a la construcción de memoria que se está realizado en la Alta Montaña?

Presentación de los asistentes

Si, bueno yo soy Luis, todos me conocen, soy líder y quiero participar contando lo que pasó en este lugar, es como verán un sitio concurrido, queda a la orilla de la vía. Si quieren vamos ya y les empiezo a contar la historia.

Acciones simultáneas: Recorrido por el lugar y lectura de las preguntas

Bueno, la dinámica consiste en ¿dónde estamos? [...] surge una pregunta ¿y qué significa este lugar para ustedes? [...] ¿Este lugar, aparte de la comunidad de San Carlos, tenía uso o era un sitio de encuentro a otras comunidades o solamente San Carlos?

Despedida, agradecimiento y cierre

6.3. HERRAMIENTAS DE SISTEMATIZACIÓN PARA LA ELABORACIÓN DE UN INFORME DE MEMORIA VIVO



NIÑA DE LA VEREDA TIERRA GRATA TRABAJANDO EN CLASE. CORREGIMIENTO DE SAN CARLOS, EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: OMAR RODRÍGUEZ VÍDES. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Objetivos

Organizar y procesar la información audiovisual y de archivo recopilada por el equipo de investigación local durante el proceso de memoria.

Participantes

- Equipo de documentadores(as)
- Equipo de reporteros(as)
- Equipo de narradores(as)

Fases

- I. Organización de la información de audio
- II. Organización del material fotográfico y de video

Materiales

- Audios de las entrevistas o conversatorios

- Videos de las entrevistas o conversatorios
- Transcripción de las entrevistas o conversatorios
- Cuaderno de notas
- Computador
- Disco duro de 500 GB

1. Organización de la información de audio

a. Sistematización de las entrevistas

Los roles

Equipo de documentadores(as): tiene la función de guardar y organizar en las carpetas electrónicas las entrevistas de audio realizadas en el proceso de investigación de memorias de su comunidad.

Cómo almacenar la información

Para guardar y registrar la información de audio se recomienda lo siguiente:

1. En el disco duro o en la memoria interna del computador crear una carpeta con el nombre del proyecto, por ejemplo: “Alta Montaña”.
2. Si se estima que el proceso de investigación va a durar más de un año, crear una subcarpeta con el año de inicio de la investigación, ejemplo: “2015”.
3. Luego en la carpeta “año” debe crearse otra carpeta con el nombre “Entrevistas”.
4. Posteriormente, se debe crear la subcarpeta “audios”. Como su nombre lo indica se guardarán archivos de audio de las entrevistas realizadas por los documentadores locales.
5. En esta subcarpeta “audios” se debe crear una carpeta para los documentadores locales que entrevistaron a las personas de su comunidad, ejemplo: “Deiver”, “Naún”, “Abelardo” y “Hernando”.
6. En las anteriores subcarpetas los documentadores irán almacenando los archivos de audio que se encuentren en la memoria interna de la grabadora de voz y los guardarán en la subcarpeta que tiene su nombre en el siguiente orden: “Nombre del entrevistado. Lugar. Fecha de la entrevista”, ejemplo: Horacio Benítez. La Cansona. 24 de julio de 2015.

Ejemplo:

Memoria: Alta Montaña

Carpeta: 2015

Subcarpeta: entrevistas

Subcarpeta: audios

Subcarpeta: Deiver

Archivo de audio: Horacio Benítez. La Cansona. 24 de julio de 2015.

Naún

Abelardo

Hernando

Cómo organizar la información

Considerando el volumen de información que puede recopilarse en un proceso de memoria integrado por un equipo de investigación local amplio, es necesario construir herramientas de sistematización que desde el inicio permitan tener un inventario detallado de las memorias registradas durante los meses de trabajo en terreno.

Para esta labor es indispensable contar con el apoyo de los documentadores(as) locales, quienes ayudarán a diligenciar una matriz en la que consignará de manera breve la siguiente información*:

Ítems	Ejemplo
Fecha de realización de la entrevista	15/05/2015
Nombre del entrevistador	Deiber Canoles
Nombre de la persona entrevistada	Mario Rafael García Tovar
Género	Masculino
Edad aproximada	68
Profesión/oficio/actividad	Campesino
Vínculo organizacional	Miembro de la Iglesia pentecostal unida de Colombia. Miembro del Comité de la acción comunal
Lugar de procedencia	Santo Domingo de Meza
Vereda, corregimiento y municipio donde se realizó la entrevista	Corregimiento Santo Domingo de Meza, El Carmen de Bolívar
Periodo de tiempo abordado	1967/68-2014

Duración	35 minutos
Temas tratados	<ul style="list-style-type: none"> -Cuál era el rol de la iglesia dentro de la comunidad - Cómo vivieron los miembros de la iglesia y cambios en las prácticas religiosas en el marco del conflicto Participación de la Iglesia dentro del proceso organizativo de la vereda - Afectaciones de la Iglesia en el marco del conflicto armado
Síntesis del contenido	<ul style="list-style-type: none"> - La entrevista colectiva narra cómo llegó la Iglesia Pentecostal a Santo Domingo de Meza, cómo se vincularon sus miembros y cómo tuvieron que vivir en medio del conflicto armado y modificar algunas de sus prácticas, como el celebrar cultos en las horas de la noche e invitar a algunos pastores de otras veredas. - También hace referencia al rol de los pastores como emblemas de resistencia, pues cuando decidieron permanecer en la vereda, hicieron que parte de la comunidad se quedara también, pues se sentían protegidos y animados con este “ejemplo”. - También se identifican en la entrevista algunas afectaciones de los miembros de la Iglesia en el marco del conflicto armado. - Otro aspecto abordado en la entrevista es la relación de la Iglesia Pentecostal con los procesos organizativos de la vereda, en particular con el Comité de Acción Comunal.
Citas transcritas	
Hechos victimizantes relacionados en la entrevista y lugares	Desplazamiento forzado en Santo Domingo de Meza
Consentimiento informado (oral/escrito)	Oral
Observaciones	En la entrevista se identificaron dos mecanismos de control social de la guerrilla hacia las prácticas de la Iglesia: la prohibición de hacer los cultos de noche y de recibir en el culto a pastores que no fueran de la vereda
Aspectos para destacar (para el balance interno con el equipo de investigación local)	<ul style="list-style-type: none"> - Las preguntas sobre el impacto de la violencia a nivel personal y familiar - Abordar el tema de cómo era ser líder en medio de las amenazas y en general de la acción de los actores armados - La pregunta sobre qué llenaba de valor a la líder para seguir adelante - La pregunta sobre si cree que es posible recuperar la confianza y su relación con la situación actual de la vereda
Aspectos por mejorar (para el balance interno con el equipo de investigación local)	Faltó precisar información sobre los actores armados presentes en la zona, se mencionan acciones de las FARC y los paramilitares, pero no se preguntó por los frentes o bloques responsables de este tipo de acciones.

*Los anteriores datos pueden organizarse en una tabla de Excel para facilitar su posterior análisis y seguimiento. También puede imprimirse un documento para diligenciar a mano estos ítems y posteriormente es recomendable transcribir esta información a un documento de texto electrónico.

b. Sistematización de los conversatorios

Roles

Equipo de documentales(as): guarda y organiza en las carpetas electrónicas las grabaciones de voz realizadas en los conversatorios

Equipo de reporteros(as): guarda y organiza en las carpetas electrónicas la información audiovisual que se registre en los conversatorios

Equipo de narradores(as): hace una lectura exhaustiva de las transcripciones de los conversatorios o escucha atentamente las grabaciones. Paralelamente resalta los temas e intervenciones clave

Transcriptor(a): transcribe las grabaciones de audio a texto de los conversatorios

Cómo almacenar la información

Para este caso se recomienda:

1. En el disco duro o en la memoria interna del computador designado crear una carpeta con el nombre del proyecto, por ejemplo: “Alta Montaña”
2. Si se estima que el proceso de investigación va a durar más de un año, crear una subcarpeta con el año en el que se inicia la investigación, ejemplo: “2015”
3. Luego en la carpeta “año” debe crearse otra carpeta con el nombre “conversatorios”
4. Deben crearse subcarpetas por cada conversatorio que se realice en el proceso de investigación
5. Posteriormente, en las subcarpetas se debe crear una con el nombre de “Audios” para guardar las grabaciones de voz, otra con el nombre “Fotografías” y otra con el nombre “Videos” para almacenar el material audiovisual registrado en los conversatorios
6. En las anteriores subcarpetas los documentadores irán almacenando los archivos de audio que se encuentren en la memoria interna de la grabadora de voz y los guardará en la subcarpeta que tiene su nombre

en el siguiente orden: “Nombre del entrevistado. Lugar. Fecha de la entrevista”. Ejemplo: Horacio Benítez. La Cansona. 24 de julio de 2015.

Ejemplo:

Memoria: Alta Montaña

Carpeta: 2015

Subcarpeta: Conversatorios

Subcarpeta: Conversatorio Santo Domingo de Meza

Subcarpeta: Audios

Subcarpeta: Fotografías

Subcarpeta: Videos

Subcarpeta: Conversatorio La Cansona

Subcarpeta: Audios

Subcarpeta: Fotografías

Subcarpeta: Videos

c. Cómo interpretar la información

Después de lo anterior se sugiere leer y escuchar detenidamente los conversatorios e identificar los hilos narrativos que se tejieron en el diálogo, los temas, los debates y los enlaces clave que se ataron para construir una memoria zonal o regional. Esto servirá para determinar los temas de próximos conversatorios y para identificar los hilos narrativos del informe colectivo de memoria. Para organizar esta información se propone el siguiente esquema lógico-narrativo:

1. Nombre del conversatorio, lugar y fecha

Corregimiento San Isidro, salón de JAC, 22 de mayo de 2015

2. Introducción en la que se destaca para qué se hace memoria y los antecedentes del proceso de memoria

- Se destaca la importancia de generar espacios como el conversatorio, porque “son un ejemplo claro de que el tejido social se puede mejorar en los Montes de María y que esto contribuya a la paz”.
- Estos espacios también posibilitan la reconstrucción de lazos de comunidades hermanas: “Somos el mismo territorio de Carmen de Bolívar, que ni siquiera nos conocíamos y que este proceso hizo que nosotros fuéramos como hermanos [...] pertenecemos a una misma comunidad”.

3. Participantes (se precisa el lugar de dónde vienen)

Jefry José García González, reportero de Camarón 2.

Eduardo Hernández de la vereda El Milagro, presidente de la JAC.

4. Hechos o fechas (o personas) de referencia

1989: llegada de los paramilitares

2001: empieza el desplazamiento

2006: llegada del Ejército al territorio

5. Ejes (nos permiten identificar los temas transversales)

Santo Domingo de Meza como un lugar de referencia colectiva para la Alta Montaña: 1) cómo era antes Santo Domingo de Meza, cómo era su gente; 2) la cancha de béisbol como un espacio de diversión, de aprendizaje del deporte para jóvenes y adultos, de relación con otras comunidades como Paraíso, San Cristóbal, Hondible, Sucre, La Brisa; y 3) cómo ha cambiado el paisaje después del conflicto.

6. Ejes. Relación con otros temas marco (identificación de lugares o relación entre actores y entre el antes y el ahora)

La relación entre las fronteras invisibles entre corregimientos construidas en el conflicto armado y la transformación del tejido social incluso de la identidad campesina: “La principal materia prima y el principal rol de nosotros los campesinos es no destruirnos vecino con vecino. [...] Somos los campesinos de hacha y machete, que conseguimos la cosas con hambre, sol y sudor, es el grupo más atropellado por todos los gobiernos”.

7. Hechos victimizantes

2001. *“Retención” de nueve personas en el cerro de las mulas, esta acción la realizaron los paramilitares al mando de Juancho Dique.*

8. Consecuencias

El conflicto armado afectó en general la vida de la comunidad: “Nosotros sabemos cuáles fueron las consecuencias y la opresión del conflicto en esta zona, que tuvo que ver totalmente con la derrota en todos los campos, tanto productivos, culturales, organizativos, fueron muchas las consecuencias...”.

9. Enlaces (nos permiten vincular qué pasó en la zona)

2001, *segunda incursión de paramilitares en Santo Domingo de Meza, y en general en la región de los Montes de María.*

10. Metáforas narrativas (cómo se recuerda)

Se recuerdan algunas acciones del conflicto armado que afectaban las actividades cotidianas de la comunidad, como el sobrevuelo de varios

helicópteros y un tiroteo sobre un caserío, a través del relato de acciones que se estaban realizando en ese momento, como hacer el café, preparar la mazamorra.

- 11. La forma como se narra (identificar qué temas específicos se cuentan de forma colectiva, a través de relatos complementarios o diferenciados o desde versiones distintas de un mismo hecho, cuáles se refieren a partir de relatos individuales, desde una experiencia propia), por medio de poesía, cantos, documentos propios, fotos que acompañan la narración**
La relación entre el nombre con que se designan los lugares y el paisaje o la forma del territorio *“generalmente es por la posición, por la ubicación donde estaba el salto, el salto está formado como una especie de mujer y la gente acostumbra dar el nombre de las cosas donde están”.*

Los elementos de la naturaleza como un referente para la construcción y conformación de las comunidades. Ejemplo, El Arroyo: “O sea, El Arroyo no se abre una, dos hectáreas de distancia de la comunidad. Debido a que la gente de pronto, lo hicieron largo pensando, no tanto pensando en hacerlo largo sino en el agua, todos están cerca del arroyo porque en verano sufrimos bastante”.

- 12. Citas, expresiones o relatos de referencias que nos pueden servir para abrir o enunciar un capítulo**

- “Oíamos que venían los grupos armados, dejábamos lista la comida ya para comer y tenía que salir corriendo con los niños en los brazos, mujeres encinta, llevando agua y mosquito”.

13. Mapas

- De los lugares de encuentro como canchas deportivas, sitios de intercambio, escenarios de celebraciones culturales; identificando las veredas y corregimientos que eran referente de reunión de la comunidad local, de los vecinos y en general de la zona*
- De los lugares que fueron escenario de hechos victimizantes*
- De actores armados*
- De la trayectoria de los procesos organizativos*
- De las rutas del desplazamiento forzado*

14. Vacíos

- Precisar fechas y lugares en que entraron los actores armados a la zona y el recorrido que hicieron*
- Profundizar sobre el origen y la trayectoria del proceso organizativo*

- *Completar información de algunos hechos victimizantes: responsables, lugares, fechas y consecuencias*
- *Abordar el tema de la economía campesina en la zona*
- *Completar información sobre los procesos de resistencia y retorno*
- *Profundizar sobre la importancia de esta zona: Santo Domingo de Meza, El Milagro y las otras veredas participantes, para la Alta Montaña.*

2. Organización del material audiovisual



HACIENDO UNA LÍNEA DE TIEMPO CON LAS FOTOGRAFÍAS DEL PROCESO DE MEMORIA. EL CARMEN DE BOLÍVAR, 2015. FOTOGRAFÍA: JEFRY JOSÉ GARCÍA. ARCHIVO DEL EQUIPO DE REPORTEROS AUDIOVISUALES DEL PROCESO DE MEMORIA DE LA ALTA MONTAÑA DE EL CARMEN DE BOLÍVAR.

Roles

Equipo de reporteros(as): guarda y organiza en las carpetas electrónicas el material audiovisual de las entrevistas realizadas durante el proceso de registro de las memorias de su comunidad.

Cómo organizar el material audiovisual

La sistematización de las fotografías y los videos registrados en el proceso de memoria es tarea de los reporteros(as). No obstante, para realizar este ejercicio es necesario designar un reportero(a) que genere una base de datos con la información descriptiva del material audiovisual. Para ello se sugiere diligenciar esta información con el siguiente esquema:

Ítem	Ejemplo
Número de registro	1
Fecha del documento	06/10/2015
Tipo documental	Opciones: fotografías/video
Título del documento	IMG_0001BI
Contenido del documento	Cultivo de ñame espino en temporada de cosecha. Vereda Buena Vista.
Nombre del archivo	IMG_0001BI
Ubicación	Enlace de la carpeta electrónica
Formato	Público Público reservado Clasificado
Consentimiento informado	Sí
Etiqueta: lugar	Buena Vista
Etiqueta: tema	Hechos victimizantes/economía campesina: ñame, aguacate, palma/ procesos organizativos/vías, etc.
Nombre de quién incorpora el tipo documental	Elmer Arrieta

REFERENCIAS

- Alarcón, Dionisio, (2013), *A la caminata pacífica*. Poesía. Equipo de narradores y narradoras de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.
- Alarcón, Dionisio, (2016), *Desplazados*. Equipo de narradores y narradoras de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.
- Alarcón, Dionisio, (2016), *Tabúes, mitos y leyendas sobre el origen del territorio*. Cuento realista (Fragmento). Equipo de narradoras y narradores de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.
- CNMH, (2015), *Memorias, territorio y luchas campesinas. Aportes metodológicos para la caracterización del sujeto y el daño colectivo con población campesina en la región caribe desde la perspectiva de memoria histórica*, Bogotá, CNMH.
- CNMH, (2016), Archivo equipo de documentadores locales y reporteros audiovisuales. *Documental sobre Jorge Montes*. (Fragmento). El Carmen de Bolívar.
- CNMH, (2018), *Un bosque de memoria viva, desde la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar*, Bogotá, CNMH.
- González, Ana Lorena, (2015), *Guía de fortalecimiento comunitario para la recolección de información desde una perspectiva psicosocial*, Bogotá, CNMH.
- Pérez, Jorge, (2016), *ACOMM*. Equipo de narradores y narradoras de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.
- Pérez, Rafael, (2016), *Décima sobre la crónica de la profesora Angelina González*. Equipo de narradoras y narradores de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

Valdés Valdés, Osvaldo, (2016), *Virgen del Socorro*. Equipo de narradores y narradoras de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

CONVERSATORIOS

CNMH, (2015), Conversatorio en el corregimiento Bajo Grande de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2015), Conversatorio en el corregimiento de Macayepo de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2015), Conversatorio en el corregimiento de San Carlos de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2015), Conversatorio de Guamanga, proyecto de reconstrucción de memoria histórica de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2015), Conversatorio en el corregimiento de San Isidro de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2015), Conversatorio en el corregimiento de Santo Domingo de Meza de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

ENTREVISTAS

CNMH, (2015), entrevista colectiva líderes históricos I. El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2015), entrevista colectiva líderes históricos II. El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2015), entrevista colectiva en el corregimiento de El Hobo de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2015), entrevista a Jorge Montes. Valledupar, 30 de noviembre de 2015.

CNMH, (2015), primera entrevista colectiva a líderes históricos de la comunidad de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2015), segunda entrevista colectiva a líderes históricos de la comunidad de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2016), entrevista colectiva al equipo de investigadores locales de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2016), entrevista a Abelardo Rocha, documentador local de la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. 10 de octubre de 2016.

- CNMH, (2016), entrevista a Deiber Canoles, documentador local de la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. 10 de octubre de 2016.
- CNMH, (2016), entrevista a Naún Álvarez, documentador local de la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. 10 de octubre.
- CNMH, (2016), entrevista a Hernando González, documentador local de la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. 10 de octubre.
- CNMH, (2016), entrevista a Natalí Valdés, reportera local de la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.
- CNMH, (2016), entrevista a Elmer Arrieta, reportero local de la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.
- CNMH, (2016), entrevista a Omar Rodríguez, reportero local de la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.
- CNMH, (2016), entrevista a Glenda Jaraba Pérez, reportera local de la zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.
- CNMH, (2016), entrevista a Kristian Sanabria, coordinador del equipo de reporteros y reporteras locales de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.
- Mesa de seguimiento y acompañamiento a las comunidades de los Montes de María, (2006), Informe de la visita humanitaria. ¡Para que no haya campesinos sin tierra ni tierra sin campesinos! Informe de la visita humanitaria a Montes de María, 21 al 26 de julio.

RECORRIDOS

- CNMH, (2015), Recorrido por “El Mangle”, corregimiento de San Carlos, zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.
- CNMH, (2015), Recorrido por el corregimiento de La Cansona, zona de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar.

ACTAS

- CNMH, (2014), relatoría de la reunión para la formulación del proceso participativo de la Alta Montaña de los Montes de María, El Carmen de Bolívar. Agosto.

CNMH, (2014), relatoría de la reunión del Comité de la Alta Montaña de los Montes de María. El Carmen de Bolívar. Junio.

CNMH, (2015), relatoría reunión CNMH y Comité de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. El Carmen de Bolívar. Abril.

CNMH, (2016), acta de reunión con el equipo de investigación local y el Proceso de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. El Carmen de Bolívar. 27 de mayo.

CNMH, (2016), acta de reunión equipo de investigación en terreno. El Carmen de Bolívar. 17 de junio.

COMUNICADOS

Comité coordinador. Comunidades de la Zona Rural Parte Alta del municipio El Carmen de Bolívar, (2013), Comunicado a la opinión pública: “Gran caminata pacífica. Víctimas de la zona rural parte Alta de El Carmen de Bolívar por la reparación integral y los derechos socioeconómicos”. Macayepo, Bolívar. Enero.

Comité coordinador del Movimiento Pacífico de La Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, San Jacinto y Montecristo, por La Reparación Integral y los Derechos Socioeconómicos, (2013), Comunicado. El Carmen de Bolívar, septiembre.

Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, (2013), Comunicado: “Grave situación de los/as líderes de la zona Alta de la montaña”. El Carmen de Bolívar.

Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María, (2014), Alta Montaña de los Montes de María se abraza por la reconciliación. Balance del proceso del Movimiento Pacífico de la Alta Montaña, Montes de María”. El Carmen de Bolívar, 8 de septiembre.

Sembrandopaz, *Proceso Pacífico de Reconciliación e Integración de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar*, El Carmen de Bolívar, (2017), Comunicado, El Carmen de Bolívar.

CONSULTAS

Alta Consejería para las Regiones. Matriz de seguimiento a los compromisos del Acta del 7 de abril de 2013. Bogotá, 2014.

DOCUMENTOS DEL PROCESO DE MEMORIA

CNMH, (2015), Línea de tiempo basada en la información recopilada a través de las entrevistas colectivas a líderes históricos I y II. El Carmen de Bolívar.

CNMH, (2016), Material de trabajo. Agenda del 25 de octubre.

CNMH, (2016), Documento de trabajo. Proceso de reconstrucción de memoria histórica de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar. Informe trimestral de avance investigaciones CNMH Fase II. Marzo-mayo.

CNMH, (2015), Documento de validación de fechas de talleres con el Comité de la Alta Montaña. 10 de julio.

SENTENCIAS

Juzgado Primero Penal del Circuito Especializado de Cartagena, Sentencia del 7 de marzo de 2017. Cartagena. Radicado: 13003107001 2015000500. Proceso. Jorge Luis Montes Hernández Juez: Efraín Vargas Márquez.

En abril de 2013 el Movimiento Pacífico de la Alta Montaña de los Montes de María convidó a los habitantes de la zona a salir y caminar juntos. Más de 1.600 campesinas y campesinos acudieron a la convocatoria e hicieron un recorrido por escuelas destruidas, puestos de salud agonizantes o inexistentes, palos de aguacate muertos y caminos en mal estado que los llevarían a transmitir al Gobierno la situación en la que se encontraban.

El propósito de la caminata promovida por el Movimiento, que en agosto de 2012 lideró un proceso de reconciliación entre el corregimiento de Macayepo y otros corregimientos de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar y cuyos vínculos habían sido fracturados en el marco del conflicto armado, era presentar al Gobierno un balance de las deudas actuales e históricas en materia de derechos, servicios públicos e infraestructura y buscar el compromiso de las entidades de los órdenes nacional y departamental por generar condiciones para una vida digna y ofrecer garantías para el ejercicio de sus derechos, incluida la reparación integral como víctimas del conflicto armado.

Durante el proceso de interlocución con delegadas y delegados de autoridades y representantes de entidades regionales y nacionales se incorporó a los compromisos con la comunidad de la Alta Montaña un proceso de memoria viva. Este documento metodológico, escrito por el equipo de investigación del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), que acompañó la construcción del informe de memoria de la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar, propone un recuento de cómo se desarrolló este proceso de memoria viva, identificando sus antecedentes y origen, la participación de las comunidades, los actores que aportaron a la formulación y desarrollo de la propuesta, las fases recorridas, las herramientas desarrolladas y los aprendizajes del camino transitado a partir del compromiso asumido por el CNMH de acompañar un proceso participativo de memoria a cuya siembra y cosecha haremos referencia en este documento.

ISBN: 978-958-8944-88-3



PROSPERIDAD SOCIAL



Centro Nacional
de Memoria Histórica



GOBIERNO DE COLOMBIA